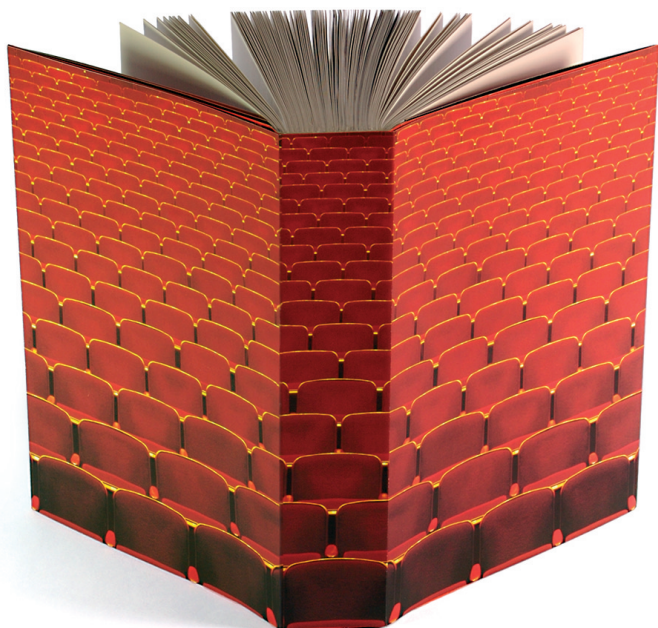




Textos teatrales Marqués de Bradomín

CREACIÓN **injuve**

2009



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE IGUALDAD

injuve

Textos teatrales
Marqués de Bradomín

DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO DE LA JUVENTUD

Gabriel Alconchel Morales

DIRECTORA DE DIVISIÓN DE PROGRAMAS

Isabel Vives Duarte

JEFA DEL ÁREA DE INICIATIVAS

Anunciación Fariñas Lamas

JURADO

PRESIDENTA

Mónica Vergés Alonso

Jefa de Servicio del Área de Iniciativas. Injuve

VOCALES

Francisco Ortuño Millán

Director del Centro Andaluz de Teatro

Rosa Molero Cumplido

Autora Teatral y Premio Injuve

Elena Cánovas Vacas

Directora de Escena

Ignacio García May

RESAD - Jefe Dpto. Escritura y Ciencias Teatrales

SECRETARIO

Javier Barón

Instituto de la Juventud

DISEÑO / IMAGEN DE PORTADA

Carrió/Sánchez/Lacasta

MAQUETACIÓN

Charo Villa

TRADUCCIÓN

Mónica Vergés Alonso

IMPRESIÓN

Lerko Print, S.A.

© DE LOS TEXTOS

Sus autores



DEP. LEGAL: M. 38.568-2009

NIPO: 802-09-040-3

ISBN: 978-84-96028-82-1

INSTITUTO DE LA JUVENTUD

José Ortega y Gasset, 71

28006 Madrid

T.: 91 363 78 12

informacioninjuve@migualdad.es

www.injuve.migualdad.es

CREACIÓN **in**juve

Textos teatrales
Marqués de Bradomín

the *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are the most widely cited journals in the field of medicine.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the American Medical Association (AMA).

The *New England Journal of Medicine* (NEJM) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the Massachusetts Medical Society.

Both journals are highly respected and influential in the medical community. They are often cited in medical research and clinical practice.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are both published weekly. They are both highly respected and influential in the medical community.

ÍNDICE

Presentación	9
Gabriel Alconchel Morales	
La flor y el estiércol (Teatro y canon en el siglo XXI)	11
Ignacio García May	
vent a les veles / viento en las velas	17
Llàtzer Garcia	
PREMIO	
OM –La música del univeso–	177
Fernando Epelde	
ACCÉSIT	
Salvando la sal	241
Maykol Hernández	
ACCÉSIT	

PRESENTACIÓN

De nuevo, y ya son veintitrés ediciones, el premio de textos teatrales “Marqués de Bradomín”, enmarcado en la más amplia convocatoria “Premios Injuve para la Creación Joven”, respalda firmemente a los jóvenes dramaturgos y levanta el telón para que sus nombres y sus obras se sumen a la escena teatral contemporánea. Este ha sido y es el compromiso del Instituto de la Juventud. Si repasamos la lista de autores premiados veremos que esta convocatoria es una de las “canteras” de nuestro teatro actual. Los premiados y seleccionados este año, una vez más, prometen y apuntan alto.

Como dice Charley, el que mejor comprende a su amigo Willy Loman, protagonista de *Muerte de un viajante* de Arthur Miller, “un viajante tiene que tener sueños. Es parte del oficio”. Así ocurre también con el teatro español, desde siglo XV hasta hoy. Los autores teatrales tienen sueños, es parte de su trabajo, y éstos nutren sus obras. Los textos *vent a les veles* de Llätzer Garcia, *Om* de Fernando Epelde y *Salvando la sal* de Maykol Hernández, están llenos de sueños, sueños felices o amargos, pero sueños que dan fuerza, honestidad y originalidad a sus textos. La primera obra es un homenaje a la aventura en el sentido más literal y grandioso de la palabra. La segunda una búsqueda. La tercera ridiculiza sin piedad nuestro mundo mediático y mediatizado.

Nuestra felicitación a los premiados, autores jóvenes con obras ejemplarmente maduras que abren puertas al futuro de la escritura teatral, y a todos y cada uno de los participantes que con su creatividad hacen crecer el panorama de la dramaturgia española.

Nuestro reconocimiento a los miembros del jurado: Elena Canovas Vacas (directora de escena), Ignacio García May (dramaturgo y profesor de Escritura y Ciencias Teatrales), Rosa Molero Cumplido (autora teatral y premio Injuve 2005) y Francisco Ortuño Millán (director del Centro Andaluz de Teatro), su prestigio, su conocimiento y su trabajo concienzudo para seleccionar los mejores textos teatrales, entre un conjunto importante en número y calidad, avalan las obras premiadas recogidas en este libro.

El Instituto de la Juventud en su voluntad de difundir este género literario, apoya la puesta en escena del texto premiado y colabora en la producción de su estreno. Por ello agradecemos al Círculo de Bellas Artes de Madrid no sólo su colaboración en la difusión de la edición “Marqués de Bradomín” 2009 sino especialmente su apoyo en la representación de la obra premiada en 2008, *Ríanse del hipopótamo* de Emiliano Pastor Steinmeyer que ahora se estrena en su teatro Fernando de Rojas, en el marco de creación Injuve 2009.

Gabriel Alconchel Morales

Director General del Instituto de la Juventud

LA FLOR Y EL ESTIÉRCOL
(Teatro y canon en el siglo XXI)

*En los buenos tiempos se sabe de dónde procede la
verdad, cualquiera que sea el campo en que
aparezca.*

ERNST JÜNGER, 23 DE MAYO DE 1943

“Sólo el teatro es teatro; si todo fuera teatro, nada sería teatro”. En una primera lectura, este trabalenguas del maestro teatral mejicano Luís de Tavira parece ser inofensivo, pero se trata, por el contrario, de una toma de posición audaz en un debate cuya importancia crece día a día y que afecta a todo el arte contemporáneo.

A lo largo del último siglo, el ser humano ha pasado, como escribe Richard Tarnas¹ *“de una confianza casi ilimitada en sus propios poderes, en su potencialidad espiritual, en su capacidad para el conocimiento, en su dominio de la naturaleza y en su destino de progreso, a lo que a menudo parecía ser justamente lo contrario: un sentido extenuante de insignificancia metafísica y de futilidad personal, pérdida de fe espiritual, incertidumbre en lo referente al conocimiento, una relación mutuamente destructiva con la naturaleza y una intensa inseguridad acerca del futuro humano”.* Semejante postura se ha visto lógicamente reflejada en sus creaciones artísticas: *“La naturaleza de la experiencia humana contemporánea”*, dice Tarnas, *“exigía el colapso de todas las estructuras y de todos los temas, la creación de nuevas estructuras y nuevos temas, o bien la renuncia a toda forma o contenido perceptible. (...) Pero se pagó un precio. (...) El cambio radical y la innovación se prestaban al caos antiestético, a la incomprensibilidad y a la alienación estéril. El último experimento moderno amenazaba con desembocar en el solipsismo carente de significado. (...) En ausencia de formas estéticas establecidas o de modos de ver con sostén cultural, las artes del siglo XX llegaron a destacarse por una cierta transitoriedad sin gracia, por una indisimulada conciencia del carácter efímero de su sustancia y de su estilo”.*

¹ *La pasión de la mente occidental*, Atalanta, 2008, pp.497

En una especie de batiburrillo donde se mezclan la ignorancia política y la cultural, se ha llegado a identificar la democracia con ideas aberrantes y en rigor completamente opuestas a ella, como esa según la cual “todas las opiniones son respetables” —¡Proposición que legitimaría cualquier idea totalitarista!— o esa otra que dice “todo el mundo tiene derecho a todo de cualquier manera y en cualquier momento”, lo cual, trasladado al campo de la creación, significa que ningún juicio crítico es posible dado que el artista se vuelve sistemáticamente endogámico y autoreferencial y no admite herramientas de comparación o medida. El grito romántico contra las poéticas era, mediado el siglo XIX, inevitable, y suponía una liberación de las sangrantes ataduras previas; pero las generaciones posteriores pasaron por alto que una poética bien utilizada no tiene como función atar a nadie, sino servir como herramienta objetiva de medición que el talento emplea para pulverizar sus propias fronteras y dar lo mejor de sí: las matemáticas son las mismas para el físico mediocre y para Albert Einstein.

Así, hemos asistido en los últimos años al nacimiento de una legión de artistas que lo son de forma tautológica; esto es, porque ellos lo dicen o incluso lo exigen, sin que la crítica, completamente desorientada, carente de herramientas válidas, privada de cualquier tipo de respeto en virtud de sus propias cobardías, y atiborrada de opiniones contradictorias, sea capaz de poner un mínimo orden. En este contexto, la afirmación de Tavira —que, por lo demás, no es un artista conservador— demuestra su trascendencia. El teatro puede (¡y debe!) ser de muchas formas, pero *no cualquier cosa es teatro*. Y, puesto que el Marqués de Bradomín es un premio específico para textos teatrales, vayamos más lejos: dentro de un espectáculo puede emplearse cualquier texto, pero no cualquiera es un texto teatral. José Luís García Barrientos lo ha expresado con contundencia: *“Combato la idea, decididamente posmoderna, de que la relación entre narración y drama se resuelve en confusión. Y es que mestizaje no es hibridación, la promiscuidad no disuelve la identidad de los promiscuos, ni la contaminación anula la diferencia entre contaminante y contaminado”*². El texto dramático es, de hecho, el más cercano a la antigua noción de oficio que existe, pues sus claves esenciales pueden objetivarse de forma bastante precisa frente a

² 9 tesis sobre la narración en el drama y contra la “narraturgia”, revista *Pasodegato* n° 26, julio/septiembre de 2006.

conceptos tan evasivos como los de “narración” o “poesía”. Por eso puede enseñarse con un cierto grado de satisfacción con independencia del talento individual de los autores; por eso también, y aunque parezca paradójico, hay tantos grandes escritores que, siendo maestros de la narración o del poema, han fracasado estrepitosamente a la hora de enfrentarse con la literatura dramática, por no ser capaces de asimilar sus peculiaridades.

La historia del Marqués de Bradomín es el relato detallado de cómo estos y otros debates han ido ayudando a crecer a la dramaturgia española de las últimas décadas. Conviene recordar que, cuando el premio se instituyó, a mediados de la década de los 80 del siglo XX, la escritura teatral apenas interesaba a los más jóvenes que, por lo demás, tenían como modelo inmediato y casi único las formas dramáticas obsoletas que nuestra peculiar coyuntura histórico-política había instituido. Que el Bradomín se dirigiera de forma específica a ellos, asimilando juventud con exigencia de cambio, era entonces, no sólo una novedad, sino, por encima de todo, una opción lógica y necesaria. Hoy proliferan los seminarios, cursos y cursillos de escritura dramática y abundan los premios de todo tipo que, en cada convocatoria, se ven literalmente inundados de textos. Ahora bien, en el marco de cuanto hemos comentado al principio de esta introducción, es de justicia denunciar aquí que esa superabundancia no suele corresponderse con un elevado nivel de calidad, pese a que los jurados, más por cortesía que por ninguna otra razón, tendamos a aferrarnos a esa coletilla que habla del “alto nivel medio de las obras presentadas”. Al contrario, buena parte de esos textos que circulan de un premio a otro invocando más la ley de la lotería que la del análisis crítico se deleita revolcándose en una autocomplacencia seudomoderna que, entre otras cosas, revela un muy escaso conocimiento del drama y un respeto todavía más escaso hacia la disciplina dramatúrgica. Pero sólo el teatro es teatro, como dice sabiamente Tavira, y por eso cuando aparecen obras que reconocen esta verdad esencial deslumbran inmediatamente como flores en un estercolero.

Si los primeros Bradomines fueron para nuestro teatro como el romántico grito de Victor Hugo que inauguraba una época feliz y oportuna de libertad creativa, quizá haya llegado el momento de que ocupen otra función: la de devolverle a la noción de canon su sentido positivo. No como imposición, sino como medida. No para uniformizar,

sino para celebrar una gozosa diversidad. No para someter, sino para organizar. Y también, no lo olvidemos, para establecer una defensa contra el arribismo y la chapuza, y sobre todo contra ese enemigo mortal de la creación artística que es el *cualquiercosismo*. Hay pruebas de que esta necesidad está en el *zeitgeist*: recientemente el colectivo teatral El Astillero, muy vinculado, por cierto, a este premio, generó una pequeña polémica con la propuesta de un radical decálogo de normas para la escritura teatral. Uno puede estar de acuerdo con ellas o no (y yo no lo estoy), pero, al igual que sucedió hace unos años con el Movimiento Dogma cinematográfico, se detecta claramente en este episodio el deseo de reencontrarse con lo esencial. Que propuestas como ésta engendren discusiones y enfrentamientos no es en absoluto negativo; es posible que el Astillero y Tavira coincidan en algunas cosas y discrepen en otras, pero, como sabemos, es precisamente el conflicto lo que enciende la chispa del teatro.

Todo lo cual nos lleva a esto: los tres textos que presentamos aquí son muy distintos entre sí y reflejan diferentes intereses y visiones del mundo; pero tienen en común una naturaleza dramática categórica, indiscutible. Son antiguos porque están anclados, sin prejuicio alguno, en una tradición de veinticinco siglos de la que toman cuanto necesitan; son modernos porque están escritos por autores de hoy que se expresan desde una individualidad poderosamente asumida.

La obra ganadora, *Vent a les veles*, evoca, desde su título, aquella formidable película de Alexander Mackendrick sobre una tripulación de piratas que se veía derrotada por un grupo de niños a la postre más peligrosos que ellos mismos. En este texto delicioso, Llátzer García Alonso reflexiona sobre la aventura, la literatura, y la literatura de aventuras; sobre la posibilidad, o la imposibilidad, de narrar ciertas cosas en escena; sobre el teatro como aventura, y sobre el peligro de petrificación que acecha al arte cuando las normas son, como antes dijimos, ataduras y no asideros. En este sentido, la metateatralidad de la propuesta no es una justificación para la autocomplacencia sino un elemento imprescindible del relato: estamos ante un insólito mestizaje de *El Público* lorquiano con el universo de Robert Louis Stevenson, pero no puede uno dejar de evocar, sobre todo en virtud del humor del texto, aquel lúcido *comic* de Milo Manara titulado *HP y Giuseppe Bergman*. *OM*, de Fernando Epelde García, nos lleva a otro lugar: el término alude a la sílaba mística de la literatura védica, la palabra sagrada en la cual,

según la tradición, está contenido el universo entero. Robert Graves escribió en su relato *El grito* la historia de un hombre que asegura haber aprendido de los aborígenes australianos la capacidad de emitir un sonido que produce la muerte instantánea. En *OM*, la búsqueda del sonido perfecto va también unida a la muerte. La historia aparece sembrada de claves míticas: el protagonista, que, como el cineasta Sam Peckinpah, presume de ser una mala persona, se llama Midas, como el rey de Frigia. Su mundo, el de la producción musical, es un compuesto, como él mismo dice, “de barbaridades y leyendas” y una de sus artistas sale a escena llevando una serpiente viva, mientras otra escena muestra el enfrentamiento con un jabalí. El final de la obra, atroz, nos reserva una imagen espeluznante. La lectura de *Salvando la sal* nos recuerda aquella aseveración de Jim Thompson: “*hay treinta y dos maneras de escribir una historia, pero sólo existe una trama: nada es lo que parece*”. No es que la obra tenga nada que ver con el autor de Oklahoma, pero empieza de una manera aparentemente familiar y hasta convencional para transformarse, de pronto, ante nuestros ojos, en algo inesperado. Ciertamente que Miguel Hernández Hernández ha jugado limpio con nosotros: desde el prólogo nos ha dado una pista en forma de fragmentos, aparentemente inconexos, que luego demostrarán tener una lógica. Lo que amenazaba, pues, con ser la enésima y bienintencionada pero rutinaria historia sobre la mala conciencia del primer mundo resulta ser una sátira feroz y divertida, un panfleto, en el sentido mejor y más combativo del término, sobre los abusos de los medios de comunicación.

Lean ustedes las obras, disfrútenlas, discútanlas, compárenlas, entre sí, y con otros textos. Si, como dijo una vez Jean Pierre Miquel, director de la Comédie Française, la historia del teatro es la historia de la inteligencia humana, —y yo creo que sí—, entonces, en esta controversia ganamos todos.

Ignacio García May

julio de 2009



vent a les veles / viento en las velas

Llàtzer Garcia

PREMIO

vent a les veles

a l'estimada marta

Si als joves instruïts ja no els atreuen / —oblidades les velles
apetències— / ni Kingston ni l'intrèpid Ballantyne / ni Cooper, el dels boscos
i les ones, / que així sigui, també! I, en aquest cas, / que jo i els meus pirates
compartim la tomba / on jeuen aquests homes i les seves obres!

Robert Louis Stevenson

(al comprador indecís)

dramatis personae

dramaturg

damisel·la

espadatxí

grumet

caçador d'elefants

mariner

col·leccionista de velles cròniques

peer gynt

mercenari 1

mercenari 2

llenyataire

nan

capità

tot i l'extens ventall de personatges, l'obra està pensada perquè pugui ser representada per sis actors.

sobre la música: tota la música que apareix a l'obra forma part de la partitura de *peer gynt*, d'edvard grieg.

1. l'habitació blanca

la residència dels personatges ficticis. l'habitació blanca. llum intensa en un espai sense límits. dues cadires blanques enmig de l'espai blanc. hi ha un munt de bombetes que penjen.

el caçador d'elefants està assegut, damunt d'un delicat coixí, esperant. entra el dramaturg, amb un manuscrit a les mans. inspecciona l'espai. sembla neguitós. pausa. s'apropa al caçador d'elefants. prova de donar-li la mà. el caçador no s'immuta. pausa. s'encén una de les bombetes. el caçador, brandant l'escopeta, s'aixeca.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Era una nit que...

s'apaga la llumeta. para en sec. s'asseu, abatut.

entren l'espadatxí i el mariner.

ESPADATXÍ: És impossible. Impossible. Jo no hi puc fer res.

MARINER: No m'he explica't bé. Només necessito el vostre recolzament, el vostre testimoni, res més.
(petita pausa.) Qui, en els seus cabals, desconfiaria de la vostra paraula? Qui posaria en dubte el vostre dictamen? Ningú. Ningú no gosaria fer-ho.

ESPADATXÍ: És ben cert. En això, tens raó.

MARINER: El vostre judici és respectat, què dic respectat? admirat! per nosaltres i pels que no són com nosaltres; i un immortal axioma es llegeix a totes les habitacions: "no es coneix cavaller amb més enginy i bell discerniment que Allan Breck."

ESPADATXÍ: I intel·ligència. Si més no, prou per diferenciar l'admiració sincera de la, per altra banda sempre

distreta, a-du-la-ció. Que no se'n parli més! Aquest no és el teu lloc, estimat mariner.

MARINER: La meua vida és tan apassionant com la de qualsevol altre!

ESPADATXÍ: Au revoir.

MARINER: Us en faréu creus, escoltant les meves aventures.

ESPADATXÍ: De debò?

MARINER: De debò.

ESPADATXÍ: Permet-me que ho dubti.

MARINER: Només a l'inici, en el primer capítol, creo molta expectativa. "Digueu-me Ismael. Uns anys enrere —no cal precisar quants—".

ESPADATXÍ: Tens raó. No cal.

MARINER: És un do que tinc! El lector prega, què dic prega? implora! arribar a casa i retrobar-me a la tauleta on va em deixar la nit passada.

ESPADATXÍ: Doncs prou que t'he vist traient-te la pols.

MARINER: És clar, perquè l'estança on visc només és freqüentada per vells, universitaris i polseguera!

ESPADATXÍ: Doncs ja és més del que m'imaginava.

MARINER: No vull estar més en aquella cambra. Tot és terriblement avorrit. Jo vull viure aquí, amb vosaltres. *(petita pausa.)* A mi em pertoca viure aquí!

ESPADATXÍ: Em sap greu mariner, però no seràs mai una simple novel·la d'aventures. Ets una obra d'autor, una obra simbòlica, una al·legoria. El teu lloc és el dels privilegiats. El teu lloc és l'habitació superior.

DRAMATURG: Perdonin. Sóc autor...

ESPADATXÍ: El timbre. El timbre. Allà. El vindran a rebre. (*va marxant seguit del mariner.*) De totes maneres, mira la fila que fas. No hi ha estil... No hi ha... Mira aquests serrellets; a la darrera festa de Buckingham, els vaig deixar embadalits. Tothom aplaudia Allan Breck. Sí, ja ho sé. No és culpa teva. Però un tipus amb aquesta disfressa no pot narrar una història en primera persona. És impossible. Impossible.

surten. el dramaturg fa sonar el timbre. se sent:

“Volem incidents, interès, acció: que el diable s'emporti la vostra filosofia.”

s'encén la llumeta. el caçador, brandant l'escopeta, s'aixeca.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Però si és...

s'apaga la llumeta. para en sec. s'asseu, abatut.

se senten unes veus del fons.

HOME: (veu): Fa molta estona que espera, molta estona, i tu es pot saber on eres! Eh?! On coi t'havies fotut, desgraciada!

DAMISEL·LA: (veu): Ja hi vaig, ja hi vaig! Perdó!

HOME (veu): No et servirà de res demanar perdó! Corre gossa! Corre!

entra la damisel-la corrent, amb una carpeta a les mans. va vestida de secretària: vestit-jaqueta, talons, ulleres... tota de color blanc, però amb un guant negre a la mà esquerra. cau a terra. el dramaturg pretén ajudar-la tot aplegant els papers i la carpeta que li han caigut.

DAMISEL·LA: No...! (*pausa. ella ho recull tot i es col·loca bé el vestit.*) Benvingut a l'Habitació Blanca. Us esperava més aviat. He aprofitat per fer...

DRAMATURG: Els del pis... tercer de dalt m'han entretingut una mica.

DAMISEL·LA: Els clàssics russos. Són molt molestos. No callen mai.

DRAMATURG: M'esperàveu?

DAMISEL·LA: És clar.

DRAMATURG: Com sabíeu que vindria? Us han avisat?

DAMISEL·LA: No.

DRAMATURG: Doncs, aleshores...?

DAMISEL·LA: Sabíem que un dia o un altre apareixeríeu, només era qüestió de temps.

DRAMATURG: Ah. *(pausa)* I també he trobat pel camí molts homes armats, molts guàrdies. Que passa res?

DAMISEL·LA: No, no. Simple rutina. *(s'encén la llumeta. el caçador, brandant l'escopeta, s'aixeca. s'apaga la llumeta. para en sec. s'asseu, abatut.)* Suposo que a l'entrada ja us han informat del procediment que... El procediment que hem de seguir per... El procediment...

DRAMATURG: Com? Perdó. És que... moltes vegades m'havia preguntat on fugia la meva ment quan era un marrec. No m'ho imaginava així.

DAMISEL·LA: Oh...

ella es col·loca a un lloc determinat. fa un senyal i entra una música de caire màgic i èpic. mentre ella fa el seu parlament, el dramaturg veu, embadalit, totes les meravelles que ella invoca.

DAMISEL·LA: Aquesta és la planta de l'Aventura en el seu estat més pur, on sovint són narrades les proeses dels corsaris dels Mars del Sud i les batalles a les prades d'Escòcia. Una habitació blanca on conflueix la imaginació de centenars d'homes. Una habitació, sí!, però sense cap límit visible, un espai blanc infinit, com els carrers nevats de la nostra infantesa. S'ha de ser un autor agosarat per pretendre ampliar aquesta cambra. Molts ho han intentat, pocs ho han aconseguit. *(pausa. la música es fon i el dramaturg deixa de veure les imatges esplendoroses.)* Quin tipus de criatures ens oferiu, senyor autor?

DRAMATURG: *(panteixant.)* Bé...

DAMISEL·LA: Us he espantat. No era la meva intenció.
Tranquil·litzeu-vos, no esperem miracles. Fa temps que
no rebem material digne d'una bona biblioteca.
(s'encén una altra llumeta. mira el rellotge.) A l'hora
exacta. *(entren l'espadatxí i el grumet, embrancats en*
una lluita. l'espadatxí està irreconeixible.) Oh, no els
feu cas. Són el graciós David Balfour i l'elegantíssim
Allan Breck. Sempre són llegits a aquesta hora.

DRAMATURG: Allan Breck? Però si l'he conegut fa un moment.

DAMISEL·LA: Oi que és esplèndid? De quina manera maneja el
florete.

GRUMET: Trinxeraire del dimoni!

DAMISEL·LA: De quina manera etziba els mots!

ESPADATXÍ: Marrec insolent!

GRUMET: Bergant impertinent!

DAMISEL·LA: Ui, sembla que avui no està gaire fi.

GRUMET: Ridícul cretí d'ull borni!

ESPADATXÍ: Això tu, això tu!

DAMISEL·LA: Sí, sens dubte: és una edició força dolenta.

DRAMATURG: Com?

DAMISEL·LA: De vegades, els de baix, ens feu males jugades. Quines
traduccions... Quines parauletes... Se'ls recargolen dins
la boca.

DRAMATURG: Ho sento.

DAMISEL·LA: Però estic segura que vós no sou un d'aquests. No...
Vós teniu aspecte de ser molt imaginatiu...

DRAMATURG: Això és cert.

ESPADATXÍ: *(a ells, apart.)* No hi ha res pitjor que un lector excessivament imaginatiu. Heu vist la fila que faig?!

la llumeta ha començat a fer pampallugues.

DAMISEL·LA, CAÇADOR I GRUMET: Xxiiiit!

els dos lluitadors tornen enrere, esperen que s'encengui la llumeta novament i reproduïxen, sense gaire entusiasme, les accions anteriors.

GRUMET: Trinxeraire del dimoni!

ESPADATXÍ: Marrec insolent!

GRUMET: Ridícul cretí d'ull borni!

ESPADATXÍ: Això tu, això tu!

l'espadatxí i el grumet surten sense abandonar l'atzarosa lluita. ella riu i convida a seure el dramaturg.

DAMISEL·LA: Perdoneu. No us he ofert res per beure, ni tan sols m'he presentat.

DRAMATURG: No cal.

DAMISEL·LA: No teniu set?

DRAMATURG: Us he reconegut de seguida.

DAMISEL·LA: Oh!

DRAMATURG: ...I a ells també.

petita pausa.

DAMISEL·LA: Sóc com vós crèieu que era?

DRAMATURG: Més i tot.

DAMISEL·LA: Oh. *(pausa. es mira el vestit i el guant negre de la mà esquerra.)* Veureu... El... el vailet que us hauria d'haver atès no ha aparegut perquè l'hem despatxat recentment. El vam sorprendre fullejant un assaig literari.

DRAMATURG: Ui.

DAMISEL·LA: Va ser dolorós però no hi havia cap altra solució. És... és per això que us he vingut a rebre jo, i és... és per això que porto aquesta indumentària, que tan poc m'escau. *(referint-se als papers que ell porta sota el braç.)* Em permeteu? *(ell li dóna els papers.)* Veig que els vostres hostes no necessitaran gaire espai.

DRAMATURG: Sí. No és precisament una gran epopeia. Però d'això jo us voldria...

s'encén la llumeta. el caçador, brandant l'escopeta, s'aixeca.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Havíem mort nou elefants i vam trigar dos dies per tallar-los els ullals i, un cop duts al campament, enterrar-los a la sorra, sota un arbre ben gros que es veia des d'unes quantes milles de distància. Teníem una pila d'ivori...

s'apaga la llumeta. para en sec. s'asseu, abatut.

DAMISEL·LA: Sabeu? No teniu aspecte.

DRAMATURG: De què?

DAMISEL·LA: De posseir esperit aventurer. És clar que, d'altra banda, mai no he conegut una persona més esquifida i amb un cos més insuls que l'Stevie.

DRAMATURG: Perdó?

DAMISEL·LA: Perdoneu. Que Robert Louis Stevenson.

s'encén una altra llumeta.

VEU: *(en off)* L'endemà, entre els trets de fusell dels bucaners de la Tortuga i els visques estrepitosos dels filibusters de les naus ancorades, l'expedició sortia del port, sota el comandament de l'Olonès, dels Corsari Negre i de Miquel el Basc.

la veu es va allunyant. la damisel·la treu un full.

DAMISEL·LA: Això és la sol·licitud d'ingrés. Sabeu com funciona?

DRAMATURG: Bé... No és ben bé un ingrés el que jo...

DAMISEL·LA: Molt senzill, és pura burocràcia. Una vegada omplerta, s'adjunta amb el manuscrit original i una breu història de l'autor, vós en aquest cas.

DRAMATURG: Molt breu, en aquest cas.

DAMISEL·LA: Tot seguit es transfereix a un jurat compost dels herois més grans dels temps passats i deliberen. Comencem.

s'encén la llumeta. el caçador, brandant l'escopeta, s'aixeca.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Aquella set torturadora que patia es va tornar a imposar. No vaig...

s'apaga la llumeta. para en sec. s'asseu, abatut. pausa. mira l'hora i decideix marxar. agafa delicadament el seu coixí delicat i surt.

DAMISEL·LA: *(ella ha aprofitat per treure's les ulleres i arreglar-se els cabells.)* Comencem. *(ell somriu.)* Quan neix la vostra vocació literària?

DRAMATURG: Quan els companys de classe comencen a pegar-me.

ellariu. pausa. ho escriu.

DAMISEL·LA: I... quins són els vostres referents literaris?

DRAMATURG: No hi penso gaire en això.

ho escriu.

DAMISEL·LA: Quins temes tracteu... Vull dir, de què parleu a la vostra obra?

DRAMATURG: De res. *(pausa.)* Del que no conec. Vull dir que no suporto la gent que escriu sobre coses que ja coneixen, perquè, llavors... per què escriuen?

ho escriu.

DAMISEL·LA: Ordinador o màquina d'escriure?

DRAMATURG: Ordinador. I quan tinc el text definitiu, el passo a màquina.

ella somriu. ho escriu.

DAMISEL·LA: Com us definiríeu?

DRAMATURG: Autor.

DAMISEL·LA: Sí, és clar. Això es veu de seguida.

DRAMATURG: Autor dramàtic. Sí. Suposo... Això. Autor dramàtic.

silenci.

DAMISEL·LA: Dramàtic de dramàtic?

DRAMATURG: Perdó?

DAMISEL·LA: Molt dramàtic?

DRAMATURG: Oh, no. No gens. Gens dramàtic. Més aviat... lleuger. Sí. Lleuger.

DAMISEL·LA: Ah, ho celebro, però, disculpeu-me; quan dieu dramàtic us referiu a allò que anomenem teatre? Autor de teatre?

DRAMATURG: Sí. Autor dramàtic, autor teatral. Tant és.

a la damisel·la li cau el manuscrit. pausa. surt corrents, cridant. silenci. apareix l'espadatxí.

ESPADATXÍ: L'autor dramàtic?

DRAMATURG: Eh? No, no gaire, de debò. La noia que era aquí...

ESPADATXÍ: Oh, ella! No patiu per ella. El que passa és que és molt tímida.

el grumet i el mariner s'apropen sigil·losament al dramaturg sense que aquest els vegi. van armats i porten mascaretes i guants.

DRAMATURG: M'alegro de tornar-vos a veure en la vostra forma original.

ESPADATXÍ: Teniu fred?

DRAMATURG: Una mica. No m'he abrigat prou.

ESPADATXÍ: Tot l'any gaudim de l'hivern i el fred, aquí. La nostra naturalesa no pot tolerar la calor. Massa opressiva.

DRAMATURG: D'on vinc jo, és molt apreciada. De què rieu?

ESPADATXÍ: La nostra naturalesa... Em fa gràcia mencionar la naturalesa quan nosaltres no posseïm res d'ella. Nosaltres sorgim del més gran dels artificis.

es llancen al damunt del dramaturg i l'immobilitzen.

GRUMET: Com heu aconseguit entrar?!

MARINER: No ens agrada la gentussa com vós!

ESPADATXÍ: Fugiu d'aquí si no voleu emportar-vos un record de la meva espasa!

DRAMATURG: Què... què... què... com...?

entra el caçador d'elefants amb una xeringa.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Agafeu-me'l bé!

DRAMATURG: Q... què coi...?!

CAÇADOR D'ELEFANT: Que no és mogui, collons! *(li aplica el líquid.)*

DRAMATURG: Aaahhh! Què m'esteu fent?!

CAÇADOR D'ELEFANTS: Aguantau-lo amb força.

DRAMATURG: Aaahhh!

CAÇADOR D'ELEFANTS: Ja està, ja està, això. Ja el podeu deixar anar!

el deixen. tots s'aparten i es cobreixen. el dramaturg experimenta contraccions.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Quatre... cinc... sis... set segons! *(pausa.)* No està infectat.

GRUMET: I com sabem que no és un portador?

CAÇADOR D'ELEFANTS: Aquesta dosi podria matar un elefant. I ja us
podeu treure aquestes disfresses; no està
infectat.

ESPADATXÍ: Encara.

es treuen els guants i les mascaretes.

CAÇADOR D'ELEFANTS: *(al telèfon.)* Amb seguretat, i ràpid!

DRAMATURG: Què m'heu...!

ESPADATXÍ: En vénen més de la vostra espècie?

DRAMATURG: Què m'heu fotut?! M'estic morint!

ESPADATXÍ: En vénen més? Contesteu!

MARINER: Ja ho vaig a mirar jo, Breck!

ESPADATXÍ: En vénen més?!

DRAMATURG: No! No! De qui? De què...? Què m'heu injectat,
cabrons?!

CAÇADOR D'ELEFANTS: No patiu per això.

DRAMATURG: M'estic morint!

ESPADATXÍ: No, no us morireu pas, per desgràcia.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Només és per prevenció. Són les regles, noi.
(al telèfon.) Seguretat? Amb qui parlo? No,
no, no. No m'interessen els becaris.

GRUMET: Com dimonis heu entrat aquí?!

CAÇADOR D'ELEFANTS: *(al telèfon.)* Poseu-me amb el vostre
encarregat. Vinga, que no tenim tot el dia!

GRUMET: El que jo vull saber és com ha pogut entrar aquest
desgraciat fill de gossa aquí!

ESPADATXÍ: I això quina importància té?

DRAMATURG: No! Vinc jo sol! Jo sol!

ESPADATXÍ: I per què us hem de creure?

GRUMET: Això! Per què?!

MARINER: Ve sol! Ningú l'acompanya.

CAÇADOR D'ELEFANTS: *(al telèfon)* Amb qui parlo? Molt bé. Acaba d'entrar aquí, tranquil·lament aquí, a l'habitació blanca, un dra... *(tots el miren amb pànic.)* Un innumerable.

GRUMET: Què voleu?

DRAMATURG: Doncs...

GRUMET: A callar!

DRAMATURG: Però si has estat tu qui... Vós! Vull dir vós qui m'ha...!

MARINER: Heu vist, Breck; tinc coratge, com qualsevol de vosaltres.

ESPADATXÍ: Però continues sent una al·legoria.

CAÇADOR D'ELEFANTS: *(al telèfon.)* Que no! Ja està tot controlat! N'hi he posat una del cinc. No estava infectat.

ESPADATXÍ: Encara.

CAÇADOR D'ELEFANTS: *(al telèfon)* No, no és cap narrador. Només se l'ha de mirar a la cara. És un d'aquells.

GRUMET: *(ha estat fullejant el manuscrit.)* Un moment! Aquí hi ha escrit el meu nom.

CAÇADOR D'ELEFANTS: *(al telèfon.)* Però com collons ha pogut burlar els vigilants?!

ESPADATXÍ: Com?

GRUMET: I el vostre també. Mireu.

ESPADATXÍ: Saps llegir, tu?

GRUMET: Des del capítol vuitè.

ESPADATXÍ: Ah, sí. Tens raó. *(mirant el manuscrit.)*

CAÇADOR D'ELEFANTS: *(al telèfon.)* Això vull saber! I vull saber quin
recoi de norma de seguretat és la que esteu
utilitzant!

ESPADATXÍ: Què vol dir això?

DRAMATURG: Bé... quan he arribat a baix he...

GRUMET: A callar!

ESPADATXÍ: Què vol dir tot això?!

pausa.

GRUMET: A parlar!

DRAMATURG: És una adaptació.

CAÇADOR D'ELEFANTS: *(al telèfon.)* Un informe!

ESPADATXÍ: Com dieu?

DRAMATURG: Una adaptació. Vull adaptar-vos.

CAÇADOR D'ELEFANTS: *(al telèfon.)* Faré un informe detallat!

ESPADATXÍ: Adaptar-nos a on? A què?

DRAMATURG: Al teatre, és clar. A l'escenari.

el caçador d'elefants abandona el telèfon.

ESPADATXÍ: El teatre?

MARINER: El teatre!

GRUMET: L'habitació negra!

CAÇADOR D'ELEFANTS: L'habitació prohibida!

DAMISEL·LA: *(torna a aparèixer.)* No us imaginava tan cruel!

GRUMET: The black room! The black room! The black room!

CAÇADOR D'ELEFANTS: Tranquil·litza't, marrec. Tranquil·litza't.
Tranquil·litza't!

DRAMATURG: Habitació negra?

GRUMET: The black room! Black! Black! Black! The black...

el caçador d'elefants dóna un cop al grumet. es calma.

ESPADATXÍ: Heu vist el que heu fet?

MARINER: Trenquem-li els ossos!

CAÇADOR D'ELEFANTS: Arrenquem-li la pell a trossos!

DRAMATURG: Però... escolteu...!

MARINER: Em faré un collar amb les vostres dents, brètol,
canalla, truà miserable, fill de puta!

s'encén la llumeta.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Oh, Merda! Havíem de marxar a la matinada, i
Infadoos, que ens acompanyaria, calculava
que arribaríem a Loo la nit de l'endemà, si no
ens deturava cap incident ni cap riu
desbordat. Després d'oferir-nos...

el dramaturg aprofita per provar d'escapar.

ESPADATXÍ: Ni t'ho pensis!

CAÇADOR D'ELEFANTS: (*s'apaga la llumeta.*) Ja està això.

ESPADATXÍ: Ens heu adaptat? Ja ens heu adaptat?! (*s'encén la
llumeta. ell i el grumet, aquest últim en un estat
lamentable, comencen a lluitar.*) Bordegàs!

GRUMET: Espadatxí efeminat...

ESPADATXÍ: Marrec esquifit!

el dramaturg torna a provar d'escapar, però el caçador l'atura.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Quiet aquí!

GRUMET: Groller saltimbanqui!

ESPADATXÍ: Això tu, això tu!

Ilumeta pel caçador. l'espadatxí i el grumet continuen lluitant. el dramaturg aprofita per escapar, però ara l'atura el mariner.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Com que havíem decidit vigilar per tornos, tres de nosaltres ens ajaguérem i ens vam abandonar al dolç repòs dels fatigats, mentre que el que feia quatre restava...

el dramaturg torna a provar-ho, i aquesta vegada gairebé ho aconsegueix.

ESPADATXÍ: Caçador! Caçador!

el caçador entén el que li demana: carrega l'escopeta i dispara a les bombetes enceses. l'espadatxí atura al dramaturg. tot torna a la normalitat.

ESPADATXÍ: Contesteu! Ja ens heu adaptat?!

DRAMATURG: No, no, no, no. És només un esborrany, una idea!

pausa.

ESPADATXÍ: Aquesta no és la planta teatral. Per què ho porteu aquí?

MARINER: Llepaculs, monstre, criminal...

DAMISEL·LA: Per què heu sol·licitat un ingrés?

DRAMATURG: Jo no he sol·licitat cap ingrés, més aviat un... una... una cessió de poders! Això! Sol·licito una cessió de poders.

CAÇADOR D'ELEFANTS: En aquesta cambra no ens agrada el llenguatge dels pixatinters.

MARINER: Fill i hereu d'una gossa bastarda.

ESPADATXÍ: Per què porteu el manuscrit aquí?

DRAMATURG: Què és primer, el... el... el fons o la forma?

CAÇADOR D'ELEFANTS: Les preguntes les fem nosaltres.

MARINER: Intel·lectual putrefacte.

ESPADATXÍ: Mariner, ja n'hi ha prou, de debò, de debò.

DRAMATURG: Vull dir que... el seu lloc és aquest perquè l'obra respira heroisme per tots costats!

DAMISEL·LA: Però preteneu asfixiar-lo entre quatre parets.

DRAMATURG: No, no. Només en tres. De debò. Us ho prometo. Tres. Tres.

GRUMET: (*balancejant-se i xiuxiuejant.*) The black room... the black room...

ESPADATXÍ: Com podem cavalcar els nostres corsers damunt d'una estúpida tarima de fusta?!

DRAMATURG: Però jo us vull veure vius!

ESPADATXÍ: Reduint-nos a una imatge única? No, mercès! És un preu massa alt.

DRAMATURG: Podem crear móns inimaginables! De debò!
Escenografies, llums, músiques, projeccions... Fum!
Tenim màquines de fum... Podem aconseguir moments de gran bellesa visual.

ESPADATXÍ: Una caixa amb quatre mobles, això ens oferiu!

DRAMATURG: Sense mobles, si no voleu mobles no hi ha mobles.

ESPADATXÍ: Ens molesten els mobles.

DRAMATURG: No en posem cap. Cap, cap.

ESPADATXÍ: No ens agraden els mobles.

DRAMATURG: A mi tampoc. Angúnia, angúnia em fan.

ESPADATXÍ: Necessitem espais, molt espais.

DRAMATURG: Podem crear molts espais. Molts, molts.

DAMISEL·LA: No ho enteneu!

CAÇADOR D'ELEFANTS: (*a la damisel·la*) Tu fot el camp d'aquí, sents?!

DRAMATURG: Vull fer viure les vostres aventures dalt d'un escenari!
Necessitem les vostres històries!

ESPADATXÍ: Ah, sí?

DRAMATURG: Sí! S'han d'explicar històries en el teatre! Hem de tornar a explicar-les! I ara és el moment, perquè el teatre, el teatre està vivint la seva edat d'or. Estem millor que mai. Han de passar coses, moltes coses. Prou de parlar, prou de filosofar. Acció, acció, acció! Hem de fer somiar la gent, hem de transportar-los a llocs inimaginables. A llocs que els sorprenguin, que els facin oblidar la seva ridícula existència!

ESPADATXÍ: (*aplaudeix*) Esplèndid. Un discurs magnífic. Però per què no les escriviu vós aquestes meravelloses històries i ens deixeu tranquils a nosaltres?!

pausa. tots el miren atentament.

DRAMATURG: Bé... ho he intentat... és difícil... és complicat... (*pausa.*)
Ho he intentat.

pausa. alguns riuen per sota el nas.

ESPADATXÍ: Ho heu intentat? Ja... I no...? No.

DRAMATURG: ...no.

pausa. riuen per sota el nas.

ESPADATXÍ: No heu de patir per la punxadeta. D'aquí poca estona no us en sentireu gens. (*fa per marxar.*)

DRAMATURG: Però...

ESPADATXÍ: (*li trenca el manuscrit.*) No ens agrada l'habitació que ens oferiu.

MARINER: No ens hi volem “adaptar”.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Estem bé aquí.

ESPADATXÍ: Marxeu. *(llança els bocins del manuscrit al terra.)*

GRUMET: The black room... the black room... the black room...

DRAMATURG: És una gran habitació. I, sens dubte, està en el seu millor moment.

ESPADATXÍ: Doncs aneu-hi i feu les vostres propostes allà.
riuen més.

DRAMATURG: És el que faré, gràcies. Cap on m'he de dirigir?

ESPADATXÍ: M'heu pres per un guia turístic, potser?
tornen a riure.

DRAMATURG: És igual. Ja trobaré el camí jo sol.

ESPADATXÍ: Com vulgueu. *(pausa)* Per què no ho intenteu amb el personatges de novel·la francesa? Xerren més i es mouen menys.

van marxant.

MARINER: I el deixeu fugir així com així?

ESPADATXÍ: És inofensiu. *(ajuda el grumet.)* Vinga, petitó.

GRUMET: Room... black room....

ESPADATXÍ: *(a la damisel·la.)* Que surti immediatament. Necessites que cridi dos guàrdies?

DAMISEL·LA: No, no cal.

MARINER: Breck! Breck! Escolta Breck... *(el segueix.)*

ESPADATXÍ: No, mariner, no!

CAÇADOR D'ELEFANTS: *(al telèfon)*... un informe detallat on expressaré totes les meves queixes i em

proposaré jo mateix com a cap de l'organització per a la seguretat de tots els personatges ficticis honrats.

el caçador fa una manyaga al cap del dramaturg i surt rient. es queden sols la damisel·la i el dramaturg.

pausa.

DAMISEL·LA: És veritat que del lloc d'on veniu, quan la funció és finalitzada, el públic aplaudeix les persones que han recreat els personatges que l'autor va escriure?

DRAMATURG: Sí, però poques vegades l'aplaudiment és sincer.

ella somriu. pausa. ell agafa els bocins del manuscrit. la damisel·la el mira amb afecte perquè li recorda ella mateixa uns moments abans, quan ha recollit tota la paperassa de terra.

DRAMATURG: Ho he intentat moltes vegades. Sempre. Tota la vida. Però les històries no vénen. No vénen. *(pausa)* Ella no ve. *(silenci.)* Bé... *(fa per marxar.)* No hauria d'haver vingut, m'hauria d'haver quedat a casa, com un bon dramaturg.

DAMISEL·LA: No digueu més aquesta paraula!

DRAMATURG: Però... Què us hem fet nosaltres? Per què ens odieu tant?

DAMISEL·LA: Perquè tot va ser culpa vostra!

DRAMATURG: Culpa? El què?

pausa. mira que ningú no la vegi.

DAMISEL·LA: Des d'aquí es pot veure. *(agafa els prismàtics que ha deixat el caçador d'elefants.)* Mireu allà, l'habitació dramàtica. *(mira on li indica. silenci.)* Ja heu vist prou. Ara, marxeu.

DRAMATURG: Tot està destruït... Tot està mort...

DAMISEL·LA: Tot mort. I això aquí no passarà.

DRAMATURG: No hi ha res.

DAMISEL·LA: Res. I ara...

DRAMATURG: I tot el que s'ha fet? I el que estem fent? Tot es perd?

ella fa un petit silenci.

DAMISEL·LA: L'únic que sé és que heu de sortir d'aquí, i ara mateix!
O voleu que cridi els guàrdies?

DRAMATURG: I aquests què m'injectaran?

DAMISEL·LA: No podeu fer res, està destruït, no ho veieu?

DRAMATURG: Però han de ser en algun lloc! Hi han de ser! No poden
haver desaparegut per sempre més! *(pausa.)* Crec que
haureu d'avisar aquests guàrdies.

DAMISEL·LA: Sou molt tossut.

DRAMATURG: Sí.

DAMISEL·LA: Poden arribar a ser molt cruels.

DRAMATURG: Ho podré aguantar.

DAMISEL·LA: No. Això no ho podreu aguantar.

DRAMATURG: Per què us preocupa tant? Abans no us ha preocupat
gaire.

DAMISEL·LA: Aviso els guàrdies.

DRAMATURG: D'acord.

DAMISEL·LA: D'acord.

DRAMATURG: D'acord.

pausa.

DAMISEL·LA: No em feu això. No puc...

DRAMATURG: Sisplau. Ho he de saber. *(pausa.)* Sisplau.

pausa.

DAMISEL·LA: Jo no us puc dir gaire cosa però... molt a prop d'aquí hi ha l'estudi del Col·leccionista de Velles Cròniques. És un home curiós, una rata de biblioteca. Coneix tots els detalls, tots els fets, totes les històries... Aquest tipus de coses. Potser ell us podrà ajudar. Però dos minuts, només dos minuts i després marxeu. Si s'assabenten que us hi he acompanyat...

DRAMATURG: Per què ho fas, això?

DAMISEL·LA: A una dona no se li ha de preguntar mai perquè fa una cosa, i encara més si aquesta dona és de ficció.

COL·LECCIONISTA DE VELLES CRÒNIQUES: Una epidèmia.

DRAMATURG: De quin tipus?

COL·LECCIONISTA DE VELLES CRÒNIQUES: Desconegut. (*a ella.*) Ho sento, però ja coneixes les normes.

DAMISEL·LA: M'espero aquí. No pateixis.

COL·LECCIONISTA DE VELLES CRÒNIQUES: Per què t'interessa l'habitació dramàtica?

DRAMATURG: Estic... estic escrivint una novel·la... un relat a partir d'aquests fets...

COL·LECCIONISTA: És curiós. No n'he sentit a parlar res. No se m'ha informat de res. Normalment...

DRAMATURG: Encara es troba en un estat molt embrionari. Ara per ara només és un esbós. Busco informació.

COL·LECCIONISTA: Ahà. (*pausa.*) Perdona que sigui tan desconfiat però, avui mateix, un innumerable ha entrat a l'habitació. Suposo que te n'has assabentat.

DRAMATURG: He sentit alguna cosa, sí.

COL·LECCIONISTA: Ha provocat un bon enrenou a la cambra. Estaven tots ben histèrics, pobres. *(el dramaturg es toca el braç, on li han posat la injecció.)* T'has fet mal al braç?

DRAMATURG: No, no. Un... un mal gest.

COL·LECCIONISTA: Ah. *(pausa.)* Ho sé tot sobre l'habitació dramàtica. Durant molt de temps va ser la meva obsessió. Mira, documents, il·lustracions, testimonis —fiables i no tan fiables, tampoc t'enganyaré—, més documents, informes i... Ah! És aquí... la joia de l'habitació dramàtica.

DRAMATURG: Un llibre?

COL·LECCIONISTA: Un diari, el diari personal d'un habitant de l'habitació. Compte. És molt delicat. *(pausa.)* El vaig trobar entre les runes, a l'expedició que va organitzar el caçador d'elefants. Mira la data de l'última pàgina, novembre del dos mil vint-i-nou, fa més de dos anys.

DRAMATURG: PG. Qui és?

COL·LECCIONISTA: No vaig trigar gaire a desxifrar-ho. P-G. No? *(pausa)* Vaig comparar l'estil per estar-ne segur, però només podia ser ell. No ho endevines? Peer Gynt. Et sona?

DRAMATURG: Peer Gynt!

COL·LECCIONISTA: Aquí era prou estimat. Ens visitava sovint perquè se sentia millor al nostre costat que amb els seus companys d'habitació.

DRAMATURG: *(llegint.)* "Aquest matí ha arribat un nou habitant. És força estrany. No respon a cap nom. No té faccions. No té expressió. Sembla més una màquina que un personatge. Una màquina sense vida."

COL·LECCIONISTA: Sí, així va començar tot. El virus es va anar estenent fins...

s'escolten unes notes llunyanes del tema **in der halle des bergkönigs**.

DRAMATURG: (*gira pàgina.*) "He parlat amb ell. No té sentiments, no té desitjos. No té història. Només fórmules, fraccions, sumes, restes, resultats. Però no té ànima."

(*gira pàgina.*) "N'han arribat tres més. Ja en sumen vint-i-vuit. Això ens comença a preocupar."

(*gira pàgina.*) "Aquesta nit n'ha caigut un altre. Era un clàssic menor, però tenia encant, era agradable parlar amb ell. Ha emmudit per sempre més. No hi podem fer res." (*gira pàgina. la darrera.*) "Avui he sentit que ens deporten a un altre espai. No podem quedar-nos més a la residència. Estic tot mutilat, però encara em queden forces per escriure aquestes cròniques. Possiblement aquesta serà la darrera que escrigui. Abandonaré el diari a la que, durant segles, ha estat la nostra casa, perquè no s'oblidin els fets, perquè les altres habitacions puguin evitar la nostra sort. Per a nosaltres s'ha acabat tot. Anirem a un espai buit, buit com la seva vida. Anem a la més negra de les habitacions."

COL·LECCIONISTA: (*ha xiuxiuejat les últimes paraules.*) Sempre em posen la pell de gallina aquestes últimes línies.

DRAMATURG: L'habitació negra!

COL·LECCIONISTA: Molt bé. Ets llest.

DRAMATURG: Però aleshores... Ells existeixen, no han desaparegut.

COL·LECCIONISTA: Però anar-hi vol dir patir el mateix destí que ells.
I ningú vol ser una cosa d'aquestes, oi?

pausa. la damisel·la fa senyals al dramaturg per marxar.

COL·LECCIONISTA: És clar que... Només és una llegenda, ni tan sols això, una superstició... Potser no t'ho hauria de dir això... No és una cosa que es pugui dir en veu alta... però hi ha qui creu que existeix un remei per la malaltia, un antídote, i que només el coneix un home, un home savi.

la damisel·la ha escoltat, amb sorpresa i atenció, aquestes últimes paraules.

DRAMATURG: I on el puc trobar?

COL·LECCIONISTA: Realment estàs molt interessat. Potser massa i tot.
Què busques?

DRAMATURG: Informació.

COL·LECCIONISTA: No, això ja ho has dit.

DRAMATURG: Ah, sí?

COL·LECCIONISTA: Sí. *(pausa)* Una novel·la? Sobre l'habitació dramàtica? No.

DRAMATURG: No?

COL·LECCIONISTA: No. Ho he vist de seguida. *(el dramaturg vol marxar.)* No m'has enganyat ni per un moment. Tu ets... *(la damisel·la s'apropa.)* ...com jo. Un caçador d'antigalles, de rareses, un col·leccionista. Només cal veure com agafes el diari. M'equivoco?

pausa.

DRAMATURG: M'has descobert.

COL·LECCIONISTA: I ara digues, què busques exactament?

sona el telèfon. la damisel·la es posa nerviosa.

DRAMATURG: Rareses, antigalles... una mica de tot.

COL·LECCIONISTA: I ja tens comprador?

DRAMATURG: No encara.

sona el telèfon.

COL·LECCIONISTA: Et proposo un tracte. Jo et dic on pots trobar l'home savi, i si ets prou boig per internar-te en aquells indrets, exigeixo ser el primer en veure la mercaderia. T'interessa?

DAMISEL·LA: L'interessa!

tots dos miren la damisel·la.

DRAMATURG: M'interessa?

COL·LECCIONISTA: Suposo que no m'enganyaràs.

DRAMATURG: Per qui m'has pres?

COL·LECCIONISTA: Oh. És clar.

*el telèfon deixa de sonar. el col·leccionista treu un mapa del territori.
sona in der halle des bergkönigs.*

COL·LECCIONISTA: El savi viu retirat a l'altre extrem de la ciutat, al lloc
del repòs... del cant... del coneixement... No?
(pausa) Arcàdia.

DAMISEL·LA: Arcàdia.

COL·LECCIONISTA: (li indica els llocs al mapa.) Hauràs de creuar tot
Desembre. Surt de l'habitació, per aquí, llavors de
la casa i agafa aquest camí que porta a moltes altres
cases. Cases que han edificat els vostres pensaments
elevats. Pintures, música, filosofia... El camí és llarg
i ple de perills i les cases estan poderosament
custodiades. No trobaràs res més que enemics,
bandits i éssers rebutjats de les seves residències.

sona el telèfon.

COL·LECCIONISTA: Oh, que pesats! (l'agafa.) Estic ocupat! Com?
Encara no ha sortit? No, és clar que no l'he vist!
No acostumo a tenir innombrables al meu despatx.
(el dramaturg es va posant nerviós.) Què? Sí, a ella
sí. Ara mateix la tinc aquí, al davant... i... (comença
a comprendre. ella es va acostant a ell.) I... i... Són
aquí! Són aquí!

*fa sonar una alarma. ella li dóna un cop i, amb l'ajuda de
l'estupefacte dramaturg, el lliga. pausa. fugen amb el diari.*

DRAMATURG: El mapa! El mapa!

*la damisel·la no li fa cas i marxen. apareixen l'espadatxí i el grumet.
s'adonen de la situació. surten darrere d'ells. fi de música i fosc.*

un any després

VEU EN OFF: Benvinguts al teatre. L'espectacle és a punt de començar. En consideració a la companyia i a la resta d'espectadors, us preguem que desconnecteu els vostres telèfons mòbils. Moltes gràcies.

entra un acomodador a la sala i reparteix programes de mà al públic.

nota de l'autor: el següent programa de mà és un exemple. la fitxa artística i tècnica s'ha d'omplir amb noms reals de professionals de l'espectacle. pot patir les variacions que calgui, però és important que l'espectador vegi la llarga llista de *dramatis personae*

THE INCREDIBLES ADVENTURES OF THE PLAYWRIGHT

L'obra se situa a la Ciutat de Desembre, on conviuen tots els personatges de ficció i altres éssers creats per les nostres ments més elevades. S'expliquen les nombroses aventures que van viure un dramaturg i la seva damisel·la en aquelles terres de perill per salvar l'habitació dramàtica.

Una obra amb regust de l'aventura més genuïna, d'aquella que ja no se'n parla.

L'autor.



Direcció

Repartiment

Dramaturg

Damisel·la

Mercenari 1

Mercenari 2

Llenyataire

Taberner

Lleó salvatge

Bruixa

Aladí

Mastodont

Aquil·les

Roland

Gegant

Follet 1

Follet 2

Follet 3

Guardià del pantà

Tristany

Capità

Bandoler

Pentesil·lea

Morgan

Bedevere

Robin Hood

nan

Mariner

David Balfour

Caçador

Allan Breck

Vestuari

Música

Il·luminació

Caracterització

Ajudant de direcció

Producció

2. el començament

*escenari a l'italiana. cametes a banda i banda. un espai amb uns límits molt definits. desenes de focus observen l'escena. un d'ells s'encén al damunt d'un gran llibre vermell, de belles il·lustracions. s'escolta el tema **morgenstimmung**.*

VEU: *(com si sortís del llibre.)* Hi havia una vegada, en una era futura, un dramaturg que volia explicar grans històries. Va néixer a l'edat d'or del teatre contemporani. Cada nit hi havia trenta-vuit estrenes, vint-i-dos rees trenes, —trenta de les trenta-vuit-estrenes, plenes d'or gull, s'auto-definien com a *Work in progress*—, es realitzaven set col·loquis sobre els nous corrents dramàtics, s'havien creat els multi-teatres de quinze sales i els pocs cinemes que quedaven havien renunciat a les vulgars pel·lícules per projectar espectaculars muntatges teatrals alemanys. Hi havia dotze escoles oficials de formació de dramaturgs emergents, vuit tallers de performance textual i cada setmana s'editaven i es reeditaven els magnífics assaigs *Cómo escribir un excelente drama en diez fáciles lecciones o Cómo se llega a ser un autor dramático personal*. El teatre estava en el seu millor moment i les cues a la taquilla se submergien en rierols de sang quan la taquillera mostrava el monstruós cartell de... Localitats Exhaurides.

pausa.

Però la realitat era molt diferent. A la ciutat de Desembre, més concretament a la residència on

descansaven els personatges ficticis, un estrany virus s'havia introduït a l'habitació dramàtica. Només un home coneixia el remei i només un gran heroi podria anar a trobar-lo. Aquesta és l'història del valeros dramaturg i la seva encantadora damisel·la.

s'apaga el focus del llibre.

dos focus marquen l'espai dels dos actors que interpreten els papers del dramaturg i la damisel·la, però no veiem aquests dos actors. el que veiem al fons, a la penombra, és el dramaturg i la damisel·la originals. a ell li penja un sarró de l'espatlla i cenyeix una espasa de fusta. ella ja no va vestida de secretària, sinó d'aventurera, amb una espasa de fusta, també. continua portant el guant negre a la mà esquerra.

DRAMATURG: A l'alba, el meu peculiar escuder i jo ens endinsàvem a la jungla dels carrerons. Era un indret inhòspit, les copes dels arbres amagaven la intensa llum que vaig conèixer a l'Habitació Blanca. *(pausa.)* Avançàvem a les palpentes, i amb l'ajut de les nostres armes apartàvem del camí arrels, lianes i plantes verinoses. La terra xuclava els nostres peus i els udols de criatures ferotges eren els únics sons que regnaven en aquells paratges. El nostre destí era Arcàdia i el nostre objectiu l'antídot salvador.

durant el parlament, la damisel·la, atònita, s'ha apropat als dos punts de llum on, figura, hi ha els actors. ha observat amb temor l'espai que l'envolta i, després, ha descobert el públic. morta de pànic vol fugir. el dramaturg l'atura. parlen en veu baixa.

DAMISEL·LA: Deixa'm! Deixa'm! Tu? Què fas tu aquí?!

DRAMATURG: Tranquil·la, tranquil·la. No passa res, no passa res.

DAMISEL·LA: Qui són aquests? Què miren? On sóc? On dimonis sóc?! *(va cap a una cameta i, en veure el gran buit, crida.)*

DRAMATURG: No hi ha res! Més enllà no hi ha res!

va cap a l'altra cameta. el mateix. pausa. sense deixar de mirar al públic, s'apropa a la paret del fons. vol tirar-la a terra a cops. es rendeix.

DAMISEL·LA: On m'has portat? On m'has posat?! I aquests? Qui són aquests?! *(referint-se al públic.)* Que no em mirin! Que deixin de mirar-me!

DRAMATURG: Tranquil·la. Calma't. Ells no ens veuen. No ens veuen. Ells només veuen els actors, els actors. *(assenyalant els dos punts de llum.)* No et veuen a tu. No et miren a tu.

ella es va calmant.

DAMISEL·LA: No ens veuen?

DRAMATURG: No et veuen, no et veuen.

DAMISEL·LA: Què està passant?

DRAMATURG: ...Ells no ens veuen. No ens veuen.

DAMISEL·LA: Què està passant? *(llegeix un programa de mà que ha volat fins l'escenari.)* "Les increïbles aventures del dramaturg". *(pausa.)* Les increïbles... Quines? Quines aventures?

DRAMATURG: No ens podem entretenir gaire...

DAMISEL·LA: Quines aventures?! No van trigar ni una hora a capturar-nos. Ni una hora! O és que no te'n recordes? A tu et van fer fora a pedrades de la residència i a mi em van fuetejar fins que...

DRAMATURG: Una mica de salsa... condiment... És necessari... molt necessari.

DAMISEL·LA: Per culpa teva... On has estat tot aquest temps?
T'hauria de... ! Vols veure com tinc l'esquena?
Per culpa teva...

DRAMATURG: Ja ho sé, ja ho sé. Però finalment tinc una història. Ja la tinc! L'he trobada. I és nova. És original. I és meva!
Només meva. I tot gràcies a tu.

DAMISEL·LA: A mi?

DRAMATURG: Tu me la vas donar. *(pausa. ella s'aixeca. ell està pendent de l'espai que ocupen els "actors".)* Tornaràs a viure aventures, grans gestes. Podràs oblidar-te d'aquell vestit ridícul, i empunyaràs la teva espasa. Tots tornaran a parlar de tu, tothom et recordarà.

DAMISEL·LA: En aquesta...?

DRAMATURG: Però aquí et respectaran, aquí tornaràs a ser el que vas ser.

DAMISEL·LA: Però...

DRAMATURG: Et demostraré que és possible. Aquí també és possible. I sense mobles, sense fum, sense res.

DAMISEL·LA: No ho vas entendre. No ho vas entendre.

DRAMATURG: Sense res que ens destorbi, res que ens ofegui. És com vosaltres volíeu. Només les nostres increïbles aventures.

DAMISEL·LA: Però com pretens que...?

DRAMATURG: Lluitarem amb mercenaris, bandits, ens farem amics de Pentesi·Ilea i Ricard Cor de Lleó, vencerem al guardià del pantà...

DAMISEL·LA: Però com pretens que...?!

DRAMATURG: Dóna'm una oportunitat. Aquesta oportunitat.

pausa. ella mira les cametes, la paret del fons, el pati de butaques...

DRAMATURG: No ens podem entretenir. Hem de continuar endavant, hem d'estar amb ells (*els actors*) o es perdran. Serà una catàstrofe. Serà un fracàs. Un altre fracàs.

DAMISEL·LA: Tinc opció?

DRAMATURG: Bé... No.

pausa.

DAMISEL·LA: (*mirant el pati de butaques.*) I ens tindran l'ull a sobre gaire estona?

DRAMATURG: D'aquí a uns minuts t'oblidaràs que existeixen.

DAMISEL·LA: Millor, perquè és bastant emprenyador. Especialment aquell. Has vist aquell d'allà? (*pausa.*) Llocs perillosos i desconeguts?

DRAMATURG: Els llocs més inimaginables que hagi vist mai. Les aventures més increïbles que s'han escrit. Què me'n dius?

ell li estén la mà. ella s'ho pensa un moment i, finalment, li dóna la mà.

DAMISEL·LA: I ara que hem de fer? On som? Què ens està passant?

DRAMATURG: (*mirant on hi ha els actors.*) Bé... pel que veig... ara hem fet una parada per fer un petit mos. Estem mig perduts perquè, és clar, viatgem sense mapa i, tot i que tu m'has assegurat que et pots guiar per... bé, per les estrelles i el vent i tot aquest tipus de coses... ens hem perdut definitivament. (*treu un parell de pomes del sarró.*) Em dius que no em preocupi, que sempre te n'has sortit.

DAMISEL·LA: Això és veritat.

DRAMATURG: I em preguntes si no recordo les teves antigues aventures, tal i com et vaig dir a l'habitació blanca. Jo et dic que sí i em demanes que te les expliqui.

DAMISEL·LA: Per què?

DRAMATURG: Perquè no les recordes, és clar.

DAMISEL·LA: I tant que les recordo. Què vols dir que no les recordo? Les recordo totes!

DRAMATURG: Aquí no. Aquí no les recordes. Ah! I, en secret, estàs completament boja per mi, naturalment.

DAMISEL·LA: *(riu.)* Naturalment.

ell li llença una poma i ella la caça al vol. li fa queixalada, però no pot. la mira estranyada. li dóna cops, però és molt dura. és de plàstic. ell, rient per sota el nas, li mostra el mecanisme de com menjar-se una poma figurativa. fa veure que fa una queixalada, fa veure que mastega i fa veure que se l'empassa. ella, divertida, aprèn ràpid aquesta primera norma.

DRAMATURG: Com t'estava dient... L'episodi del pirata Morgan. *(pausa.)* Els músics van començar a tocar i tots els convidats van buscar parella per iniciar el gran ball. Era així, oi? Tu eres l'amfitriona. Recordes? Hi eren tots: Ballantree, Jim Hawkins, D'Artagnan, Guillem Tell, Robin Hood... No. En Guillem va arribar tard. Estava practicant la punteria amb pomes del seu hort i se li va passar l'hora. En comptes d'ell va aparèixer el pirata Morgan per la porta. Estava rabiós perquè no l'havies convidat a la festa.

DAMISEL·LA: I jo què vaig fer?

DRAMATURG: Què vas fer? Et vas apropar a ell i li vas dir tranquil·lament: "Aquí no ets benvingut, rata traïdora. Si estimes el coll faràs bé de treure el teu cul d'aquesta sala." La música va parar. Morgan era el filibuster més temut de tot el continent. Però, a tu, aquestes ximpleries no semblaven amoïnar-te: "No ens agrada l'olor d'alè podrit, la teva indumentària no és l'adient ni tan sols per referir-te al porter i la teva mirada impertinent no és digne de contemplar un cavaller de la meva..."

DAMISEL·LA: Oh, corre! Amaguem-nos!

s'han encès uns altres punts de llum. s'amaguen davant dels primers punts de llum. apareixen l'espadatxí i el grumet. van armats. troben les pomes. les estudien.

ESPADATXÍ: No són gaire lluny.

l'espadatxí mira cap el pati de butaques i el grumet s'apropa als dos punts de llum. el dramaturg i la damisel·la s'amaguen tan bé com poden.

ESPADATXÍ: Què... què són aquests ullets que ens miren en la foscor? Havies vist mai unes criatures semblants?

GRUMET: *(observant un dels punts de llum.)* Aquest vesteix igual que vós, Breck.

ESPADATXÍ: *(ho veu. mira a l'altre costat.)* I aquest igual que tu, Balfour.

GRUMET: No m'agrada, això no m'agrada.

ESPADATXÍ: *(s'apropa al llibre vermell.)* I això...?

GRUMET: *(mira els focus.)* Què són aquests artefactes?

ESPADATXÍ: Però deixa'm pensar... Deixa'm pensar un moment...

GRUMET: Fa calor... No tens calor?

ESPADATXÍ: Fa més d'un any, de tot això.

GRUMET: Jo me'n vaig d'aquí!

corre cap a una cameta.

ESPADATXÍ: No! *(l'atura just perquè no caigui a l'abisme.)*

el grumet, mort de por, s'acosta al teló de fons i dóna cops forts.

GRUMET: Estem tancats! Tancats! Ens han tancat!

ESPADATXÍ: Déu meu.

GRUMET: És impossible. Impossible!

ESPADATXÍ: Deixa-ho estar, noi.

les llums comencen a baixar.

GRUMET: Per fi! Les llums ja marxen.

ESPADATXÍ: Però nosaltres marxem amb elles.

GRUMET: Què?

fosc.

se sent el murmuri de centenars de veus.

3. l'habitació negra (I)

GRUMET: Breck... No veig res... Tot és fosc... On som?

ESPADATXÍ: Balfour? Balfour? Grumet! Em sents?

GRUMET: Breck! On sou? On hem anat?

pausa.

VEU: Benvinguts a l'habitació negra. Us esperàvem més aviat.

ESPADATXÍ: Oh, maleït sigui!

GRUMET: The black room! The black room! The black room!

pausa.

ESPADATXÍ: Em costa respirar... i el terra... no el noto... No noto el terra sota els meu peus. No em sosté res. És... És com una davallada. Una davallada lenta, molt lenta. Tan que sembla imperceptible.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Aquí, aquí Breck.

ESPADATXÍ: Caçador! Tu també?

CAÇADOR D'ELEFANTS: M'he despertat aquí. Tots hem caigut a la trampa. Recordes el dramaturg que ara fa un any...

ESPADATXÍ: Sí, sí, ja ho sé. Ens hauríem d'haver desempallegat d'ell al seu moment. (*pausa.*) He perdut en Balfour.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Jo el mariner. No fa ni un minut el tenia al costat.

ESPADATXÍ: Cap on els busquem?

CAÇADOR D'ELEFANTS: És difícil orientar-se en aquest lloc... però poso marxar cap al sud.

ESPADATXÍ: D'acord. Endavant.

pausa.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Breck, el sud és cap a l'altra banda.

ESPADATXÍ: D'acord.

comencen a caminar.

ESPADATXÍ: *(amb fàstic, referint-se a les veus.)* Quin tipus de coses són aquestes?

CAÇADOR D'ELEFANTS: No ho sé, Allan. L'única cosa que he tret en clar és que no fan res, res de res. Només murmuren aquests sons incomprensibles. I una altra cosa encara més sorprenent: no tenen cos.

ESPADATXÍ: Comencen a sospitar de nosaltres. Estic convençut. Maleït dramaturg! Mireu com m'estic posant.

a una altra banda.

GRUMET: Oh, deixa'm, deixa'm estar, bèstia fastigosa!

MARINER: Sóc aquí. Aquí, aquí.

GRUMET: Mariner?

MARINER: Jo mateix.

GRUMET: On ets?

MARINER: Aquí.

GRUMET: No et veig.

MARINER: Però sóc aquí.

GRUMET: Et sento, però no et veig.

MARINER: És clar, en la foscor no es pot veure res.

GRUMET: Clar. *(pausa)* I per què se sent en la foscor?

MARINER: Bé, perquè... perquè no som sords.

GRUMET: Llavors... Ens hem tornat cecs!

MARINER: No ens hem tornat cecs.

GRUMET: Som cecs!

MARINER: No som cecs.

GRUMET: Com ho saps?

MARINER: Perquè... em sento la vista.

el grumet comença a ploriquejar.

MARINER: Què et passa? Balfour! Què tens?

GRUMET: El virus... Tots agafarem el virus! Ens infectarem!
Ens morirem!

MARINER: No, no. El virus triga molt temps a infectar-te. No és instantani. Ho entens? Ho entens? *(el grumet es va calmant.)* Caçador! Caçador! Em sentiu?

GRUMET: Qui... qui... t'ho ha dit?

MARINER: Què?

GRUMET: Com ho saps?

MARINER: M'ho ha dit ell.

GRUMET: Qui? Aggg! Què és això?

se senten sorolls estranys.

GRUMET: Qui ets? Què ets?

MARINER: No t'hi esforcis. No pot parlar.

GRUMET: Què fa? M'està tocant.

MARINER: Prova de dir-te el seu nom.

GRUMET: Be... No. Pe! Pe. Sis. Qui és pe sis?

MARINER: Una ge. És una ge.

GRUMET: Peer! Peer Gynt. (*pausa*) Què t'han fet?

PEER GYNT: Mmmm. Mmmm.

el so de veus s'intensifica.

4. el viatge (I)

*l'escenari. se sent el tema **halling dance**. la damisel·la està en un extrem de l'escenari practicant amb la seva espasa de fusta. comença a recordar la seva habilitat amb les armes. ell, a un altre extrem de l'escenari, rellegeix passatges del diari de peer gynt. fa calor a l'espai. els personatges suen una mica.*

orgullosa dels seus progressos, la damisel·la mira al dramaturg i somriu però se li glaça el somriure quan ell es fixa, altra vegada, en el famós guant negre. amb vergonya l'amaga darrera la cintura. pausa. s'apropa a ell i li senyala la direcció que han de reprendre. es preparen per avançar. ell es col·loca al centre de l'escenari i mou les cames com si caminés, però no camina. fa veure que camina. ella, divertida, aprèn aquesta nova norma. fer veure que caminen.

DAMISEL·LA: D'acord. Ho reconec. Ens hem perdut.

DRAMATURG: Hauríem d'haver agafat el mapa. Ja t'ho vaig dir.

DAMISEL·LA: Ens en sortirem. Veus l'edifici del fons? Doncs és...
pertany a...

DRAMATURG: No en tens ni idea.

DAMISEL·LA: Exacte.

DRAMATURG: Què va passar?

DAMISEL·LA: On?

DRAMATURG: A l'habitació blanca. Per què et maltractaven?

DAMISEL·LA: És una llarga història.

DRAMATURG: Tenim molt de camí per endavant.

DAMISEL·LA: És una història trista.

DRAMATURG: Tenim moltes llàgrimes per vessar.

DAMISEL·LA: És una història sense final.

DRAMATURG: Tenim molta imaginació.

DAMISEL·LA: No sé explicar històries.

DRAMATURG: Tenim temps d'aprendre.

DAMISEL·LA: *Tenim* respostes per tot, oi?

DRAMATURG: Sí.

DAMISEL·LA: Doncs jo no.

DRAMATURG: No, què?

DAMISEL·LA: No tinc intenció d'explicar cap història llarga, trista i sense final.

DRAMATURG: *Touché.*

apareixen dos mercenaris. vesteixen americana i corbata i porten uns maletins molt pesats. llueixen un peculiar distintiu: srae.

DRAMATURG: Ah, mira! Perdoneu...!

DAMISEL·LA: Xiitt! Què fas! Aquests païos no són fiables.

DRAMATURG: Què faran? Raptar-nos? Escolteu!

DAMISEL·LA: Són mercenaris, l'escòria de la ciutat, estúpid!

MERCENARI 1: Quin llenguatge senyora. Hauríeu de procurar no espantar els meus clients, i encara menys si es tracta de clients tan il·lustres. Bona tarda, senyor.

DRAMATURG: Jo?

MERCENARI 1: Sóc el representant de l'SRAE, la Societat Restringida d'Arquetips i Estereotips. I vós sou? No m'ho digueu, no m'ho digueu! Sou el model d'heroi immaculat, pur, el gran arquetipus, amb el permís d'Ulisses.

DRAMATURG: Bé...

MERCENARI 1: Però fins i tot un gran home com vós necessita protecció, i la nostra societat proporciona aquest tipus d'assegurança i només cal que...

DRAMATURG: En... en realitat ens hem perdut una mica i voldríem...

MERCENARI 1: Ui, us heu perdut? Quin greu que em sap... Oi que ens sap molt greu?

MERCENARI 2: I tant. Molt, molt greu ens sap.

MERCENARI 1: No us heu de preocupar. Oi que no s'han de preocupar?

MERCENARI 2: No, no us heu de preocupar.

MERCENARI 1: Només heu de seguir el camí que, amablement, us marcarem. (*treuen dues espases japoneses del seus respectius maletins.*) Això si no us ho repenseu i feu una ulladeta a la nostra paradeta.

DAMISEL·LA: Marxem innombrable, abans no...

MERCENARI 1: Innombrable? És clar! Sou vosaltres, els fugitius de l'habitació blanqueta. Vaja, no esperava tenir tanta sort. Oi que no ens ho esperàvem?

MERCENARI 2: No, no ens ho esperàvem.

MERCENARI 1: No senyor. Crec que ens haureu d'acompanyar.

DRAMATURG: Per què?

MERCENARI 1: *(a ella.)* No sabia que els de l'habitació blanqueta ara us relacionàveu amb escòria. Heu d'aprendre a triar més bé les vostres companyies.

DRAMATURG: I tu les paraules! *(desembeina l'espasa.)*

DAMISEL·LA: Espero que tinguis més imaginació escrivint diàlegs.

comencen a lluitar. tots quatre de cara a públic. les espases en cap moment es toquen. la representació d'una lluita.

DRAMATURG: Touché!

DAMISEL·LA: Molt bé. Però guaita això: amb els ulls tancats!

DRAMATURG: Les filigranes no et serviran de res.

DAMISEL·LA: M'entretenen. Això és terriblement avorrit. Què et sembla? *(li fa un senyal.)*

DRAMATURG: Ah! D'acord.

DAMISEL·LA: Canvi de parella!

ell lluita amb el mercenari 2 i ella amb l'1.

DAMISEL·LA: Ui! Domines plenament l'art de la lluita.

DRAMATURG: De petit practicava molt davant del mirall.

DAMISEL·LA: I qui guanyava?

DRAMATURG: Jo, naturalment.

DAMISEL·LA: Naturalment. Canvi de parella!

el mateix.

DAMISEL·LA: Començo a tenir gana.

DRAMATURG: Crec que per aquí tinc una poma. Sí!

li llença i ella la caça al vol. fa veure que menja mentre lluita.

DAMISEL·LA: Deliciosa. Absolutament deliciosa. I...

MERCENARI 2: Filla de puta!

DRAMATURG: T'ha insultat.

DAMISEL·LA: Ai, que m'enfadaré.

li marca la cara amb l'espasa.

DRAMATURG: Joc brut, joc brut. Canvi de parella!

el mateix.

DRAMATURG: Creus que potser tenen algun mapa del territori?

DAMISEL·LA: Per què no els ho preguntes?

DRAMATURG: No ho sé... No ens coneixem prou, encara...

DAMISEL·LA: Vols que els ho demani?

DRAMATURG: Però amb educació, sempre amb educació.

DAMISEL·LA I DRAMATURG: Canvi de parella!

el mateix, però aquesta vegada ella s'encara al dramaturg i els dos mercenaris lluiten mútuament, sense adonar-se.

DRAMATURG: Oh, perdona.

DAMISEL·LA: No passa res.

els altres continuen lluitant.

DRAMATURG: Escolteu, em sembla que... que... bé...

DAMISEL·LA: Res, res... Que no t'escolten.

*finalment els dos mercenaris es travessen mútuament amb l'espasa.
cauen a terra, morts.*

DRAMATURG: *(acostant-s'hi.)* Perdona... res... ja sé que no és el moment... però... em permets? *(li mira les butxaques.)*
Aquí.

treu un mapa. li dóna a ella. no hi ha res escrit. ella fa veure que l'estudia.

DAMISEL·LA: El que m'imaginava. Demà, a mitja tarda, arribarem aquí.

DRAMATURG: *(mira els cadàvers.)* Per què creus que ens volien matar?

DAMISEL·LA: Són de l'SRAE. No els calen raons.

5. l'habitació negra (II)

fosc cor absoluta. se senten els murmuris, més exaltats aquesta vegada.

ESPADATXÍ: Reposeu una mica. Tinc els peus ben baldats.

CAÇADOR D'ELEFANTS: No les notes diferent?

ESPADATXÍ: Qui?

CAÇADOR D'ELEFANTS: Les veus. Estan... estan una mica més
excitades, oi?

ESPADATXÍ: Sí. Hi ha alguna cosa... On vas?

CAÇADOR D'ELEFANTS: Intentaré esbrinar-ho.

ESPADATXÍ: Com?

CAÇADOR D'ELEFANTS: Breck... He estat a tots els poblats de l'Àfrica,
al nord d'Europa i al sud d'Amèrica i domino
totes les seves llengües. No serà difícil fer-me
entendre amb aquestes coses.

ESPADATXÍ: Sort.

pausa

GRUMET: Breck? Allan? Ets tu?

ESPADATXÍ: Balfour! Per fi. On éreu?

MARINER: Hem estat força entretinguts.

PEER GYNT: Mmm. Mmm.

ESPADATXÍ: Què és aquest bitxo repugnant?!

MARINER: És en Peer. En Peer Gynt.

ESPADATXÍ: En Peer? Impossible. Va desaparèixer fa molts anys.
És impossible que estigui tan bé.

MARINER: Jo crec que molt bona cara no fa, el pobre.

ESPADATXÍ: De debò que ets Peer Gynt?

PEER GYNT: Mmm. Mmm.

ESPADATXÍ: Sí que l'ets! Encara fas pudor de camp noruec! Noi!
Com estàs? (*li dóna un cop.*)

PEER GYNT: Mmm!!!!

torna el caçador.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Breck! Breck! És terrible.

ESPADATXÍ: Què passa?

CAÇADOR D'ELEFANTS: No estan contents no, estan radiants. És...
Nois! Què hi feu aquí? Com heu...

PEER GYNT: Mmm. Mmm!

CAÇADOR D'ELEFANTS: Què collons és això?!

ESPADATXÍ: És una llarga història. Què passa?

CAÇADOR D'ELEFANTS: És la residència, tota la nostra ciutat,
Allan. S'està desfent!

ESPADATXÍ: Què?

CAÇADOR D'ELEFANTS: La neu es torna aigua. Desembre desapareix!

GRUMET: Què vols dir que desapareix?

CAÇADOR D'ELEFANTS: Les veus aquestes només parlen de les grans boles de foc que ho destrueixen tot. Les grans boles de foc... Les grans boles de foc... van dient.

MARINER: Què collons són les...?

ESPADATXÍ: Deixeu-me pensar... Deixeu-me pensar un moment.

CAÇADOR D'ELEFANTS: No les sentiu riure? No veieu que contentes estan aquestes filles de gossa?

ESPADATXÍ: Balfour, recordes aquells artefactes que no havies vist mai? Recordes aquella *ca/or*?

GRUMET: Quan?

ESPADATXÍ: A l'escenari. El desembre de joguina.

GRUMET: Sí, me'n recordo.

ESPADATXÍ: Jo també. (*pausa*.) Déu meu! Ho hem d'aturar de seguida.

CAÇADOR D'ELEFANTS: El què?

GRUMET: Com?

PEER GYNT: Mmm. Mmm.

MARINER: Un moment. Ens vol dir alguna cosa.

PEER GYNT: Mmm. Mmm!

MARINER: Què?

PEER GYNT: Mmm, mm!!!

GRUMET: És impossible. No ho veus? No l'entendrem mai.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Torna-ho a intentar. I calma't, tranquil·litzat. A poc a poc. N... O... R... Nord! Hem d'anar cap al nord.

ESPADATXÍ: Doncs cap al nord!

MARINER: Endavant!

comencen a avançar.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Nois... els nord és cap a l'altra banda.

ESPADATXÍ: Doncs cap al nord!

MARINER: Endavant!

6. el viatge. (II)

els dos herois. fan veure que caminen. fa força calor. suen.

DAMISEL·LA: Aquí hi ha la mar, aquí hi ha les platges, aquí els edificis i allà les altes muntanyes. (*verifica el mapa sense indicacions.*) Sí, és això. La residència de les notes i partitures musicals. Un lloc força embogit.

entra el llenyataire, horroritzat.

DRAMATURG: Què us passa, bon home?

LLENYATAIRE: Ella! Ella! Ja torna a ser aquí! I va cap al poblat. He d'aturar-la, he d'aturar-la!

DRAMATURG: Calmeu-vos, calmeu-vos. Qui és ella? Per què l'heu d'aturar?

LLENYATAIRE: (*escolta.*) Ella...

sentim una nota de piano que es va apropant. sona insistentment, cada vegada a un volum més alt.

LLENYATAIRE: Fa anys, segles que busca allotjament. És un fa sostingut que va ser expulsat de la sonata per piano no. 14 pel seu propi creador, Ludwig van Beethoven. L'odi és el seu aliment. Amb el seu so infernal rebenta les oïdes de tothom que troba pel camí. He d'anar al meu poble per evitar aquest gran desastre!

DRAMATURG: Potser no caldrà.

la damisel·la fa veure que dona aigua al llenyataire. la nota s'apropa i el dramaturg l'espera amb l'espasa nua. prova de foragitar-la. és

inútil; ella l'esquiva i l'ataca. l'heroi va saltant amb totes les seves forces. a cada estocada, la nota es dobla en un altre fa sostingut. s'està creant un exèrcit de notes! la damisel·la s'hi afegeix. finalment l'enemic va desapareixent.

DRAMATURG: *(orgullós.)* Fuig.

LLENYATAIRE: Va cap al poble!

tots tres fan una volta sobre si mateixos. inspeccionen el nou espai.

DRAMATURG: Encara no ha arribat.

LLENYATAIRE: Iel poble?

DAMISEL·LA: *(estranyada.)* Com?

LLENYATAIRE: On és el meu poble? On és el meu poble?!

DAMISEL·LA: Aquí. No el veus? És aquí. *(indicant tot l'espai.)*

LLENYATAIRE: Jo no veig res.

DAMISEL·LA: Aquí.

DRAMATURG: Veus? Aquí.

una caseta en miniatura, de pessebre, ha aparegut a l'espai. pausa.

LLENYATAIRE: Això és el meu poble? El poble on he crescut és això?
Aquesta cosa?

DRAMATURG: Bé...

el llenyataire agafa la caseta i l'observa.

LLENYATAIRE: I tu ets el gran heroi que havies de salvar els meus fills,
la meva dona, la meva casa? Tu?

*li escup als peus. se'n va a un racó de l'escenari amb la caseta.
l'acaricia. els dos aventurers, desconcertats i fatigats, noten cada
vegada més la xafogor.*

es col·loquen en posició de caminar. fan veure que avancen.

DAMISEL·LA: Aquí hi ha la mar, aquí hi ha les platges, aquí els edificis i allà les altes muntanyes.

apareixen els dos mercenaris.

MERCENARI 1: Ens tornem a trobar.

el mercenari 2 els ataca amb la seva espasa japonesa i els immobilitza a la paret.

DRAMATURG: Però vosaltres no...? Per què esteu vius?

MERCENARI 1: Per què? *(pausa.)* Per què el nostre gran exèrcit s'ha reduït a nosaltres dos?

MERCENARI 2: Per què?

MERCENARI 1: Per què aquest camí no està desnivellat?

MERCENARI 2: Per què?

MERCENARI 1: Per què no veiem muntanyes darrere nostre?

MERCENARI 2: Per què?

MERCENARI 1: Per què no tenim el mar davant nostre? Per què el darrer toc d'espasa no ens ha portat al regne dels morts?

MERCENARI 2: Per què? Per què?

MERCENARI 1: Per què les nostres armes són de fusta?

MERCENARI 2: Per què?

MERCENARI 1: I ell... Per què és el mercenari dos?

MERCENARI 2: Per què?!

MERCENARI 1: I per què el sol són unes bombetes que només serveixen per enlluernar-nos i fer-nos suar?

MERCENARI 2: Per què?!

la damisel·la aconsegueix deslliurar-se del mercenari i els ataca. lluita amb els dos de la mateixa manera que en l'anterior escena —sense tocar-se, de cara al públic.— el dramaturg, fora de lloc, observa els espectadors.

DRAMATURG: *(per ell mateix.)* Encara sou aquí. Encara sou aquí. Tot va bé. Tot va bé.

ella els travessa amb l'espasa i cauen morts a terra. però tornen a aixecar-se i continuen lluitant.

i un altre cop.

i un altre cop.

DAMISEL·LA: No et quedis aquí parat. Ajuda'm!

el dramaturg continua avançant mentre la damisel·la protagonitza la interminable lluita. apareix, ferit, trasbalsat i amb la roba feta parracs, el caçador d'elefants d'una de les cametes.

DRAMATURG: Oh, merda!

DAMISEL·LA: Aquest deixa-me'l per a mi.

amb un toc d'espasa llença més enllà de la cameta al mercenari 2. el mercenari 1 el segueix.

MERCENARI 1: No pateixis, ara vinc!

es llença al buit. la damisel·la s'enfronta al caçador d'elefants, però el dramaturg l'atura. ara tots dos l'apunten amb les seves espases.

CAÇADOR D'ELEFANTS: No vinc a barallar-me. No vinc a barallar-me.

On ho tinc? Ah, sí. (treu un trosset de drap blanc i l'oneja a l'aire.)

DRAMATURG: Què voleu?

DAMISEL·LA: D'on sortiu?

CAÇADOR D'ELEFANTS: De l'habitació negra.

DAMISEL·LA: Mentider.

DRAMATURG: D'allà no se'n pot sortir, sinó heu estat cridat.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Potser sí, però un antic amic m'ha ensenyat
un passadís secret que connecta directament
aquí. Un passatge del qual miraculosament
n'he sortit viu.

DRAMATURG: Què voleu?

CAÇADOR D'ELEFANTS: Porto un missatge d'Allan Breck. La nostra
ciutat s'està desfent, les muntanyes de neu
cauen; no poden resistir la intensa calor que
prové d'aquesta *recreació* que heu fet. Sou
l'únic que ho pot aturar. Allan Breck us prega
que féu l'impossible per evitar aquest
desastre. Destruïu el mirall que heu creat.

pausa.

DAMISEL·LA: Ens està enganyant. Com ho has pogut saber tot això,
sinó és una invenció teva?

DRAMATURG: I la vostra arma?

CAÇADOR D'ELEFANTS: L'he perdut quan em defensava d'un exèrcit
de notes musicals que he trobat pel camí.

LLENYATAIRE: Busquen el meu poble, el meu poble!

DAMISEL·LA: Tu fot el camp d'aquí, sents?

CAÇADOR D'ELEFANTS: M'he pogut escapar gràcies al meu company
que les ha distret. Però ell no se n'ha sortit.
Es deia Peer Gynt.

DRAMATURG: Peer Gynt ha mort?

el caçador assenteix.

CAÇADOR D'ELEFANTS: I no és l'únic: el virus està infectant Ismael, el nostre mariner. Ho amaga, però no aguantarà gaire temps. Ell no és tan fort, no és tan sòlid com nosaltres.

DRAMATURG: Molt bé. *(mira els focus.)*

DAMISEL·LA: Què vas a fer?

DRAMATURG: Deixa'm.

DAMISEL·LA: Què vas a fer?!

CAÇADOR D'ELEFANTS: Aparta, gossa traïdora!

la damisel·la, d'un cop de peu, llança al buit el caçador. amenaça al dramaturg amb l'espasa.

DAMISEL·LA: No permetré que ho destrueixis. No ho puc permetre.

DRAMATURG: Desembre s'està enfonsant. L'estem destruint!

DAMISEL·LA: Doncs que es destrueixi.

DRAMATURG: No ho dius de debò?

DAMISEL·LA: Continuarem fins el final tal i com em vas prometre.

DRAMATURG: I sinó, què? Em travessaràs amb l'espasa de fusta?

DAMISEL·LA: No et moguis d'aquí. *(ell avança. es dirigeix cap als focus.)* He dit que no et moguis.

el fereix sota la barba i es col·loca per avançar. el dramaturg, perplexa, la imita.

DAMISEL·LA: Aquí hi ha la mar, aquí hi ha les platges, aquí els edificis i allà les altes muntanyes.

ell li arrabassa l'arma i comencen a barallar-se. de cop
se sent un soroll llunyà.

DRAMATURG: Sents? Sents?

DAMISEL·LA: Què és això?

DRAMATURG: Les muntanyes. Les muntanyes.

*cauen les muntanyes de neu a desembre. la damisel·la es cobreix. el
dramaturg no arriba a temps.*

7. arcàdia

el dramaturg congelat. un nan, molt rondinaire, amb un assecador a les mans prova de descongelar-lo. la damisel·la s'està recuperant.

NAN: Millor, senyora Crusoe?

DAMISEL·LA: No és Robinson Crusoe.

NAN: I jo no sóc un nan. Vull que quedi clar.

DAMISEL·LA: Molt bé, d'acord.

NAN: Sempre em fan el mateix acudit.

DAMISEL·LA: No fa gens de gràcia.

NAN: Penso el mateix. Millor?

DAMISEL·LA: Començo a sentir-me els peus. *(pausa)* On som?

NAN: El lloc que els déus freqüenten.

DAMISEL·LA: Arcàdia?

NAN: Arcàdia.

DAMISEL·LA: Un cementiri?

el nan s'acosta al dramaturg i li aplica l'aire de l'assecador.

NAN: Però no un cementiri qualsevol. Aquí reposen els grans narradors de tots els temps. Ens ho passem realment bé: a les cinc prenem el té, a les vuit ens expliquem històries davant la llar de foc... però a la nit... pòquer! *(treu una baralla de cartes i li mostra.)* En poca estona es recuperarà, ja ho veuràs.

DAMISEL·LA: És com un glaçó gegant.

NAN: Què, noi? Com vas per aquí dins? *(a ella)* És per trencar el gel, saps?

ellariu. continua aplicant l'assecador.

*

el dramaturg es va descongelant. s'aixeca i va movent les articulacions. sembla que hagi passat molt temps. està canviat. la damisel·la, al fons, avergonyida.

DRAMATURG: *(a públic.)* La Ciutat de Desembre s'ha enfonsat, des truit. Tot ha quedat desfet. Arcàdia és un cementiri i l'home savi és un nan que no és un nan.

NAN: Però ara has de descansar, pensar, i entendre.

lentament fa una volta sobre ell mateix.

DRAMATURG: Jo havia d'escoltar la bèstia bramadora, el corn de Roland i el crit de guerra de l'inèrme Aquil·les. Havia de veure terres de perills, cales, mars, boscos deserts, muntanyes fosques. Havia de cavalcar amb Tristany i Bedevere pel Lionís. Però aquí no hi caben els cavalls, no es poden veure les muntanyes ni els gegants; no es pot sentir l'aire pur de l'Arcàdia que dóna vida.

NAN: Vosaltres heu d'avançar, avançar, avançar. Necessiteu moure-us. Noves terres. Nous escenaris. Així evolucioneu vosaltres.

DRAMATURG: Però aquí... què pot passar aquí?

NAN: Res. Aquí no pot passar res. No va passar mai res.

DRAMATURG: Mai no passarà res.

pausa

NAN: Has après la lliçó. Ara ets un digne posseïdor del guardó.

DRAMATURG: L'antídot?

NAN: Exacte.

el dramaturg s'hi apropa. és un maletí. l'obre. una llum intensa, que prové de l'interior del maletí, li il·lumina la cara. el tanca de cop. mira el nan i somriu.

DRAMATURG: *(amb el maletí a la mà.)* És hora d'anar a l'habitació negra.

NAN: Ha arribat l'hora.

DRAMATURG: Gràcies. *(va a buscar la damisel·la per marxar.)*

NAN: Només una cosa. El remei té una conseqüència. Ella *(la damisel·la)*. Ella fa molt temps que va ser adaptada. És una d'ells. Destruïx l'habitació, i la destruiràs a ella.

la damisel·la, al fons, observa el seu guant negre. fosc.

8. l'habitació negra (III)

fosc. se senten els murmuris.

GRUMET: Tot s'ha perdut.

ESPADATXÍ: Com estàs, mariner?

MARINER: Bé, bé. Estic bé. *(pausa.)* He tingut un malson.
He somiat que l'habitació blanca, la vostre habitació il·limitada, no havia existit mai. Que des d'un principi vivíem damunt l'estúpida tarima de fusta, però mai no ens havíem adonat. No hi havien hagut mai muntanyes, ni vaixells ni prats d'escòcia, només aquella petita caixa foradada. Des del començament formàvem part de l'habitació negra. Tot formava part d'un tot. *(pausa. el sentim somriure.)* Però, per sort, només ha estat un somni.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Un moment. Algú s'apropa.

sentim llunyanes les veus del dramaturg i la damisel·la.

DRAMATURG: No entenc res del que diuen. *(les veus.)*

DAMISEL·LA: Però elles sí que t'entenen.

DRAMATURG: És espantós. Tots s'han convertit en... és horrible.
En què ho hem convertit tot?

encén un llumí. ell mira la seva companya.

DAMISEL·LA: Què passa?

DRAMATURG: Oblidem l'antídot. Oblidem els remeis.

DAMISEL·LA: I què fem? Vols quedar-te aquí? Entre aquests
desgraciats? No.

DRAMATURG: Per què no?

ella somriu.

CAÇADOR D'ELEFANTS: Vaja, vaja, vaja. Mireu qui ha vingut a veure'ns.
És el nostre vell amic.

s'abraonen al damunt seu.

DRAMATURG: No, un altre cop no!

GRUMET: Per culpa vostra no veuré mai més casa meva!

DRAMATURG: Però no és culpa meva! No és culpa meva!

ESPADATXÍ: Mai res no és culpa vostre! Però mireu on som! Mireu
en què ens heu convertit.

CAÇADOR D'ELEFANTS: No crideu tant!

ESPADATXÍ: Per què? Ja està tot perdut.

DAMISEL·LA: El matareu!

GRUMET: I tu què? No en vas tenir prou a l'habitació blanca?
Vols rebre més encara?!

el continuen pegant.

DAMISEL·LA: Deixeu-lo! Deixeu-lo! (agafa l'antídot.) Mireu això!

CAÇADOR D'ELEFANTS: Què cony...

obre el maletí. la llum inunda el rostre del caçador d'elefants.

DRAMATURG: No!

DAMISEL·LA: És l'antídot. L'antídot.

CAÇADOR D'ELEFANTS: És això?

ESPADATXÍ: Així que existeix...

MARINER: Tot volarà pels aires.

DAMISEL·LA: Tot tornarà a ser com abans. Podreu començar de nou.

ESPADATXÍ: Companys, prepareu les coses. Marxem d'aquí.

pausa. la damisel·la i el dramaturg es queden sols.

DAMISEL·LA: Vaig sentir el que parlàveu tu i el nan.

DRAMATURG: No volia utilitzar l'antídot. No volia.

DAMISEL·LA: Ja ho sé. Però jo formo part d'aquí. El meu lloc és
aquest des de fa molt anys. I aquí em quedaré.

(pausa. ella agafa el maletí.) I ara, corre! Corre, corre!

comença a corre amb els altres personatges.

sentim una gran explosió.

9. l'habitació blanca

*llum intensa a l'espai sense límits. la llum dels focus ha desaparegut i el fragment més alegre del tema **solveigs lied** vesteix l'escena. entren els grans herois: el caçador d'elefants, el grumet, l'espadatxí, el mariner (defallit) i el dramaturg. alegres, miren el seu enyorat espai. tots fan mostres de respecte al dramaturg.*

ESPADATXÍ: Ens vam equivocar. D'ara endavant, i gràcies a tu, el mot dramaturg serà sinònim de noblesa i heroisme. I, durant anys i anys, serà recordat i repetit. Pel que fa a la nostra enyorada companya... (*apareix el capità. cicatriu i cama de fusta.*) Capità! Capità! (*a/ dramaturg*) Adéu, dramaturg. Capità!

CAPITÀ: No, no, no, Breck. És impossible, impossible. Jo no hi puc fer res.

ESPADATXÍ: Si que podeu. El seu judici és respectat per nosaltres i un immortal axioma es llegeix a totes les habitacions: "no es coneix capità amb més saviesa i intel·ligència que el gran Ahab."

CAPITÀ: A reveure.

ESPADATXÍ: La meva història és tan plena de significats com la de qualsevol altre! Us en faríeu creus escoltant les innombrables interpretacions que suscito.

CAPITÀ: De debò?

ESPADATXÍ: De debò.

CAPITÀ: Permet-me que ho dubti.

ESPADATXÍ: No vull estar més en aquesta cambra. Tot és terriblement vulgar. Jo vull viure a dalt, amb vosaltres. A mi em pertoca viure a dalt!

CAPITÀ: Em sap greu, Breck, però mai no deixaràs de ser una simple i vulgar novel·la d'aventures.

surten. el mariner somriu. el dramaturg s'apropa al timbre i el fa sonar.

“Volem incidents, interès, acció: que el diable s'emporti la vostra filosofia.”

DRAMATURG: Estructures.

torna a fer sonar el timbre.

“Volem incidents, interès, acció: que el diable s'emporti... les vostres estructures.”

“Volem incidents, interès, acció: que el diable s'emporti les vostres estructures.”

treu un tros de cinta adhesiva de la seva butxaca i li aplica al timbre perquè soni sense parar.

“Volem incidents, interès, acció: que el diable s'emporti les vostres estructures.”

“Volem incidents, interès, acció: que el diable s'emporti les vostres estructures.”

“Volem incidents, interès, acció: que el diable s'emporti les vostres estructures.”

apareix la damisel·la. ell no s'ho pot creure. somriuen. s'abracen. pausa. ell li mira la mà esquerra, on encara hi porta el guant. li treu lentament i el llença a terra. es besen apassionadament.

*

la damisel·la i el nan com a l'inici de l'escena 7. el dramaturg congelat.

NAN: No hi ha res a fer. Ha hivernat definitivament.

pausa. va sonant, novament, in der halle des bergkönigs.

DAMISEL·LA: Bé... Pots estar content; et deixo en bona companyia.
Suposo que ara em trobaré amb els meus companys.
Qui sap? Potser allà em posaran la faldilla i les ulleres i
esperaré autors emergents. *(pausa.)* Adéu, dramaturg.

ella s'asseu i espera.

NAN: *(amb una baralla de cartes.)* Què me'n dius d'una
partideta...

*es fa fosc. la música puja. el dramaturg es queda immòbil, congelat
per sempre més. fi de música.*

fosc

o

teló

o

fi.

això al vostre gust.

viento en las velas

a l'estimada marta

Si a los jóvenes indecisos ya no les atraen / —olvidadas las viejas
apetencias— / ni Kingston ni el intrépido Ballantyne / ni Cooper, el de
los bosques y las olas, / ¡que así sea, también! ¡Y, en este caso, / que yo
y mis piratas compartamos la sepultura / donde yacen estos hombres y
sus obras!

robert louis stevenson
(al comprador indeciso)

dramatis personae

dramaturgo

damisela

espadachín

grumete

cazador de elefantes

marinero

coleccionista de viejas crónicas

peer gynt

mercenario 1

mercenario 2

leñador

enano

capitán

a pesar del extenso abanico de personajes, la obra puede ser representada por seis actores.

sobre la música: toda la música que aparece en la obra forma parte de la partitura *peer gynt* de edvard grieg

1. la habitación blanca

la residencia de los personajes ficticios. la habitación blanca. luz intensa en un espacio sin límites. dos sillas blancas en medio del espacio blanco. cuelgan un montón de bombillas.

el cazador de elefantes está sentado, sobre un delicado cojín, esperando. entra el dramaturgo, con un manuscrito en las manos. inspecciona el espacio. parece inquieto. pausa. se acerca al cazador de elefantes. intenta darle la mano. el cazador no se inmuta. se enciende una de las bombillas. el cazador, blandiendo la escopeta, se levanta.

CAZADOR DE ELEFANTES: Era una noche que...

se apaga la luz. para en seco. se sienta, abatido.

entran el espadachín y el marinero.

ESPADACHÍN: Es imposible. Imposible. No puedo hacer nada.

MARINERO: No me he explicado bien. Sólo necesito vuestro apoyo, vuestro testimonio, nada más. *(pequeña pausa.)* ¿Quién, en sus cabales, desconfiaría de vuestra palabra? ¿Quién pondría en duda vuestro dictamen? Nadie. Nadie se atrevería a hacerlo.

ESPADACHÍN: Es cierto. En esto tienes razón.

MARINERO: Vuestro juicio es respetado, ¿qué digo respetado? ¡admirado! por nosotros y por los que no son como nosotros; y un axioma inmortal se lee en todas las habitaciones: “no se conoce caballero con más ingenio y bello discernimiento que Allan Breck”

ESPADACHÍN: E inteligencia. Por lo menos, la suficiente para diferenciar la admiración sincera de la, por otro lado siempre graciosa, a-du-la-ción. ¡Que no se hable más! Éste no es tu lugar, querido marinero.

MARINERO: ¡Mi vida es tan apasionante como la de cualquiera!

ESPADACHÍN: Au revoir.

MARINERO: Os sorprenderíais escuchando mis aventuras.

ESPADACHÍN: ¿De veras?

MARINERO: De veras

ESPADACHÍN: Permíteme que lo dude.

MARINERO: Desde el principio, en el primer capítulo, creo una gran expectación. “Llamadme Ismael. Años atrás —no hace falta precisar cuántos—”

ESPADACHÍN: Tienes razón. No hace falta.

MARINERO: Es un don que tengo. El lector ruega, ¿que digo ruega? ¡implora! Llegar a casa y volver a encontrarme en la mesita donde me dejó la noche anterior.

ESPADACHÍN: Pues mira que te he visto limpiándote el polvo.

MARINERO: ¡Claro, porque el cuarto donde vivo sólo lo frecuentan viejos, universitarios y polvareda!

ESPADACHÍN: Ya es más de lo que imaginaba.

MARINERO: No quiero estar más en aquella habitación. Todo es terriblemente aburrido. Yo quiero vivir aquí, con vosotros. (*pequeña pausa.*) ¡A mí me corresponde vivir aquí!

ESPADACHÍN: Lo siento marinero, pero nunca serás una simple novela de aventuras. Eres una obra de autor, una obra simbólica, una alegoría. Tu lugar es el de los privilegiados. Tu lugar es la habitación superior.

DRAMATURGO: Perdonen. Soy autor...

ESPADACHÍN: El timbre. El timbre. Allá. Vendrán a recibirlo. (*sale seguido del marinero.*) De todas formas, mira la facha que tienes. No tienes estilo... No tienes... Mira estos flecos; en la última fiesta de Buckingham, les dejé

embelesados. Todos aplaudían a Allan Breck. Sí, ya lo sé. No es culpa tuya. Pero un tipo con este disfraz no puede narrar una historia en primera persona. Es imposible. Imposible.

salen. el dramaturgo llama al timbre. se oye:

“queremos incidentes, interés, acción: al diablo con vuestra filosofía”

se enciende la luz. el cazador, blandiendo la escopeta, se levanta.

CAZADOR DE ELEFANTES: Pero si es...

se apaga la luz. para en seco. se sienta, abatido.

se oyen unas voces al fondo.

HOMBRE (voz): Hace mucho rato que espera, mucho rato. ¡Y tú, se puede saber dónde estabas! ¿Eh? ¡Dónde te habías metido, desgraciada!

DAMISELA (voz): ¡Ya voy, ya voy! ¡Perdón!

HOMBRE (voz): ¡No te servirá de nada pedir perdón! ¡Corre, perra! ¡Corre!

entra la damisela corriendo, con una carpeta en las manos. va vestida de secretaria: traje de chaqueta, tacones, gafas... toda de blanco, pero con un guante negro en la mano izquierda. se cae al suelo. el dramaturgo pretende ayudarla recogiendo los papeles y la carpeta que se le han caído.

DAMISELA: ¡No...! *(pausa. ella lo recoge todo y se coloca el vestido.)* Bienvenido a la habitación blanca. Os esperaba más pronto. He aprovechado para hacer...

DRAMATURGO: Los del piso de arriba... los del tercero me han entretenido un rato.

DAMISELA: Los clásicos rusos. Son muy molestos. Nunca se callan.

DRAMATURGO: ¿Me esperabais?

DAMISELA: Claro

DRAMATURGO: ¿Cómo sabíais que vendría? ¿Os han avisado?

DAMISELA: No

DRAMATURGO: ¿Entonces...?

DAMISELA: Sabíamos que un día u otro apareceríais, sólo era cuestión de tiempo.

DRAMATURGO: Ah. *(pausa.)* Por el camino también he encontrado hombres armados, muchos guardias. ¿Pasa algo?

DAMISELA: No, no. Simple rutina. *(se enciende la luz. el cazador, blandiendo la escopeta, se levanta. se apaga la luz. para en seco, abatido.)* Supongo que en la entrada ya os han informado del procedimiento que...
El procedimiento que hemos de seguir para...
El procedimiento...

DRAMATURGO: ¿Cómo? Perdón. Es que... muchas veces me había preguntado dónde iba mi mente cuando era un chiquillo. No me lo imaginaba así.

DAMISELA: Oh...

ella se coloca en un lugar determinado. hace una señal y entra una música de tipo mágico y épico. mientras ella hace su parlamento, el dramaturgo ve, cautivado, todas las maravillas que ella invoca.

DAMISELA: Esta es la planta de la Aventura en su estado más puro, donde a menudo se narran las proezas de los corsarios de los Mares del Sur y las batallas en las praderas de Escocia. Una habitación blanca donde confluye la imaginación de centenares de hombres. ¡Una habitación, sí! Pero sin ningún límite visible, un espacio blanco infinito, como las calles nevadas de nuestra infancia. Se debe ser un autor osado para pretender ampliar esta habitación. Muchos lo han intentado, pocos lo han conseguido. *(pausa. la música se funde y el dramaturgo deja de ver las imágenes esplendorosas.)* ¿Qué tipo de criaturas nos ofrecéis, señor autor?

DRAMATURGO: (*jadeando.*) Bien...

DAMISELA: Os he asustado. No era mi intención. Tranquilizaos, no esperamos milagros. Hace tiempo que no recibimos material digno de una buena biblioteca. (*se enciende otra luz. mira el reloj.*) A la hora exacta. (*entran el espadachín y el grumete, enfrascados en una pelea. el espadachín está irreconocible.*) Oh, no les hagáis caso. Son el gracioso David Balfour y el elegantísimo Allan Breck. Siempre se leen a esta hora.

DRAMATURGO: ¿Allan Breck? Pero si le he conocido hace un momento.

DAMISELA: ¿Verdad que es espléndido? ¡Cómo maneja el florete!

GRUMETE: ¡Granuja del demonio!

DAMISELA: ¡Cómo suelta las palabras!

ESPADACHÍN: ¡Mocoso insolente!

GRUMETE: ¡Bellaco impertinente!

DAMISELA: ¡Uy!, parece que hoy no está muy fino.

GRUMETE: ¡Ridículo cretino tuerto!

ESPADACHÍN: ¡Eso tú, eso tú!

DAMISELA: Sí, sin duda, es una edición bastante mala.

DRAMATURGO: ¿Cómo?

DAMISELA: A veces, los de abajo, nos hacéis malas jugadas. Qué traducciones... Qué palabrotas... Se les retuercen en la boca.

DRAMATURGO: Lo siento.

DAMISELA: Pero estoy segura que vos no sois como uno de estos. No... Vos tenéis aspecto de ser muy imaginativo...

DRAMATURGO: Esto es verdad.

ESPADACHÍN: *(a ellos, aparte.)* No hay nada peor que un lector excesivamente imaginativo. ¿Habéis visto la planta que tengo?

la luz comienza a parpadear.

DAMISELA, CAZADOR Y GRUMETE: ¡Chiiiiist!

los dos luchadores vuelven atrás, esperan que se encienda la luz de nuevo y reproducen, sin entusiasmo, las acciones anteriores.

GRUMETE: ¡Granuja del demonio!

ESPADACHÍN: ¡Mocoso insolente!

GRUMETE: ¡Ridículo cretino tuerto!

ESPADACHÍN: ¡Eso tú, eso tú!

el espadachín y el grumete salen sin abandonar la azarosa lucha. ella ríe e invita a sentarse al dramaturgo.

DAMISELA: Perdone. No os he ofrecido nada de beber, ni siquiera me he presentado.

DRAMATURGO: No es necesario.

DAMISELA: ¿No tenéis sed?

DAMISELA: Os he reconocido enseguida.

DAMISELA: ¡Oh!

DRAMATURGO: ...Y a ellos también.

pausa corta.

DAMISELA: ¿Soy como creíais que era?

DRAMATURGO: Mucho mejor.

DAMISELA: ¡Oh! *(pausa. se mira el vestido y el guante negro de la mano izquierda.)* Veréis... El... el muchacho que os debería haber atendido no ha aparecido porque le hemos despedido recientemente. Le sorprendimos hojeando un ensayo literario.

DRAMATURGO: ¡Uy!

DAMISELA: Fue doloroso pero no había otro remedio. Por... por eso he venido yo a recibiros, y por... por eso llevo esta indumentaria, que no me sienta muy bien.
(refiriéndose a los papeles que él lleva bajo el brazo.)
¿Me permitís? *(él le da los papeles.)* Veo que vuestros invitados no necesitarán mucho espacio.

DRAMATURGO: Sí. No es precisamente una gran epopeya. Pero de esto os querría...

se enciende la luz. el cazador, blandiendo la escopeta, se levanta.

CAZADOR DE ELEFANTES: Matamos a nueve elefantes y necesitamos dos días para cortarles los colmillos y, una vez en el campamento, los enterramos en la arena, bajo un árbol muy grande que se veía a unas cuantas millas de distancia.
Teníamos un montón de marfil...

se apaga la luz. para en seco. se sienta, abatido.

DAMISELA: ¿Sabéis? No tenéis aspecto.

DRAMATURGO: ¿De qué?

DAMISELA: De poseer espíritu aventurero. Pero claro, por otro lado, nunca he conocido a una persona más insulsa y con un cuerpo tan raquítico como Stevie.

DRAMATURGO: ¿Perdón?

DAMISELA: Perdonad. Como Robert Louis Stevenson.

se enciende otra luz.

VOZ: *(en off)* Al día siguiente, entre los disparos de fusil de los bucaneros de la Tortuga y los bravos victoriosos de los filibusteros de las naves fondeadas, la expedición salía del puerto, bajo el mando del Olonés, del Corsario Negro y de Miguel el Vasco.

la voz se va alejando. la damisela saca una hoja.

DAMISELA: Esta es la solicitud de ingreso. ¿Sabéis cómo funciona?

DRAMATURGO: Bueno... No es exactamente un ingreso lo que yo...

DAMISELA: Muy sencillo. Es pura burocracia. Una vez cumplimentada, se adjunta con el manuscrito original y una breve historia del autor, vos en este caso.

DRAMATURGO: Muy breve, en este caso.

DAMISELA: A continuación se transfiere a un jurado compuesto por los héroes más grandes de los tiempos pasados y deliberan. Empezamos.

se enciende la luz. el cazador, blandiendo la escopeta, se levanta.

CAZADOR DE ELEFANTES: Aquella sed torturadora que sufría se volvió a imponer. No fui...

se apaga la luz. para en seco, se sienta, abatido. pausa. mira la hora y decide irse. coge delicadamente su delicado cojín y sale.

DAMISELA: *(ella ha aprovechado para quitarse las gafas y arreglarse el pelo.)* Comenzamos. *(él sonríe.)* ¿Cuándo nace vuestra vocación literaria?

DRAMATURGO: Cuando los compañeros de clase me empiezan a pegar.

ella ríe. pausa. lo escribe.

DAMISELA: Y... ¿cuáles son vuestros referentes literarios?

DRAMATURGO: No pienso mucho en ello.

lo escribe.

DAMISELA: ¿Qué temas tratáis... ? Quiero decir, ¿de qué habláis en vuestra obra?

DRAMATURGO: De nada. *(pausa.)* De lo que no conozco. Quiero decir que no soporto a la gente que escribe sobre cosas que ya conocen, porque, entonces... ¿para qué escriben?

lo escribe.

DAMISELA: ¿Ordenador o máquina de escribir?

DRAMATURGO: Ordenador. Y cuando tengo el texto definitivo, lo paso a máquina.

ella sonríe. lo escribe.

DAMISELA: ¿Cómo os definiríais?

DRAMATURGO: Autor.

DAMISELA: Sí, claro. Eso se nota enseguida.

DRAMATURGO: Autor dramático. Sí, supongo... Eso es. Autor dramático.

silencio.

DAMISELA: ¿Dramático de dramático?

DRAMATURGO: ¿Perdón?

DAMISELA: ¿Muy dramático?

DRAMATURGO: Oh, no. En absoluto. Nada dramático. Más bien... ligero. Sí. Ligero.

DAMISELA: Ah, lo celebro, pero, disculpadme; cuando decís dramático ¿os referís a eso que llaman teatro? ¿Autor de teatro?

DRAMATURGO: Sí. Autor dramático, autor teatral. Da igual.

a la damisela se le cae el manuscrito. pausa. sale corriendo, gritando. silencio. aparece el espadachín.

ESPADACHÍN: ¿El autor dramático?

DRAMATURGO: ¿Eh? No, nada, de verdad. La chica que estaba aquí...

ESPADACHÍN: ¡Oh, ella! No os preocupéis por ella. Lo que pasa es que es muy tímida.

el grumete y el marinero se acercan sigilosamente al dramaturgo sin que éste les vea. van armados y llevan máscaras y guantes.

DRAMATURGO: Me alegro de volver a veros en vuestro aspecto habitual.

ESPADACHÍN: ¿Tenéis frío?

DRAMATURGO: Un poco. No me he abrigado bastante.

ESPADACHÍN: Todo el año disfrutando del invierno y de este frío.
Nuestra naturaleza no puede soportar el calor.
Demasiado opresivo.

DRAMATURGO: De donde vengo, es muy apreciado. ¿De qué os reís?

ESPADACHÍN: Nuestra naturaleza... Me hace gracia mencionar la
naturaleza cuando no tenemos nada de ella. Nosotros
surgimos del más grande de los artificios.

se lanzan encima del dramaturgo y le inmovilizan.

GRUMETE: ¿Cómo habéis conseguido entrar?

MARINERO: ¡No nos gusta la gentuza como vos!

ESPADACHÍN: ¡Salid de aquí si no queréis llevaros un recuerdo de mi
espada!

DRAMATURGO: ¿Qué... qué... qué... cómo?

entra el cazador de elefantes con una jeringuilla.

CAZADOR DE ELEFANTES: ¡Cogedle bien!

DRAMATURGO: ¿Q... qué coño... ?

CAZADOR DE ELEFANTES: ¡Que no se mueva, cojones!
(le aplica el líquido.)

DRAMATURGO: ¡Aaahhh! ¿Qué me estáis haciendo?

CAZADOR DE ELEFANTES: Aguantadle con fuerza.

DRAMATURGO: ¡Aaahhh!

CAZADOR DE ELEFANTES: Ya está, esto ya está. ¡Podéis soltarlo!

*le dejan. todos se apartan y se cubren. el dramaturgo experimenta
contracciones.*

CAZADOR DE ELEFANTES: Cuatro... cinco... seis... isiete segundos!
(*pausa.*) No está infectado.

GRUMETE: ¿Y cómo sabemos que no es un portador?

CAZADOR DE ELEFANTES: Esta dosis podría matar a un elefante. Y ya os podéis quitar estos disfraces; no está infectado.

ESPADACHÍN: Todavía.

se quitan los guantes y las máscaras.

CAZADOR DE ELEFANTES: (*al teléfono.*) Con seguridad, iy rápido!

DRAMATURGO: ¿Qué me habéis... ?

ESPADACHÍN: ¿Vienen más de vuestra especie?

DRAMATURGO: ¿Qué me habéis metido? ¡Me estoy muriendo!

ESPADACHÍN: ¿Vienen más? ¡Contestad!

MARINERO: ¡Ya voy yo a ver, Breck!

ESPADACHÍN: ¿Vienen más?

DRAMATURGO: ¡No! ¡No! ¿De quién? ¿De qué... ? ¿Qué me habéis
inyectado, cabrones?

CAZADOR DE ELEFANTES: No os preocupéis por eso.

DRAMATURGO: ¡Me estoy muriendo!

ESPADACHÍN: No, no os moriréis, por desgracia.

CAZADOR DE ELEFANTES: Sólo es por prevención. Son las reglas,
chico. (*al teléfono.*) ¿Seguridad? ¿Con
quién hablo? No, no, no. No me interesan
los becarios.

GRUMETE: ¿Cómo demonios habéis entrado aquí?

CAZADOR DE ELEFANTES: (*al teléfono.*) Póngame con el encargado.
¡Venga, que no tengo todo el día!

GRUMETE: ¡Lo que quiero saber es cómo ha podido entrar aquí
este desgraciado hijo de perra!

ESPADACHÍN: ¿Y qué importancia tiene?

DRAMATURGO: ¡No! ¡Vengo yo solo! ¡Yo solo!

ESPADACHÍN: ¿Y por qué tendríamos que creerlos?

GRUMETE: ¡Eso! ¿Por qué?

MARINERO: ¡Viene solo! Nadie le acompaña.

CAZADOR DE ELEFANTES: *(al teléfono.)* ¿Con quién hablo? Muy bien.
Acaba de entrar aquí, en la habitación
blanca, un dra... *(todos le miran con*
pánico.) Un innombrable.

GRUMETE: ¿Qué queréis?

DRAMATURGO: Pues...

GRUMETE: ¡A callar!

DRAMATURGO: Pero si has sido tu quien... ¡Vos! ¡Quiero decir vos,
quien me ha...!

MARINERO: Habéis visto, Breck; tengo coraje, como cualquiera de
vosotros.

ESPADACHÍN: Pero continúas siendo una alegoría

CAZADOR DE ELEFANTES: *(al teléfono.)* ¡Qué no! ¡Ya está todo
controlado! Le he puesto una del cinco.
No estaba infectado.

ESPADACHÍN: Todavía.

CAZADOR DE ELEFANTES: *(al teléfono.)* No, no es ningún narrador.
Basta con mirarle la cara. Es uno de
esos.

GRUMETE: *(ha estado hojeando el manuscrito.)* ¡Un momento!
Aquí está escrito mi nombre.

CAZADOR DE ELEFANTES: *(al teléfono.)* ¿Pero cómo cojones ha
podido burlar a los vigilantes?

ESPADACHÍN: ¿Cómo?

GRUMETE: Y el vuestro también. Mirad.

ESPADACHÍN: ¿Tu, sabes leer?

GRUMETE: Desde el capítulo ocho.

ESPADACHÍN: Ah, sí. Tienes razón. *(mirando el manuscrito.)*

CAZADOR DE ELEFANTES: *(al teléfono.)* ¡Eso quiero saber! ¡Y quiero saber qué diantre de norma de seguridad estáis utilizando!

ESPADACHÍN: ¿Qué quiere decir esto?

DRAMATURGO: Bueno... cuando he llegado abajo he...

GRUMETE: ¡A callar!

ESPADACHÍN: ¿Qué quiere decir todo esto?

pausa.

GRUMETE: ¡A hablar!

DRAMATURGO: Es una adaptación.

CAZADOR DE ELEFANTES: *(al teléfono.)* ¡Un informe!

ESPADACHÍN: ¿Cómo decís?

DRAMATURGO: Una adaptación. Quiero adaptaros.

CAZADOR DE ELEFANTES: *(al teléfono.)* ¡Haré un informe detallado!

ESPADACHÍN: ¿Adaptarnos a dónde? ¿A qué?

DRAMATURGO: Al teatro, claro. Al escenario.

el cazador de elefantes abandona el teléfono.

ESPADACHÍN: ¿El teatro?

MARINERO: El teatro.

GRUMETE: ¡La habitación negra!

CAZADOR DE ELEFANTES: ¡La habitación prohibida!

DAMISELA: *(vuelve a aparecer.)* ¡No os imaginaba tan cruel!

GRUMETE: ¡The black room! ¡The black room! ¡The black room!

CAZADOR DE ELEFANTES: ¡Tranquilízate, muchacho! ¡Tranquilízate!
¡Tranquilízate!

DRAMATURGO: ¿Habitación negra?

GRUMETE: ¡The black room! ¡The black room! ¡The black room!

el cazador de elefantes da una bofetada al grumete. se calma.

ESPADACHÍN: ¿Véis lo que habéis hecho?

MARINERO: ¡Rompámosle los huesos!

CAZADOR DE ELEFANTES: ¡Arranquémosle la piel a tiras!

DRAMATURGO: ¡Pero... escuchad...!

MARINERO: ¡Me haré un collar con vuestros dientes, bribón,
canalla, truhán miserable, hijo de puta!

se enciende la luz.

CAZADOR DE ELEFANTES: ¡Oh, mierda! Teníamos que salir de
madrugada, e Infadoos, que nos
acompañaría, calculaba que llegaríamos a
Loo la noche de pasado mañana, si no nos
detenía ningún incidente ni ningún río
desbordado. Después de ofrecernos...

el dramaturgo aprovecha para intentar escapar.

ESPADACHÍN: ¡Ni lo sueñes!

CAZADOR DE ELEFANTES: *(se apaga la luz.)* Esto ya está.

ESPADACHÍN: ¿Nos habéis adaptado? ¿Ya nos habéis adaptado? *(se
enciende la luz. él y el grumete, este último en un
estado lamentable, comienzan a luchar.)* ¡Rapazuelo!

GRUMETE: Espadachín afeminado...

ESPADACHÍN: ¡Muchacho escuchimizado!

el dramaturgo intenta escapar de nuevo, pero el cazador le para.

CAZADOR DE ELEFANTES: ¡Quieto aquí!

GRUMETE: Burdo saltimbanqui.

ESPADACHÍN: ¡Eso tú! ¡Eso tú!

luz al cazador. el espadachín y el grumete continúan luchando. el dramaturgo aprovecha para escaparse, pero ahora le para el marinero.

CAZADOR DE ELEFANTES: Como habíamos decidido vigilar por turnos, tres de nosotros nos acostamos y nos abandonamos al dulce reposo de los fatigados, mientras que el que hacía cuatro se quedaba...

el dramaturgo vuelve a intentarlo, y esta vez casi lo consigue.

ESPADACHÍN: ¡Cazador! ¡Cazador!

el cazador entiende lo que le pide: carga la escopeta y dispara a las bombillas encendidas. el espadachín detiene al dramaturgo. todo vuelve a la normalidad.

ESPADACHÍN: ¡Contestad! ¿Ya nos habéis adaptado?

DRAMATURGO: No, no, no, no. ¡Sólo es un borrador, una idea!

pausa.

ESPADACHÍN: Esta no es la planta teatral. ¿Por qué lo traéis aquí?

MARINERO: Lameculos, monstruo, criminal...

DAMISELA: ¿Por qué habéis solicitado un ingreso?

DRAMATURGO: ¡Yo no he solicitado ningún ingreso, más bien un... una cesión de poderes! ¡Eso es! Solicito una cesión de poderes.

CAZADOR DE ELEFANTES: En esta habitación no nos gusta el lenguaje de los chupatintas.

MARINERO: Hijo y heredero de una perra bastarda.

ESPADACHÍN: ¿Por qué traéis aquí el manuscrito?

DRAMATURGO: ¿Qué va primero, el... el... el fondo o la forma?

CAZADOR DE ELEFANTES: Las preguntas las hacemos nosotros.

MARINERO: Intelectual putrefacto.

ESPADACHÍN: Marinero, ya está bien, en serio, en serio.

DRAMATURGO: ¡Quiero decir que... su lugar está aquí porque la obra respira heroísmo por los cuatro costados!

DAMISELA: Pero pretendéis asfixiarla entre cuatro paredes.

DRAMATURGO: No, no. Sólo entre tres. De verdad. Os lo prometo. Tres. Tres.

GRUMETE: (*balanceándose y cuchicheando.*) The black room... the black room...

ESPADACHÍN: ¿Cómo pueden cabalgar nuestros corceles sobre una estúpida tarima de madera?

DRAMATURGO: ¡Pero yo os quiero ver vivos!

ESPADACHÍN: ¿Reduciéndonos a una única imagen? ¡No, gracias! Es un precio demasiado alto.

DRAMATURGO: ¡Podemos crear mundos inimaginables! ¡En serio! Escenografías, luces, músicas, proyecciones... ¡Humo! Tenemos máquinas de humo... Podemos conseguir momentos de gran belleza visual.

ESPADACHÍN: Una caja con cuatro muebles, ideo nos ofrecéis!

DRAMATURGO: Sin muebles, si no queréis muebles no hay muebles.

ESPADACHÍN: Nos molestan los muebles.

DRAMATURGO: No ponemos ninguno. Ninguno, ninguno.

ESPADACHÍN: No nos gustan los muebles.

DRAMATURGO: A mí tampoco. Náuseas, me dan náuseas.

ESPADACHÍN: Necesitamos espacios, muchos espacios.

DRAMATURGO: Podemos crear muchos espacios. Muchos, muchos.

DAMISELA: No lo entendéis.

CAZADOR DE ELEFANTES: *(a la damisela.)* Tú, largo de aquí,
¿me oyes?

DRAMATURGO: Quiero hacer vivir vuestras aventuras encima de un
escenario. ¡Necesitamos vuestras historias!

ESPADACHÍN: ¿Ah, sí?

DRAMATURGO: ¡Sí! ¡En el teatro hay que contar historias! ¡Tenemos
que volver a contarlas! Y ahora es el momento,
porque el teatro, el teatro está viviendo su edad de
oro. Estamos mejor que nunca. Han de pasar muchas
cosas, muchas cosas. Basta de charla, ya está bien de
filosofar. ¡Acción, acción, acción! Tenemos que hacer
soñar a la gente, hemos de transportarles a lugares
inimaginables. ¡A lugares que les sorprendan, que les
hagan olvidar su ridícula existencia!

ESPADACHÍN: *(aplaude.)* Espléndido. Un discurso magnífico. ¿Pero
por qué no escribís vos estas maravillosas historias y a
nosotros nos dejáis en paz?

pausa. todos le miran atentamente.

DRAMATURGO: Bien... lo he intentado... es difícil... es complicado...
(pausa.) Lo he intentado.

pausa. algunos se ríen por lo bajini.

ESPADACHÍN: ¿Lo habéis intentado? Ya... ¿Y no... ? No.

DRAMATURGO: ...no

pausa. se ríen por lo bajini.

ESPADACHÍN: No debéis preocuparos por el pinchacito. Dentro de un rato, no lo sentiréis. *(hace amago de irse.)*

DRAMATURGO: Pero...

ESPADACHÍN: *(le rompe el manuscrito.)* No nos gusta la habitación que nos ofrecéis.

MARINERO: No queremos “adaptarnos”.

CAZADOR DE ELEFANTES: Aquí estamos bien.

ESPADACHÍN: Marchaos. *(tira los trocitos del manuscrito al suelo.)*

GRUMETE: The black room... the black room... the black room...

DRAMATURGO: Es una gran habitación. Y, sin duda, está en su mejor momento.

ESPADACHÍN: Pues id y haced allá vuestras propuestas.

se ríen más.

DRAMATURGO: Eso es lo que haré, gracias. ¿Hacia dónde he de dirigirme?

ESPADACHÍN: ¿Me habéis tomado por un guía turístico?

vuelven a reír.

DRAMATURGO: Da igual. Ya encontraré el camino yo sólo.

ESPADACHÍN: Como queráis. *(pausa.)* ¿Por qué no lo intentáis con personajes de novela francesa? Hablan más y se mueven menos.

van saliendo.

MARINERO: ¿Y le dejáis marchar así como así?

ESPADACHÍN: Es inofensivo. *(ayuda al grumete.)* Venga, pequeño.

GRUMETE: Room... black room...

ESPADACHÍN: *(a la damisela.)* Que salga inmediatamente. ¿Necesitas que llame a los guardias?

DAMISELA: No, no hace falta.

MARINERO: ¡Breck! ¡Breck! Escuchadme, Breck... *(le sigue.)*

ESPADACHÍN: ¡No, marinero, no!

CAZADOR DE ELEFANTES: *(al teléfono.)* ...un informe detallado donde expresaré todas mis quejas y me propondré a mí mismo como cabeza de la organización para la seguridad de todos los personajes ficticios honrados.

el cazador acaricia la cabeza del dramaturgo y sale riéndose. se quedan solos la damisela y el dramaturgo.

pausa.

DAMISELA: ¿Es verdad que en el lugar de donde venís, cuando se acaba la función, el público aplaude a las personas que han recreado los personajes que el autor ha escrito?

DRAMATURGO: Sí, pero pocas veces los aplausos son sinceros.

ella sonríe. pausa. él recoge los trozos del manuscrito. la damisela le mira con afecto porque le recuerda a ella misma unos momentos antes, cuando ha recogido todos los papeles del suelo.

DRAMATURGO: Lo he intentado muchas veces. Siempre. Toda la vida. Pero las historias no llegan. No llegan. *(pausa.)* Ella no llega. *(silencio.)* Bien... *(hace amago de irse.)* No debería que haber venido, debería haberme quedado en casa, como un buen dramaturgo.

DAMISELA: ¡No digáis más esa palabra!

DRAMATURGO: Pero... ¿Nosotros qué os hemos hecho? ¿Por qué nos odiáis tanto?

DAMISELA: ¡Por qué todo fue culpa vuestra!

DRAMATURGO: ¿Culpa? ¿El qué?

pausa. mira que nadie la vea.

DAMISELA: Desde aquí se puede ver. *(coge los prismáticos que ha dejado el cazador de elefantes.)* Mirad allá, la habitación dramática. *(mira donde le indica. silencio.)* Ya habéis visto suficiente. Ahora, marchaos.

DRAMATURGO: Todo está destruido... Todo está muerto...

DAMISELA: Todo muerto. Y esto aquí no pasará.

DRAMATURGO: No hay nada.

DAMISELA: Nada. Y ahora...

DRAMATURGO: ¿Y todo lo que se ha hecho? ¿Y lo que estamos haciendo? ¿Todo se pierde?

ella hace un breve silencio.

DAMISELA: Lo único que sé es que os tenéis que ir de aquí, iy ahora mismo! ¿O queréis que llame a los guardias?

DRAMATURGO: ¿Y esos qué me inyectarán?

DAMISELA: No podéis hacer nada, está destruido, ¿no lo veis?

DRAMATURGO: ¡Pero tienen que estar en algún sitio! ¡Tienen que estar! ¡No pueden haber desaparecido para siempre! *(pausa.)* Creo que debéis avisar a esos guardias.

DAMISELA: Sois muy tozudo.

DRAMATURGO: Sí.

DAMISELA: Pueden llegar a ser muy crueles.

DRAMATURGO: Lo podré aguantar.

DAMISELA: No. Esto no lo podréis aguantar.

DRAMATURGO: ¿Por qué os preocupáis tanto? Antes no os habéis preocupado en absoluto.

DAMISELA: Aviso a los guardias.

DRAMATURGO: De acuerdo.

DAMISELA: De acuerdo.

DRAMATURGO: De acuerdo.

pausa.

DAMISELA: No me hagáis esto. No puedo...

DRAMATURGO: Por favor. Tengo que saberlo. (*pausa.*) Por favor.

pausa.

DAMISELA: Yo no os puedo decir mucho pero... muy cerca de aquí está el estudio del Coleccionista de Viejas Crónicas. Es un hombre curioso, una rata de biblioteca. Conoce todos los detalles, todos los hechos, todas las historias... Este tipo de cosas... Quizás él os pueda ayudar. Pero dos minutos, sólo dos minutos y después os vais. Si se enteran que os he acompañado...

DRAMATURGO: ¿Por qué lo haces?

DAMISELA: A una mujer no se le pregunta nunca por qué hace las cosas, y más aún si esa mujer es de ficción.

COLECCIONISTA DE VIEJAS CRÓNICAS: Una epidemia.

DRAMATURGO: ¿De qué tipo?

COLECCIONISTA DE VIEJAS CRÓNICAS: Desconocida. (*a ella.*) Lo siento, pero ya conoces las normas.

DAMISELA: Me espero aquí. No te preocupes.

COLECCIONISTA DE VIEJAS CRÓNICAS: ¿Por qué te interesa la habitación dramática?

DRAMATURGO: Estoy... estoy escribiendo una novela... un relato a partir de estos hechos...

COLECCIONISTA: Es curioso. No he oído hablar de eso. No se me ha informado de nada. Normalmente...

DRAMATURGO: Aún se encuentra en un estado muy embrionario. Hoy por hoy sólo es un esbozo. Busco información.

COLECCIONISTA: ¡Ah! *(pausa.)* Perdona que sea tan desconfiado pero, hoy mismo, un innombrable ha entrado en la habitación. Supongo que te has dado cuenta.

DRAMATURGO: He oído algo, sí.

COLECCIONISTA: Ha provocado un buen revuelo en el cuarto. Estaban todos histéricos, pobrecillos. *(el dramaturgo se toca el brazo, donde le han puesto la inyección.)* ¿Te has hecho daño en el brazo?

DRAMATURGO: No, no... Un... un mal gesto.

COLECCIONISTA: Ah. *(pausa.)* Lo sé todo sobre la habitación dramática. Durante mucho tiempo fue mi obsesión. Mira, documentos, ilustraciones, testimonios —fiables y no tan fiables, tampoco te engañaré— más documentos, informes y i...Ah! Está aquí... la joya de la habitación dramática.

DRAMATURGO: ¿Un libro?

COLECCIONISTA: Un diario, el diario personal de un habitante de la habitación. Cuidado. Es muy delicado. *(pausa.)* Lo encontré entre los escombros, en la expedición que organizó el cazador de elefantes. Mira la fecha de la última página, noviembre de dos mil veintinueve, hace más de dos años.

DRAMATURGO: PG. ¿Quién es?

COLECCIONISTA: No tardé mucho en descifrarlo. P-G ¿No? *(pausa.)* Comparé el estilo para estar seguro, pero sólo podía ser él. ¿No lo adivinas? Peer Gynt. ¿Te suena?

DRAMATURGO: ¡Peer Gynt!

COLECCIONISTA: Aquí era bastante querido. Nos visitaba a menudo porque se sentía mejor a nuestro lado que con sus compañeros de habitación.

DRAMATURGO: *(leyendo.)* “Esta mañana ha llegado un nuevo habitante. Es bastante extraño. No responde a ningún nombre. No tiene facciones. No tiene expresión. Se parece más a una máquina que a un personaje. Una máquina sin vida.”

COLECCIONISTA: Sí, así empezó todo. El virus se fue extendiendo hasta...

se escuchan unas notas lejanas del tema in der halle des bergkönigs.

DRAMATURGO: *(pasa la página.)* “He hablado con él. No tiene sentimientos, no tiene deseos. No tiene historia. Sólo fórmulas, fracciones, sumas, restas, resultados. Pero no tiene alma.” *(pasa la página.)* “Han llegado tres más. Ya suman veintiocho. Esto empieza a preocuparnos.” *(pasa la página.)* “Esta noche ha caído otro. Era un clásico menor, pero tenía encanto, era agradable hablar con él. Ha enmudecido para siempre. No podemos hacer nada.” *(pasa la página. la última.)* “Hoy he oído que nos deportan a otro espacio. No podemos quedarnos en la residencia. Estoy completamente mutilado, pero aún me quedan fuerzas para escribir estas crónicas. Posiblemente ésta será la última que escriba. Abandonaré el diario en la que, durante siglos, ha sido nuestra casa, para que no se olviden los hechos, para que las otras habitaciones puedan evitar nuestra suerte. Para nosotros se ha acabado todo. Iremos a un espacio vacío, vacío como su vida. Vamos a la más negra de las habitaciones.”

COLECCIONISTA: *(ha susurrado las últimas palabras.)* Estas últimas líneas siempre me ponen la piel de gallina.

DRAMATURGO: ¡La habitación negra!

COLECCIONISTA: Muy bien. Eres listo.

DRAMATURGO: Pero entonces... Ellos existen, no han desaparecido.

COLECCIONISTA: Pero ir significa sufrir el mismo destino que ellos. Nadie quiere algo así, ¿verdad?

pausa. la damisela hace señales al dramaturgo para irse.

COLECCIONISTA: Claro que... Sólo es una leyenda, ni siquiera eso, una superstición... Quizás no debería decir esto... No es algo que se pueda decir en voz alta... pero hay quien cree que existe un remedio para la enfermedad, un antídoto, y que sólo lo conoce un hombre, un hombre sabio.

la damisela ha escuchado estas últimas palabras con sorpresa y atención.

DRAMATURGO: ¿Y dónde puedo encontrarle?

COLECCIONISTA: Realmente estás muy interesado. Quizás demasiado.
¿Qué buscas?

DRAMATURGO: Información.

COLECCIONISTA: No, eso ya lo has dicho.

DRAMATURGO: ¿Ah, sí?

COLECCIONISTA: Sí. *(pausa)* ¿Una novela? ¿Sobre la habitación dramática? No.

DRAMATURGO: ¿No?

COLECCIONISTA: No. Me he dado cuenta enseguida. *(el dramaturgo quiere irse.)* No me has engañado ni por un momento. Tu eres... *(la damisela se acerca.)* ...como yo. Un cazador de antiguallas, de rarezas, un coleccionista. Basta con ver como coges el diario. ¿Me equivoco?

pausa.

DRAMATURGO: Me has descubierto.

COLECCIONISTA: Y ahora dime, ¿qué buscas exactamente?

suenan el teléfono. la damisela se pone nerviosa.

DRAMATURGO: Rarezas, antiguallas... un poco de todo.

COLECCIONISTA: ¿Y ya tienes comprador?

DRAMATURGO: Todavía no.

suenan el teléfono.

COLECCIONISTA: Te propongo un trato. Yo te digo dónde puedes encontrar el hombre sabio, y si estás lo bastante loco para internarte en esos parajes, exijo ser el primero en ver la mercancía. ¿Te interesa?

DAMISELA: ¡Le interesa!

los dos miran a la damisela.

DRAMATURGO: ¿Me interesa?

COLECCIONISTA: Supongo que no me engañarás.

DRAMATURGO: ¿Por quién me has tomado?

COLECCIONISTA: Oh. Claro.

el teléfono deja de sonar. el coleccionista saca un mapa del territorio. suena **in der halle des bergkönigs.**

COLECCIONISTA: El sabio vive retirado, al otro extremo de la ciudad, en el lugar del reposo... del canto... del conocimiento... ¿No? *(pausa.)* Arcadia.

DAMISELA: Arcadia.

COLECCIONISTA: *(le indica los lugares en el mapa.)* Deberás cruzar todo Diciembre. Sal de la habitación, por aquí, sal de la casa y coge este camino que lleva a muchas otras casas. Casas que han edificado vuestros elevados pensamientos. Pinturas, música, filosofía... El camino es largo y está lleno de peligros y las casas están poderosamente custodiadas. Sólo encontrarás enemigos, bandidos y seres expulsados de sus residencias.

suenan el teléfono.

COLECCIONISTA: ¡Oh, qué pesados! *(lo coge.)* ¡Estoy ocupado!
¿Cómo? ¿Aún no ha salido? ¡No, claro que no le he visto! No acostumbro a tener innombrables en mi despacho. *(el dramaturgo se va poniendo nervioso.)*
¿Qué? Sí, ella sí. Ahora mismo está aquí, delante de mí... y... *(comienza a comprender. ella se acerca a él.)*
Y... y... ¡Están aquí! ¡Están aquí! *hace sonar una alarma. ella le da un golpe y el dramaturgo, estupefacto, le ata. pausa. huyen con el diario.*

DRAMATURGO: ¡El mapa! ¡El mapa!

la damisela no le hace caso y se van. aparecen el espadachín y el grumete. se dan cuenta de la situación. salen detrás de ellos. fin de música y oscuro.

un any després

VOZ EN OFF: Bienvenidos al teatro. El espectáculo va a comenzar.
En atención a la compañía y al resto de espectadores,
les rogamos que desconecten sus teléfonos móviles.
Muchas gracias.

entra un acomodador en la sala y reparte programas de mano al público.

nota del autor: *el siguiente programa de mano es un ejemplo. la ficha artística y técnica se ha de complimentar con nombres reales de profesionales del espectáculo. puede sufrir las variaciones necesarias, pero es importante que el espectador vea la larga lista de dramatis personae.*

THE INCREDIBLES ADVENTURES OF THE PLAYWRIGHT

La obra se sitúa en la ciudad de Diciembre, donde conviven todos los personajes de ficción y otros seres creados por nuestras mentes más elevadas. Se explican las numerosas aventuras que vivieron un dramaturgo y su damisela en aquellas peligrosas tierras para salvar la habitación dramática.

Una obra con el regusto de la aventura más genuina, de la que ya no se habla.

El autor



Dirección

Reparto

Dramaturgo

Damisela

Mercenario 1

Mercenario 2

Leñador

Tabernero

León salvaje

Bruja

Aladino

Mastodonte

Aquiles

Rolando

Gigante

Duende 1

Duende

Duende 3

Guardia del pantano

Tristán

Capitán

Bandolero

Pentesilea

Morgana

Bedevere

Robin Hood

enano

Marinero

David Balfour

Cazador

Allan Breck

Vestuario

Música

Iluminación

Caracterización

Ayudante de dirección

Producción

2. el principio

*escenario a la italiana, con telón de fondo y patas a cada lado. un espacio con unos límites muy definidos. decenas de focos observan la escena. uno de ellos se enciende sobre un gran libro rojo, de hermosas ilustraciones. se escucha el tema **morgenstimmung**.*

VOZ: *(como si saliera del libro.) Érase una vez, en una era futura, un dramaturgo que quería contar grandes historias. Nació en la Edad de Oro del teatro contemporáneo. Cada noche había treinta y ocho estrenos, veintidós reestrenos, —treinta de los treinta y ocho estrenos, llenos de orgullo, se autodefinían como *work in progress*—, se celebraban siete coloquios sobre las nuevas corrientes dramatúrgicas, se habían creado los multiteatros de quince salas y los pocos cines que quedaban habían renunciado a las películas vulgares para proyectar espectaculares montajes teatrales alemanes. Había doce escuelas oficiales de formación de dramaturgos emergentes, ocho talleres de performance textual y cada semana se editaban y reeditaban los magníficos ensayos *Cómo escribir un drama excelente en diez fáciles lecciones o Cómo llegar a ser un autor dramático personal*. El teatro estaba en su mejor momento y las colas de la taquilla se convertían en riachuelos de sangre cuando la taquillera mostraba el monstruoso cartel de.... Localidades agotadas.*

pausa.

Pero la realidad era muy diferente. En la ciudad de Diciembre, más concretamente en la residencia donde descansaban los personajes ficticios, un extraño virus se había introducido en la habitación dramática.

Sólo un hombre conocía el remedio y sólo un gran héroe podía ir a buscarlo. Ésta es la historia del valeroso dramaturgo y su encantadora damisela.

se apaga el foco del libro.

dos focos marcan el espacio de los dos actores que interpretan los papeles del dramaturgo y la damisela, pero no vemos a estos dos actores. lo que vemos al fondo, en la penumbra, es el dramaturgo y la damisela originales. a él le cuelga un zurrón de la espalda y ciñe una espada de madera. ella ya no viste de secretaria, sino de aventurera; también ciñe una espada de madera. continúa llevando el guante negro en la mano izquierda.

DRAMATURGO: Al alba, mi peculiar escudero y yo nos adentrábamos en la jungla de las callejuelas. Era un lugar inhóspito, las copas de los árboles tapaban la intensa luz que conocí en la Habitación Blanca. *(pausa.)* Avanzábamos a ciegas, y con la ayuda de nuestras armas apartábamos del camino las raíces, lianas y plantas venenosas. Nuestros pies se hundían en la tierra y los aullidos de criaturas feroces eran los únicos sonidos que reinaban en aquellos parajes. Nuestro destino era Arcadia y nuestro objetivo el antídoto salvador.

durante el parlamento, la damisela, atónita, se ha acercado a los dos puntos de luz donde, se supone, están los actores. ha observado con temor el espacio que le rodea y, luego, ha descubierto el público. muerta de miedo quiere huir. el dramaturgo la para. hablan en voz baja.

DAMISELA: ¡Déjame! ¡Déjame! ¿Tú? ¿Qué haces tú aquí?

DRAMATURGO: Tranquila, tranquila. No pasa nada, no pasa nada.

DAMISELA: ¿Quiénes son estos? ¿Qué miran? ¿Dónde estoy? ¿Dónde demonios estoy? *(va hacia una pata y, al ver el gran vacío, grita.)*

DRAMATURGO: ¡No hay nada! ¡Más allá no hay nada!

va hacia la otra pata. lo mismo. pausa. sin dejar de mirar al público, se acerca a la pared del fondo. quiere echarla abajo a golpes. se rinde.

DAMISELA: ¿Dónde me has traído? ¿Dónde me has metido? ¿Y estos? ¿Quiénes son estos? *(refiriéndose al público.)* ¡Que no me miren! ¡Que dejen de mirarme!

DRAMATURGO: Tranquila. Cálmate. Ellos no nos ven. No nos ven. Ellos sólo ven a los actores. *(señalando los dos puntos de luz.)* No te ven. No te miran.

ella se va calmando.

DAMISELA: ¿No nos ven?

DRAMATURGO: No te ven, no te ven.

DAMISELA: ¿Qué está pasando?

DRAMATURGO: ... Ellos no nos ven. No nos ven.

DAMISELA: ¿Qué está pasando? *(lee un programa de mano que ha volado hasta el escenario.)* “Las increíbles aventuras del dramaturgo”. *(pausa.)* Las increíbles... ¿Cuáles? ¿Qué aventuras?

DRAMATURGO: No nos podemos entretener...

DAMISELA: ¿Qué aventuras? No tardaron ni una hora en capturarnos. ¡Ni una hora! ¿O es que no te acuerdas? A ti te echaron a pedradas de la residencia y a mí me azotaron hasta que...

DRAMATURGO: Un poco de salsa... condimento... Es necesario... muy necesario.

DAMISELA: Por tu culpa... ¿Dónde has estado todo este tiempo? ¡Te debería... ! ¿Quieres ver cómo tengo la espalda? Por tu culpa...

DRAMATURGO: Ya lo sé, ya lo sé. Pero por fin tengo una historia. ¡Ya la tengo! La he encontrado. Y es nueva. Es original. ¡Y es mía! Sólo mía. Y todo gracias a ti.

DAMISELA: ¿A mí?

DRAMATURGO: Tu me la diste. *(pausa. ella se levanta. él está pendiente del espacio que ocupan los "actores".)*
Volverás a vivir aventuras, grandes gestas. Podrás olvidarte de aquel ridículo vestido y empuñarás tu espada. Todos volverán a hablar de ti, todos te recordarán.

DAMISELA: ¿Aquí...?

DRAMATURGO: Aquí te respetarán, aquí volverás a ser lo que fuiste.

DAMISELA: Pero...

DRAMATURGO: Te demostraré que es posible. Aquí también es posible. Y sin muebles, sin humo, sin nada.

DAMISELA: No lo entendiste. No lo entendiste.

DRAMATURGO: Sin nada que nos moleste, nada que nos ahogue.
Es como vosotros queráis. Sólo nuestras increíbles aventuras.

DAMISELA: ¿Pero cómo pretendes que...?

DRAMATURGO: Lucharemos con mercenarios, bandidos, nos haremos amigos de Penteseila y Ricardo Corazón de León, venceremos al guardián del pantano...

DAMISELA: ¿Pero cómo pretendes que...?

DRAMATURGO: Dame una oportunidad. Esta oportunidad.

pausa. ella mira las patas, la pared del fondo, el patio de butacas...

DRAMATURGO: No podemos perder tiempo. Tenemos que seguir, debemos estar con ellos *(los actores.)* o se perderán.
Será una catástrofe. Será un fracaso. Otro fracaso.

DAMISELA: ¿Tengo otra opción?

DRAMATURGO: Bueno... No.

pausa.

DAMISELA: *(mirando al patio de butacas.)* ¿Y nos mirarán mucho rato?

DRAMATURGO: Dentro de unos minutos te olvidarás que existen.

DAMISELA: Mejor, porque es bastante molesto. Especialmente aquél. ¿Has visto aquél de allá? *(pausa.)* ¿Lugares peligrosos y desconocidos?

DRAMATURGO: Los lugares más inimaginables que nunca hayas visto.
Las aventuras más increíbles que se han escrito.
¿Qué me dices?

él le tiende la mano. ella se lo piensa un momento y, finalmente, le da la mano.

DAMISELA: ¿Y ahora qué tenemos que hacer? ¿Dónde estamos?
¿Qué nos está pasando?

DRAMATURGO: *(mirando donde están los actores.)* Bien... por lo que veo... ahora hemos parado para comer algo. Estamos un poco perdidos porque, claro, viajamos sin mapa y, aunque me has asegurado que te puedes guiar por... bueno, por las estrellas y el viento y todas esas cosas... estamos completamente perdidos. *(saca un par de manzanas del zurrón.)* Me dices que no me preocupe, que siempre lo consigues.

DAMISELA: Eso es verdad.

DRAMATURGO: Y me preguntas si no recuerdo tus antiguas aventuras, tal y como te dije en la habitación blanca.
Yo te digo que sí y me pides que te las cuente.

DAMISELA: ¿Por qué?

DRAMATURGO: Porque no las recuerdas, claro.

DAMISELA: Claro que las recuerdo. ¿Qué quieres decir que no las recuerdo? ¡Las recuerdo todas!

DRAMATURGO: Aquí no. Aquí no las recuerdas. ¡Ah! Y, en secreto, estás completamente loca por mí, naturalmente.

DAMISELA: *(ríe.)* Naturalmente.

él le tira una manzana y ella la caza al vuelo. le da un mordisco, pero no puede comérsela. la mira extrañada. le da golpes, pero es muy dura. es de plástico. él, riéndose por lo bajini, le muestra el mecanismo de cómo comerse una manzana figurativa. simula que la muerde, simula que mastica y simula que la traga. ella, divertida, aprende deprisa esta primera norma.

DRAMATURGO: Como te estaba diciendo... El episodio del pirata Morgan. *(pausa.)* Los músicos empezaron a tocar y todos los invitados buscaron pareja para comenzar el gran baile. Era así, ¿verdad? Tu eras la anfitriona. ¿Te acuerdas? Estaban todos: Ballantree, Jim Hawkins, D'Artangnan, Guillermo Tell, Robin Hood... No. Guillermo llegó tarde. Estaba haciendo puntería con manzanas en su huerto y se le pasó la hora. En su lugar apareció por la puerta el pirata Morgan. Estaba furioso porque no le habías invitado a la fiesta.

DAMISELA: ¿Y yo qué hice?

DRAMATURGO: ¿Qué hiciste? Te acercaste a él y tranquilamente le dijiste: "Aquí no eres bienvenido rata traidora. Si aprecias tu cuello saca el culo de esta sala." La música paró. Morgan era el filibustero más temido de todo el continente. Pero, a ti, estas tonterías no parecían preocuparte: "No nos gusta el olor de aliento fétido, tu indumentaria no es la adecuada, ni siquiera para dirigirte al portero, y tu mirada impertinente no es digna de contemplar un caballero de mi..."

DAMISELA: ¡Oh, corre! ¡Escondámonos!

se han encendido otros puntos de luz. se esconden delante de los primeros puntos de luz. aparecen el espadachín y el grumete. encuentran las manzanas. las estudian.

ESPADACHÍN: No están muy lejos.

el espadachín mira hacia el patio de butacas y el grumete se acerca a los puntos de luz. el dramaturgo y la damisela se esconden todo lo que pueden.

ESPADACHÍN: ¿Qué... qué son estos ojitos que nos miran en la oscuridad? ¿Habías visto alguna vez unas criaturas parecidas?

GRUMETE: *(observando uno de los puntos de luz.)* Éste viste igual que vos, Breck.

ESPADACHÍN: *(lo ve, mira al otro lado.)* Y éste igual que tú, Balfour.

GRUMETE: No me gusta, esto no me gusta.

ESPADACHÍN: *(se acerca al libro rojo.)* ¿Y esto...?

GRUMETE: *(mira los focos.)* ¿Qué son estos artefactos?

ESPADACHÍN: Pero déjame pensar... Déjame pensar un momento...

GRUMETE: Hace calor... ¿No tenéis calor?

ESPADACHÍN: Hace más de un año, de todo esto.

GRUMETE: ¡Yo me voy de aquí!

corre hacia una pata.

ESPADACHÍN: ¡No! *(le para justo antes de caerse al abismo.)*

el grumete, muerto de miedo, se acerca al telón del fondo y da golpes fuertes.

GRUMETE: ¡Estamos encerrados! ¡Encerrados! ¡Nos han encerrado!

ESPADACHÍN: Dios mío.

GRUMETE: Es imposible. imposible!

ESPADACHÍN: Déjalo, chico.

las luces empiezan a bajar.

GRUMETE: ¡Por fin! Las luces se van.

ESPADACHÍN: Pero nosotros nos vamos con ellas.

GRUMETE: ¿Qué?

oscuro.

se oye el murmullo de cientos de voces.

3. la habitación negra (I)

GRUMETE: Breck... No veo nada... Todo está oscuro... ¿Dónde estamos?

ESPADACHÍN: ¿Balfour? ¿Balfour? ¡Grumete! ¿Me oyes?

GRUMETE: ¡Breck! ¿Dónde estáis? ¿A dónde hemos ido?

pausa.

VOZ: Bienvenidos a la habitación negra. Os esperábamos más pronto.

ESPADACHÍN: ¡Oh, maldita sea!

GRUMETE: ¡The black room! ¡The black room! ¡The black room!

pausa.

ESPADACHÍN: Me cuesta respirar... y el suelo... no lo noto... No siento el suelo bajo mis pies. Nada me sostiene. Es... como una bajada. Una bajada lenta, muy lenta. Tan lenta que parece imperceptible.

CAZADOR DE ELEFANTES: Aquí, aquí Breck.

ESPADACHÍN: ¡Cazador! ¿Tú también?

CAZADOR DE ELEFANTES: Me he despertado aquí. Todos hemos caído en la trampa. Recuerdas al dramaturgo, ahora hace un año...

ESPADACHÍN: Sí, sí, ya lo sé. Deberíamos habernos deshecho de él en su momento. (*pausa.*) He perdido a Balfour.

CAZADOR DE ELEFANTES: Yo al marinero. Hace un minuto estaba a mi lado.

ESPADACHÍN: ¿Por dónde los buscamos?

CAZADOR DE ELEFANTES: Es difícil orientarse en este lugar... pero propongo ir hacia el sur.

ESPADACHÍN: De acuerdo. Adelante.

pausa.

CAZADOR DE ELEFANTES: Breck, el sur es hacia el otro lado.

ESPADACHÍN: De acuerdo.

comienzan a caminar.

ESPADACHÍN: *(con asco, refiriéndose a las voces.)* ¿Qué tipo de cosas son éstas?

CAZADOR DE ELEFANTES: No lo sé, Allan. Lo único que sé es que no hacen nada, nada de nada. Sólo murmuran estos sonidos incomprensibles. Y otra cosa aún más sorprendente: no tienen cuerpo.

ESPADACHÍN: Comienzan a sospechar de nosotros. Estoy convencido. ¡Maldito dramaturgo! Mirad como me estoy poniendo.

en otra parte.

GRUMETE: ¡Oh, déjame, déjame, bestia asquerosa!

MARINERO: Estoy aquí. Aquí. Aquí.

GRUMETE: ¿Marinero?

MARINERO: Yo mismo.

GRUMETE: ¿Dónde estás?

MARINERO: Aquí.

GRUMETE: No te veo.

MARINERO: Pero estoy aquí.

GRUMETE: Te oigo, pero no te veo.

MARINERO: Claro, en la oscuridad no se puede ver nada.

GRUMETE: Claro. (*pausa.*) ¿Y por qué se oye en la oscuridad?

MARINERO: Bueno, porque... porque no somos sordos.

GRUMETE: Entonces... ¡Nos hemos quedado ciegos!

MARINERO: No nos hemos quedado ciegos.

GRUMETE: ¡Estamos ciegos!

MARINERO: No estamos ciegos.

GRUMETE: ¿Cómo lo sabes?

MARINERO: Porque... noto la vista.

el grumete empieza a lloriquear.

MARINERO: ¿Qué te pasa? ¡Balfour! ¿Qué tienes?

GRUMETE: El virus... ¡Todos cogeremos el virus! ¡Nos infectaremos! ¡Nos moriremos!

MARINERO: No, no. El virus tarda mucho tiempo en infectarte. No es instantáneo. ¿Lo entiendes? ¿Lo entiendes? (*el grumete se va calmando.*) ¡Cazador! ¡Cazador! ¿Me oís?

GRUMETE: ¿Quién... quién... te lo ha dicho?

MARINERO: ¿Qué?

GRUMETE: ¿Cómo lo sabes?

MARINERO: Me lo ha dicho él.

GRUMETE: ¿Quién? ¡Agggg! ¿Qué es esto?

se oyen ruidos extraños.

GRUMETE: ¿Quién eres? ¿Qué eres?

MARINERO: No te esfuerces. No puede hablar.

GRUMETE: ¿Qué hace? Me está tocando.

MARINERO: Intenta decirte su nombre.

GRUMETE: Be... No. ¡Pe! Pe. Seis. ¿Quién es pe seis?

MARINERO: Una ge. Es una ge.

GRUMETE: ¡Peer! Peer Gynt. (*pausa.*) ¿Qué te han hecho?

peer gynt:

Mmmm. Mmmm.

el sonido de voces se intensifica.

4. el viaje (I)

*en el escenario se oye el tema **halling dance**. la damisela está en un extremo del escenario practicando con su espada de madera. comienza a recordar su habilidad con las armas. él, en otro extremo del escenario, relee pasajes del diario de peer gynt. hace calor en el espacio. los personajes sudan un poco.*

orgullosa de sus progresos, la damisela mira al dramaturgo y sonríe pero se le congela la sonrisa cuando él se fija, otra vez, en el famoso guante negro. con vergüenza lo esconde detrás de la cintura. pausa. se acerca a él y le señala la dirección que han de retomar. se preparan para avanzar. él se coloca en el centro del escenario y mueve las piernas como si andara, pero no anda. hace ver que camina. ella, divertida, aprende esta norma. hacer ver que caminan.

DAMISELA: De acuerdo. Lo reconozco. Nos hemos perdido.

DRAMATURGO: Deberíamos haber cogido el mapa. Ya te lo dije.

DAMISELA: Lo conseguiremos. ¿Ves el edificio del fondo? Pues es... pertenece a...

DRAMATURGO: No tienes ni idea.

DAMISELA: Exacto.

DRAMATURGO: ¿Qué pasó?

DAMISELA: ¿Dónde?

DRAMATURGO: En la habitación blanca. ¿Por qué te maltrataban?

DAMISELA: Es una larga historia.

DRAMATURGO: Tenemos mucho camino por delante.

DAMISELA: Es una triste historia.

DRAMATURGO: Tenemos muchas lagrimas por derramar.

DAMISELA: Es una historia sin final.

DRAMATURGO: Tenemos mucha imaginación.

DAMISELA: No sé contar historias.

DRAMATURGO: Tenemos tiempo de aprender.

DAMISELA: Tienes respuestas para todo, ¿verdad?

DRAMATURGO: Sí

DAMISELA: Pues yo no.

DRAMATURGO: No, ¿qué?

DAMISELA: No tengo intención de contar ninguna historia larga, triste y sin final.

DRAMATURGO: *Touché.*

aparecen dos mercenarios. visten americana y corbata y llevan unos maletines muy pesados. lucen un peculiar distintivo: srae.

DRAMATURGO: ¡Ah, mira! ¡Perdonen...!

DAMISELA: ¡ichist! ¡Qué haces! Estos tipos no son de fiar.

DRAMATURGO: ¿Qué harán? ¿Raptarnos? ¡Oigan!

DAMISELA: Son mercenarios, la escoria de la ciudad, ¡estúpido!

MERCENARIO 1: Qué lenguaje señora. Debería procurar no asustar a mis clientes y más aún si se trata de clientes tan ilustres. Buenas tardes, señor.

DRAMATURGO: ¿Yo?

MERCENARIO 1: Soy el representante de la SRAE, la Sociedad Restringida de Arquetipos y Estereotipos.
¿Y vos sois? ¡No me lo digáis, no me lo digáis! Sois el modelo de héroe inmaculado, puro, el gran arquetipo, con permiso de Ulises.

DRAMATURGO: Bueno...

MERCENARIO 1: Pero incluso un gran hombre como vos necesita protección, y nuestra sociedad proporciona este tipo de seguridad, y sólo hace falta que...

DRAMATURGO: En... en realidad nos hemos perdido y nos gustaría...

MERCENARIO 1: ¡Uy!, ¿os habéis perdido? Cuanto lo siento... ¿Verdad que lo sentimos mucho?

MERCENARIO 2: Claro. Lo sentimos mucho.

MERCENARIO 1: No debéis preocuparos. ¿Verdad que no se deben preocupar?

MERCENARIO 2: No, no debéis preocuparos.

MERCENARIO 1: Sólo tenéis que seguir el camino que, amablemente, os indicaremos. (*sacan dos espadas japonesas de sus respectivos maletines.*) Eso si no os lo pensáis y echáis un vistazo a nuestro tenderete.

DAMISELA: Vamos innombrable, antes que...

MERCENARIO 1: ¿Innombrable? ¡Claro! Sois vosotros, los fugitivos de la habitación blanquita. Vaya, no esperaba tener tanta suerte. ¿Verdad que no nos lo esperábamos?

MERCENARIO 2: No, no nos lo esperábamos.

MERCENARIO 1: No señor. Creo que tendréis que acompañarnos.

DRAMATURGO: ¿Por qué?

MERCENARIO 1: (*a ella.*) No sabía que los de la habitación blanquita ahora os relacionabais con escoria. Debéis aprender a escoger mejor vuestras compañías.

DRAMATURGO: ¡Y tú las palabras! (*desenvaina la espada.*)

DAMISELA: Espero que tengas más imaginación escribiendo diálogos.

comienzan a luchar. los cuatro de cara al público. las espadas en ningún momento se tocan. la representación de una lucha.

DRAMATURGO: ¡Touché!

DAMISELA: Muy bien. Pero mira esto: ¡con los ojos cerrados!

DRAMATURGO: Las filigranas no te servirán de nada.

DAMISELA: Me entretienen. Esto es terriblemente aburrido. ¿Qué te parece? *(le hace una señal.)*

DRAMATURGO: ¡Ah! De acuerdo.

DAMISELA: ¡Cambio de pareja!

él lucha con el mercenario 2 y ella con el 1.

DAMISELA: ¡Uy! Dominas plenamente el arte de la lucha.

DRAMATURGO: De pequeño practicaba mucho delante del espejo.

DAMISELA: ¿Y quién ganaba?

DRAMATURGO: Yo, naturalmente.

DAMISELA: Naturalmente. ¡Cambio de pareja!

lo mismo.

DAMISELA: Empiezo a tener apetito.

DRAMATURGO: Creo que por aquí tengo una manzana. ¡Sí!

se la tira y ella la coge al vuelo. hace ver que come mientras lucha.

DAMISELA: Deliciosa. Absolutamente deliciosa. Y...

MERCENARIO 2: ¡Hija de puta!

DRAMATURGO: Te ha insultado.

DAMISELA: Ay, que me enfadaré.

le marca la cara con la espada.

DRAMATURGO: Juego sucio, juego sucio. ¡Cambio de pareja!

el mismo juego que antes.

DRAMATURGO: ¿Crees que pueden tener algún mapa del territorio?

DAMISELA: ¿Por qué no se lo preguntas?

DRAMATURGO: No lo sé... Todavía no nos conocemos mucho...

DAMISELA: ¿Quieres que se lo consulte?

DRAMATURGO: Pero con educación, siempre con educación.

DAMISELA: ¡Cambio de pareja!

el mismo juego, pero esta vez ella se encara al dramaturgo y los dos mercenarios luchan mutuamente, sin darse cuenta.

DRAMATURGO: Oh, perdona.

DAMISELA: No pasa nada.

los otros continúan luchando.

DRAMATURGO: Escuchad, me parece que... que... bueno...

DAMISELA: Nada, nada... Que no te oyen.

finalmente los dos mercenarios se atraviesan mutuamente con la espada. caen al suelo, muertos.

DRAMATURGO: (*acercándose.*) Perdona... nada... ya sé que no es el momento... pero... ¿me permites? (*le mira los bolsillos.*) Aquí.

saca un mapa. se lo da a ella. no hay nada escrito. ella hace ver que lo estudia.

DAMISELA: Lo que me imaginaba. Mañana, a media tarde, llegaremos aquí.

DRAMATURGO: (*mira los cadáveres.*) ¿Por qué crees que nos querían matar?

DAMISELA: Son de la SRAE. No les hacen falta razones.

5. la habitación negra (II)

oscuridad absoluta. se oyen los murmullos. más exaltados esta vez.

ESPADACHÍN: Descansemos un poco. Tengo los pies destrozados.

CAZADOR DE ELEFANTES: ¿No las notas diferentes?

ESPADACHÍN: ¿Qué?

CAZADOR DE ELEFANTES: Las voces. Están... Están un poco excitadas,
¿verdad?

ESPADACHÍN: Sí. Ocurre algo... ¿Dónde vas?

CAZADOR DE ELEFANTES: Intentaré averiguarlo.

ESPADACHÍN: ¿Cómo?

CAZADOR DE ELEFANTES: Breck... He estado en todos los pueblos de
África, en el norte de Europa y en el sur de
América y domino todas sus lenguas. No
será difícil hacerme entender con estas
cosas.

ESPADACHÍN: Suerte.

pausa.

GRUMETE: ¿Breck? ¿Allan? ¿Eres tú?

ESPADACHÍN: ¡Balfour! Por fin. ¿Dónde estabais?

MARINERO: Hemos estado muy entretenidos.

PEER GYNT: Mmm. Mmm.

ESPADACHÍN: ¿Qué es este bicho repugnante?

MARINERO: Es Peer. Es Peer Gynt.

ESPADACHÍN: ¿Es Peer? Imposible. Desapareció hace muchos años.
Es imposible que esté tan bien.

MARINERO: Yo creo que muy buena cara no tiene, el pobre.

ESPADACHÍN: ¿De verdad eres Peer Gynt?

PEER GYNT: Mmm. Mmm.

ESPADACHÍN: ¡Sí! ¡Aún hueles a campo noruego! ¡Chico!
¿Cómo estás?

PEER GYNT: ¡Mmm!!!!

vuelve el cazador.

CAZADOR DE ELEFANTES: ¡Breck! ¡Breck! Es terrible.

DRAMATURGO: ¿Qué pasa?

CAZADOR DE ELEFANTES: No están contentas no, están radiantes. Es...
¡Chicos! ¿Qué hacéis aquí? Cómo habéis...

PEER GYNT: ¡Mmm. Mmm!

CAZADOR DE ELEFANTES: ¿Qué cojones es esto?

ESPADACHÍN: Es una larga historia. ¿Qué pasa?

CAZADOR DE ELEFANTES: Es la residencia, toda nuestra ciudad, Allan.
¡Se está deshaciendo!

ESPADACHÍN: ¿Qué?

CAZADOR DE ELEFANTES: La nieve se vuelve agua. ¡Diciembre
desaparece!

GRUMETE: ¿Qué quieres decir que desaparece?

CAZADOR DE ELEFANTES: Las voces estas sólo hablan de las
grandes bolas de fuego que lo destruyen
todo. Las grandes bolas de fuego... Las
grandes bolas de fuego... van diciendo.

MARINERO: ¿Qué diantre son las...?

ESPADACHÍN: Dejadme pensar... Dejadme pensar un momento.

CAZADOR DE ELEFANTES: ¿No las oís reír? ¿No veis qué contentas
están esas hijas de perra?

ESPADACHÍN: Balfour, ¿te acuerdas de aquellos artefactos que no
habías visto nunca? ¿Recuerdas aquel calor?

GRUMETE: ¿Cuándo?

ESPADACHÍN: En el escenario. El Diciembre de juguete.

GRUMETE: Sí, me acuerdo.

ESPADACHÍN: Yo también. (*pausa.*) ¡Dios mío! Hemos de detenerlo
enseguida.

CAZADOR DE ELEFANTES: ¿El qué?

GRUMETE: ¿Cómo?

PEER GYNT: Mmm. Mmm.

MARINERO: Un momento. Nos quiere decir algo.

PEER GYNT: Mmm. ¡Mmm!

MARINERO: ¿Qué?

PEER GYNT: ¡Mmmm, mmm!!!

GRUMETE: Es imposible. ¿No lo ves? No lo entenderemos nunca.

CAZADOR DE ELEFANTES: Vuelve a intentarlo. Y cálmate,
tranquilízate. Poco a poco. N... O... R...
¡Norte! Tenemos que ir hacia el norte.

ESPADACHÍN: ¡Pues hacia el norte!

MARINERO: ¡Adelante!

comienzan a avanzar.

CAZADOR DE ELEFANTES: Chicos... el norte es hacia el otro lado.

ESPADACHÍN: ¡Pues hacia el norte!

MARINERO: ¡Adelante!

6. el viaje (II)

los dos héroes hacen ver que caminan. bastante calor. sudan.

DAMISELA: Aquí está el mar, aquí están las playas, aquí los edificios y allá las altas montañas. *(verifica el mapa sin indicaciones.)* Sí, eso es. La residencia de las notas y partituras musicales. Un lugar bastante enloquecido.

entra el leñador, horrorizado.

DRAMATURGO: ¿Qué os pasa, buen hombre?

LEÑADOR: ¡Ella ¡Ella! ¡Ya vuelve a estar aquí! Y va hacia el poblado. ¡Debo detenerla, debo detenerla!

DRAMATURGO: Calmaos, calmaos. ¿Quién es ella? ¿Por qué debéis de detenerla?

LEÑADOR: *(escucha.)* Ella...

oímos una nota de piano que se va acercando. suena insistentemente, cada vez más alto.

LEÑADOR: Hace años, siglos que busca alojamiento. Es un fa sostenido que fue expulsado de la sonata para piano nº 14 por su propio creador, Ludwig van Beethoven. El odio es su alimento. Con su sonido infernal revienta los oídos de todos lo que se cruzan en su camino. ¡Tengo que ir a mi pueblo para evitar este gran desastre!

DRAMATURGO: Quizás no será necesario.

la damisela hace ver que le da agua al leñador. la nota se acerca y el dramaturgo la espera con la espada desnuda. intenta espantarla. es inútil. ella le esquivo y le ataca. el héroe va saltando con todas sus

fuerzas. a cada estocada la nota se multiplica en otro fa sostenido. ise está creando un ejército de notas! la damisela se une. finalmente el enemigo va desapareciendo.

DRAMATURGO: *(orgulloso.) ¡Lárgate!.*

LEÑADOR: ¡Va hacia el pueblo!

los tres giran sobre si mismos. inspeccionan el nuevo espacio.

DRAMATURGO: Aún no ha llegado.

LEÑADOR: ¿Y el pueblo?

DAMISELA: *(extrañada.)* ¿Cómo?

LEÑADOR: ¿Dónde está mi pueblo? ¿Dónde está mi pueblo?

DAMISELA: Aquí. ¿No lo ves? Está aquí. *(indicando todo el espacio.)*

LEÑADOR: No veo nada.

DAMISELA: Aquí.

DRAMATURGO: ¿Ves? Aquí.

una casita en miniatura, de pesebre, ha aparecido en el espacio. pausa.

LEÑADOR: ¿Esto es mi pueblo? ¿El pueblo dónde he crecido? ¿Esto?

DRAMATURGO: Bueno...

el leñador coge la casita y la observa.

LEÑADOR: ¿Y tu eres el gran héroe que debía salvar a mis hijos, mi mujer, mi casa? ¿Tú?

le escupe a los pies. se va a un rincón del escenario con la casita. la acaricia. los dos aventureros, desconcertados y cansados, sienten cada vez más el calor. se colocan en posición de caminar. hacen ver que avanzan.

DAMISELA: Aquí está el mar, aquí están las playas, aquí los edificios y allá las altas montañas.

aparecen los dos mercenarios.

MERCENARIO 1: Nos volvemos a encontrar.

el mercenario 2 les ataca con su espada japonesa y les inmoviliza en la pared.

DRAMATURGO: ¿Pero vosotros no...? ¿Por qué estáis vivos?

MERCENARIO1: ¿Por qué? (*pausa.*) ¿Por qué nuestro gran ejercito se ha reducido a nosotros dos?

MERCENARIO 2: ¿Por qué?

MERCENARIO 1: ¿Por qué este camino no está desnivelado?

MERCENARIO 2: ¿Por qué?

MERCENARIO 1: ¿Por qué no vemos montañas detrás?

MERCENARIO 2: ¿Por qué?

MERCENARIO 1: ¿Por qué no está el mar delante? ¿Por qué el último toque de espada no nos ha llevado al reino de los muertos?

MERCENARIO 2: ¿Por qué? ¿Por qué?

MERCENARIO 1: ¿Por qué nuestras armas son de madera?

MERCENARIO 2: ¿Por qué?

MERCENARIO 1: Y él... ¿Por qué es el mercenario dos?

MERCENARIO 2: ¿Por qué?!

MERCENARIO 1: ¿Y por qué nuestro sol son unas bombillas que sólo sirven para cegarnos y hacernos sudar?

MERCENARIO 2: ¿Por qué?

la damisela consigue liberarse del mercenario y los ataca. lucha con los dos de la misma manera que en la escena anterior —sin tocarse, de cara al público.— el dramaturgo, fuera de lugar, observa a los espectadores.

DRAMATURGO: *(para sí mismo.)* Aún estáis aquí. Aún estáis aquí.

Todo va bien. Todo va bien.

ella los atraviesa con la espada y caen al suelo muertos. pero vuelven a levantarse y continúan luchando.

y otra vez.

y una vez más.

DAMISELA: No te quedes parado. ¡Ayúdame!

el dramaturgo continúa avanzando mientras la damisela protagoniza la interminable lucha. el cazador de elefantes aparece, herido, trastornado y con la ropa hecha jirones, de una de las patas del escenario.

DRAMATURGO: ¡Oh, mierda!

DAMISELA: Éste déjame a mí.

con un toque de espada lanza más allá de la pata al mercenario 2. el mercenario 1 le sigue.

MERCENARIO 1: ¡No te preocupes, ahora voy!

se lanza al vacío. la damisela se enfrenta al cazador de elefantes, pero el dramaturgo la para. ahora los dos le amenazan con sus espadas.

CAZADOR DE ELEFANTES: No vengo a pelearme. No vengo a pelearme. ¿Dónde lo tengo? Ah, sí. *(saca un trocito de trapo blanco y lo ondea al aire.)*

DRAMATURGO: ¿Qué queréis?

DAMISELA: ¿De dónde salís?

CAZADOR DE ELEFANTES: De la habitación negra.

DAMISELA: Mentiroso.

DRAMATURGO: De allí no se puede salir, si no habéis sido llamado.

CAZADOR DE ELEFANTES: Puede ser, pero un antiguo amigo me ha enseñado un pasadizo secreto que conecta directamente hasta aquí. Un pasaje del cual he salido milagrosamente vivo.

DRAMATURGO: ¿Qué queréis?

CAZADOR DE ELEFANTES: Traigo un mensaje de Allan Breck. Nuestra ciudad se está deshaciendo, las montañas de nieve se funden; no podemos resistir el intenso calor que proviene de esta recreación que habéis hecho. Sois el único que puede detenerlo. Allan Breck os ruega que hagáis lo imposible para evitar este desastre. Destruid el espejo que habéis creado.

pausa.

DAMISELA: Nos está mintiendo. ¿Cómo has podido saber todo esto?

DRAMATURGO: ¿Y vuestra arma?

CAZADOR DE ELEFANTES: La he perdido cuando me defendía de un ejército de notas musicales que he encontrado por el camino.

LEÑADOR: ¡Buscan mi pueblo, mi pueblo!

DAMISELA: Tu largo de aquí, ¿me oyes?

CAZADOR DE ELEFANTES: He podido escapar gracias a mi compañero que las ha distraído. Pero él no lo ha conseguido. Se llamaba Peer Gynt.

DRAMATURGO: ¿Peer Gynt ha muerto?

el cazador asiente.

CAZADOR DE ELEFANTES: Y no es el único: el virus está infectando a Ismael, nuestro marinero. Lo esconde, pero no aguantará mucho más. Él no es tan fuerte, no es tan sólido como nosotros.

DRAMATURGO: Muy bien. (*mira los focos.*)

DAMISELA: ¿Qué vas a hacer?

DRAMATURGO: Déjame.

DAMISELA: ¿Qué vas a hacer?

CAZADOR DE ELEFANTES: ¡Aparta, perra traidora!

la damisela, de una patada, lanza el cazador al vacío. amenaza al dramaturgo con la espada.

DAMISELA: No permitiré que lo destruyas. No lo puedo permitir.

DRAMATURGO: Diciembre se está hundiendo. ¡Lo estamos destruyendo!

DAMISELA: Pues que se destruya.

DRAMATURGO: No lo dices en serio

DAMISELA: Continuaremos hasta el final tal y como me prometiste.

DRAMATURGO: ¿Y si no qué? ¿Me atravesarás con tu espada de madera?

DAMISELA: No te muevas de aquí. (*él avanza. se dirige hacia los focos.*) He dicho que no te muevas.

le hiere bajo la barbilla y se coloca para avanzar. el dramaturgo, perplejo, la imita.

DAMISELA: Aquí está el mar, aquí las playas, aquí los edificios y allá las altas montañas.

él le arrebató el arma y comienzan a pelearse. de pronto se oye un ruido lejano.

DRAMATURGO: ¿Oyes? ¿Oyes?

DAMISELA: ¿Qué es esto?

DRAMATURGO: Las montañas. Las montañas.

se caen las montañas de nieve en diciembre. la damisela se cubre. el dramaturgo no llega a tiempo.

7. arcadia

el dramaturgo congelado. un enano, muy gruñón, con un secador en las manos intenta descongelarlo. la damisela se está recuperando.

ENANO: ¿Mejor, señora Crusoe?

DAMISELA: No es Robinson Crusoe.

ENANO: Y yo no soy un enano. Quiero que quede claro.

DAMISELA: Muy bien, de acuerdo.

ENANO: Siempre me hacen el mismo chiste.

DAMISELA: No tiene ninguna gracia.

ENANO: Pienso lo mismo. ¿Mejor?

DAMISELA: Comienzo a sentir los pies. *(pausa.)* ¿Dónde estamos?

ENANO: En el lugar que frecuentan los dioses.

DAMISELA: ¿Arcadia?

ENANO: Arcadia.

DAMISELA: Un cementerio.

el enano se acerca al dramaturgo y le aplica el aire del secador.

ENANO: Pero no un cementerio cualquiera. Aquí reposan los grandes narradores de todos los tiempos. Nos lo pasamos realmente bien: a las cinco tomamos el té, a las ocho nos contamos historias delante del fuego... pero por la noche... ¡póquer! *(saca una baraja de cartas y se la enseña.)* Enseguida se recuperará, ya lo verás.

DAMISELA: Es como un cubito gigante.

ENANO: ¿Qué, chico? ¿Qué tal por ahí dentro? (*a ella.*) Es para romper el hielo, ¿sabes?

ella se ríe. continua aplicando el secador.

el dramaturgo se va descongelando. se levanta y va moviendo las articulaciones. parece que ha pasado mucho tiempo. está cambiado. la damisela, al fondo, avergonzada.

DRAMATURGO: (*al público.*) La ciudad de Diciembre se ha hundido, destruido. Todo ha quedado deshecho. Arcadia es un cementerio y el hombre sabio es un enano que no es un enano.

ENANO: Pero ahora tienes que descansar, pensar y comprender.

lentamente da una vuelta sobre sí mismo.

DRAMATURGO: Yo tenía que escuchar la bestia rugiente, el cuerno de Rolando y el grito de guerra del inerme Aquiles. Tenía que ver tierras de peligros, calas, mares, bosques, desiertos, montañas oscuras. Tenía que cabalgar con Tristán y Bedevere por el Lionís. Pero aquí no hay sitio para los caballos, no se pueden ver las montañas ni los gigantes; no se puede sentir el aire puro de Arcadia que da vida.

ENANO: Vosotros tenéis que avanzar, avanzar, avanzar. Necesitáis moveros. Nuevas tierras. Nuevos escenarios. Así evolucionáis.

DRAMATURGO: Pero aquí... ¿qué puede pasar aquí?

ENANO: Nada. Aquí no puede pasar nada. Nunca pasó nada.

DRAMATURGO: Nunca pasará nada.

pausa.

ENANO: ¿Has aprendido la lección? Ahora eres un digno poseedor del galardón.

DRAMATURGO: ¿El antídoto?

ENANO: Exacto.

el dramaturgo se acerca. es un maletín. lo abre. una luz intensa, que proviene del interior del maletín, le ilumina la cara. lo cierra de golpe. mira al enano y sonríe.

DRAMATURGO: *(con el maletín en la mano.)* Es hora de ir a la habitación negra.

ENANO: Ha llegado la hora.

DRAMATURGO: Gracias. *(va a buscar a la damisela para irse.)*

ENANO: Sólo una cosa. El remedio tiene una consecuencia. Ella. *(la damisela.)* Ella hace mucho tiempo que fue adaptada. Es una de ellos. Destruye la habitación, y la destruirás a ella.

la damisela, al fondo, observa su guante negro. oscuro.

8. la habitación negra (III)

oscuro. se oyen los murmullos.

GRUMETE: Se ha perdido todo.

ESPADACHÍN: ¿Cómo estás, marinero?

MARINERO: Bien, bien. estoy bien. *(pausa.)* He tenido una pesadilla. He soñado que la habitación blanca, vuestra habitación ilimitada, nunca había existido. Que desde el principio vivíamos encima de la estúpida tarima de madera, pero que nunca nos habíamos dado cuenta. Nunca hubo montañas, ni barcos, ni praderas de Escocia, sólo aquella pequeña caja agujereada. Desde el principio formábamos parte de la habitación negra. Todo formaba parte de un todo. *(pausa. le oímos reír.)* Pero, por suerte, sólo ha sido un sueño.

CAZADOR DE ELEFANTES: Un momento. Alguien se acerca.

oímos lejanas las voces del dramaturgo y la damisela.

DRAMATURGO: No entiendo nada de lo que dicen. *(las voces.)*

DAMISELA: Pero ellas sí que te entienden.

DRAMATURGO: Es espantoso. Todo se ha convertido en... es horrible.
¿En qué hemos convertido todo?

enciende una cerilla. él mira a su compañera.

DAMISELA: ¿Qué pasa?

DRAMATURGO: Olvidemos el antídoto. Olvidemos los remedios.

DAMISELA: ¿Y qué hacemos? ¿Quieres quedarte aquí? ¿Entre estos desgraciados? No.

DRAMATURGO: ¿Por qué no?

ella sonríe.

CAZADOR DE ELEFANTES: Vaya, vaya, vaya. Mirad quién ha venido a vernos. Es nuestro viejo amigo.

se abalanzan sobre él.

DRAMATURGO: ¡No, otra vez no!

GRUMETE: ¡Por vuestra culpa no veré nunca más mi casa!

DRAMATURGO: ¡Pero no es culpa mía! ¡No es culpa mía!

ESPADACHÍN: ¡Nunca nada es culpa suya! ¡Pero mirad dónde estamos! Mirad en qué nos habéis convertido.

CAZADOR DE ELEFANTES: ¡No gritéis tanto!

ESPADACHÍN: ¿Por qué? Ya está todo perdido.

DAMISELA: ¡Le mataréis!

GRUMETE: ¿Y tú qué? ¿No tuviste suficiente en la habitación blanca? ¿Aún quieres más?

le continúan pegando.

DAMISELA: ¡Dejadlo! ¡Dejadlo! (*coge el antídoto.*) ¡Mirad esto!

CAZADOR DE ELEFANTES: Qué cojones...

abre el maletín. la luz inunda el rostro del cazador de elefantes.

DRAMATURGO: ¡No!

DAMISELA: Es el antídoto. El antídoto.

CAZADOR DE ELEFANTES: ¿Es esto?

ESPADACHÍN: Así que existe...

MARINERO: Todo volará por los aires.

DAMISELA: Todo volverá a ser como antes. Podréis empezar de nuevo.

ESPADACHÍN: Compañeros, preparad las cosas. Nos vamos de aquí.

pausa. la damisela y el dramaturgo se quedan solos.

DAMISELA: Oí lo que hablasteis tú y el enano.

DRAMATURGO: No quería utilizar el antídoto. No quería.

DAMISELA: Ya lo sé. Pero yo formo parte de aquí. Mi lugar es éste desde hace muchos años. Y aquí me quedaré. *(pausa. ella coge el maletín.)* ¡Y ahora, corre! ¡Corre, corre!

comienza a correr con los otros personajes.

oímos una gran explosión.

9. la habitación blanca

luz intensa en el espacio sin límites. la luz de los focos ha desaparecido y el fragmento más alegre del tema solveigs lied viste la escena. entran los grandes héroes: el cazador de elefantes, el grumete, el marinero (desfallecido) y el dramaturgo. alegres, miran su añorado espacio. todos hacen muestras de respeto al dramaturgo.

ESPADACHÍN: Nos equivocamos. De ahora en adelante, y gracias a tí, la palabra dramaturgo será sinónimo de nobleza y heroísmo. Y durante años y años, será recordado y repetido. Por lo que respecta a nuestra añorada compañera... (*aparece el capitán. cicatriz y pata de palo.*) ¡Capitán! ¡Capitán! (a/ dramaturgo.) Adiós, dramaturgo. ¡Capitán!

CAPITÁN: No, no, no, Breck. Es imposible, imposible. Yo no puedo hacer nada.

ESPADACHÍN: Sí que podéis. Su juicio es respetado por nosotros y un axioma inmortal se lee en todas las habitaciones: “no se conoce capitán con más sabiduría e inteligencia que el gran Ahab.”

CAPITÁN: Hasta la vista.

ESPADACHÍN: ¡Mi historia está tan llena de significados como la de cualquiera! Os sorprenderíais escuchando las innumerables interpretaciones que suscito.

CAPITÁN: ¿De veras?

ESPADACHÍN: De veras.

CAPITÁN: Permíteme que lo dude.

ESPADACHÍN: No quiero estar más en esta habitación. Todo es terriblemente vulgar. Yo quiero vivir arriba, con vosotros. ¡A mí me corresponde vivir arriba!

CAPITÁN: Lo siento, Breck, pero siempre serás una simple y vulgar novela de aventuras.

salen. el marinero sonríe. el dramaturgo se queda solo se acerca al timbre y llama.

“Queremos incidentes, interés, acción: ¡al diablo con vuestra filosofía!”

DRAMATURGO: Estructuras.

vuelve a llamar al timbre.

“Queremos incidentes, interés, acción: ¡al diablo con vuestras... vuestras estructuras!”

“Queremos incidentes, interés, al diablo con vuestras estructuras!”

saca un trozo de cinta adhesiva del bolsillo y la aplica al timbre para que suene sin parar.

“Queremos incidentes, interés, acción: ¡al diablo con vuestras estructuras!”

“Queremos incidentes, interés, acción: ¡al diablo con vuestras estructuras!”

“Queremos incidentes, interés, acción: ¡al diablo con vuestras estructuras!”

aparece la damisela. él no se lo puede creer. sonríen. se abrazan. pausa. él le mira la mano izquierda, donde todavía lleva el guante. se lo quita lentamente y lo tira al suelo. se besan apasionadamente.

*

la damisela y el enano como al principio de la escena 7. el

dramaturgo *congelado*.

ENANO: No hay nada que hacer. Ha hibernado definitivamente.

pausa. suena, nuevamente, in der halle des bergkönigs.

DAMISELA: Bueno... Puedes estar contento; te dejo en buena compañía. Supongo que ahora me reuniré con mis compañeros. ¿Quién sabe? Quizás allá me pondrán la falda y las gafas y esperaré a autores emergentes.
(*pausa.*) Adiós, dramaturgo.

ella se sienta y espera.

ENANO: (*con una baraja de cartas.*) ¿Qué, jugamos una partidita...?

se hace oscuro. la música sube. el dramaturgo se queda inmóvil, congelado para siempre. fin de música.

oscuro

o

telón

o

fin

esto como gustéis.



OM -La música del universo-

Fernando Epelde

ACCÉSIT

*A mis padres, Eva, María,
Carlos, Pablo y Rosana.*

1. FUGADO
2. ALARMADO
3. TOCADO
4. ALIENADO
5. DORADO
6. SONADO
7. LISTO
8. COLOCADO
9. GIRADO
10. ANIMADOS
11. OM

Fugado

Amanece, el clima es húmedo y frío, los suspiros se convierten en vaho antes de cada palabra.

Hay un aparcamiento, hay coches, muchos coches, se trata de un aparcamiento de un vecindario de clase alta, los coches son caros, hay BMW's, Audis, Mercedes y algún todoterreno de una familia moderna.

Su disposición es ordenada, están aparcados en batería, en sentido longitudinal, en dos filas con un gran pasillo en medio.

Hay micrófonos situados a lo largo de la calle, cada cuatro coches hay uno sobre su soporte.

El tendido de cables termina donde están Midas y América.

MIDAS: ¿Sabes? Hay dos clases de personas... las buenas y las malas... yo soy de las malas.

AMÉRICA: *(Con la mirada clavada en el final del pasillo)*
Si lo hacemos bien no tendremos que repetirlo.

MIDAS: Las buenas personas son capaces de amar a otras, entienden la vida más allá de las cuatro paredes de su cabeza, piensan en ocasiones en como se sentirá su madre, su amigo o la chica que le gusta... tienen un trocito del cerebro habilitado para eso... les apetece que las cosas marchen para todos... lo he visto con mis propios ojos... estos tipos se te acercan, te dan una serie de cosas y se ponen de buen humor... como el do

con el mi o con el sol... se entienden de verdad...
Suenan compacto

AMÉRICA: No me gustaría tener que repetir todo esto, deberíamos hacerlo de una vez... ver si se crea la magia, ponerle un marquito, sacarlo bonito y enseñárselo a la gente.

MIDAS: Yo... no pienso en los demás... tampoco es nada para meterme en la cárcel... no me importan. Tengo un motivo... tengo... muchas cosas que hacer... me gusta que la gente me diga "que está bien"... me gusta pensar que estoy por encima, que no soy como ellos y que además... son un poco gilipollas... ¿Son un poco gilipollas... verdad?
Un poco aburridos... como que no saben, como que no tienen poderes...

AMÉRICA: Eres un jodido enfermo, das muchísima pena y lo sabes. Si supieras por qué lo haces... si de verdad tuvieras un motivo estarías salvado... estarías en paz... pero... ¿sabes?
No pareces estar en paz en absoluto.

MIDAS: No, la verdad es que no.
Parece lógico... resulta que la música es una cosa que riega, que destruye, que transforma... para bien o para mal... y que soy capaz de hacerlo, que fabrico el conjuro y que, además, funciona... que me subo al escenario, me pongo a tocar una canción que he hecho ayer por la noche, drogado y pensando en Mí... ¡En mí!, en mi mismo y en mi persona... también un poco en yo, ¡en mí!, en me y en mi querido ego, en ti, pero para mí y en mis cosas, en mí mente, todo mío, una canción hecha por y para mí... para sentirMe mejor, para verMe a mi mismo y saber que soy yo... para entender mi yo, mi me, lo mío...

AMÉRICA: ¿Cómo estás tan seguro de que estos coches son los adecuados?

MIDAS: Lógica pura. Mira a tu alrededor.
Es un vecindario de clase media, familiar.No son tan ricos como para guardar los coches bajo techo con un vigilante pero sí como para comprar una buena protección.
Tienen niños... están cerca de un barrio conflictivo... Cositas.

AMÉRICA: Recuerda ir medio tiempo por detrás de Mí.

MIDAS: *(Pulsa una tecla)*
YO voy medio metro por detrás de MI mismo, tú haces lo que YO digo, eres MI alter ego un tiempo por delante, por la razón mecánica de que MI persona no puede ir ahora mismo un poco por delante de MÍ...
ME siento como si YO fuera detrás de MÍ.

América se incorpora a toda velocidad y sale disparada realizando un recorrido paralelo a los coches de la derecha.

Midas hace lo mismo con los de la izquierda.

Ambos van empujando todos los automóviles. Primero ella y poco después él.

Casi todos los coches disparan sus alarmas.

La fuga está siendo registrada en el equipo de Midas.

Aparece el título en pantalla:

ALARMADO.

Alarmado

Al sonido de las alarmas se les va sumando una batería, un bajo y algunos instrumentos.

La música nos lleva una pantalla de ordenador, de la pantalla a un estudio de grabación.

En el estudio, frente la pantalla: Midas.

Mildred le interrumpe.

MILDRED: Kitty está a punto de llegar.

MIDAS: ¿Crees que me estoy anquilosando?
Quiero decir... ¿Mis producciones se parecen demasiado?

MILDRED: No pienso entrar en ninguna opinión musical, nunca he hablado de eso contigo y no voy a hacerlo ahora. Además hace dos meses que no cobro, tengo pendiente quitarme una caries terrible que no he podido arreglar por tu culpa y ayer me han dado plantón.

MIDAS: *(Girándose en su silla)*
Es cierto... tú y yo nunca hablamos de música...no te impresionas con la gente que viene por aquí.
No te interesas por la grabación, no te involucras ni me pides ningún disco...
Dime Mildred... a ti... ¿qué música te gusta?

MILDRED: ¿Quieres que te diga la verdad?

Midas la mira.

MILDRED: Me gusta Peter Gabriel. Me gusta mucho.

MIDAS: *(Tras una pausa)*
Dile a Kitty que pase.

MILDRED: Sí... mmm... viene... alegre.

MIDAS: *Mira a Mildred fijamente, mira el reloj y mira a la cámara.*
Soy Cream Midas. Es un nombre artístico.
Posiblemente la gran mayoría no hayan escuchado hablar de mí.
Si me conoces eres un gran fan de la música. Tan fan, tan melómano, que posiblemente has desperdiciado parte de tu vida y la de tus escasas conquistas amorosas escuchando música.
Soy productor musical y cuando alguien conoce los nombres de los productores musicales es que ha perdido demasiado tiempo con la música, tiempo que podría haber aprovechado... no sé...

FOLLANDO

Si me conoces, conoces a Kitty, ella es mi mejor producto.

A eso me dedico, echo una ojeada, te miro, te estudio, veo lo que te gusta... cojo material y luego... hago que brille.

Hago estrellas.

MIDAS: *(A Mildred)* Dile que pase.

Entra Kitty a trompicones.

KITTY: ¡Gracias a Dios!, ¡Me moría por una raya!
(Saca una bolsita del bolso y comienza a hacerse una raya sobre la mesa)

MIDAS: Kitty... Kitty... deberías estar ensayando...

KITTY: ¿Quieres una o no?

MIDAS: *Mira el reloj y mira a cámara.*
¿Sabéis todos los tópicos que existen sobre este mundillo? ¿Todas esas barbaridades y leyendas? Pues son verdad.
¿Sabéis todas esas cosas maravillosas... esos misterios de la creación... esas personalidades geniales? Pues son mentira.

MIDAS A KITTY: Ponme una pequeña.

KITTY: ¿Pequeña?
¿Sabes Cream?
Tengo a mucha gente en mi lista negra... ¡pero tú estás en mi lista blanca!!!

(La raya resulta inmensa)

MIDAS: *(Esnifando)*
El lunes... voy a pasar por el local... y voy a asegurarme de que lo tienes todo controlado... ¿ok?
No quiero que dejes pasar esta oportunidad, ¿me oyes?
Si te consolidas en la gira, si no la cagas ahora... vamos a tener algo muy gordo contigo.

KITTY: *(Esnifando. De pronto se pone seria.)*
¿Podré... teñirme de morena?

MIDAS: Errrrr... Kitty... ya habíamos hablado de eso... tu pelo debe permanecer rojo... es tu color...

KITTY: Pero Creammmm. ¡Me lo prometiste!

MIDAS: ¿Se blanquea B`? ¿Adelgaza Jennifer? Kitty, ¡no puedes hacer esto ahora!

Kitty se queda pensativa, un poco melancólica.

MIDAS: *(a la cámara)*
No es ninguna broma...
Dime quien eres...
Ajá... eres Miguel, tienes 28 años y trabajas en una empresa de administrativo. Te gusta ir al gimnasio,

tienes un coche decente, con buen equipo de mp3 y un i-pod nano.
Pc antes que Mac.
Farlopa antes que M.
A ti te gusta Britney.
Es rubia, es descarada, es un poco como las chicas con las que ligas en la disco.

Roberto, 27. Informático. Muy tranquilo.
Tienes un pc con piezas que has escogido tú mismo.
Tienes un mp3 mucho más completo que el maldito i-pod e incluso una mini-cadena.
Nunca tendrás novia.
Shakira, no hay duda. Y además en español.
Es morena, un poquito sensible, indígena y casi auténtica.

Marcos, diseñador. Tienes entre 25 y 34 años.
Mac, claro.
Descargas muchísima música y lees Rockdelux.
Tienes un novio mo - nísimo.
Mmmm... ok, tienes que reconocer que el último de Justin tiene temazos.
Es rubio, guapo, hetero y, por lo tanto inalcanzable... aunque moderno y arreglado.
Comienza una carrera como actor... ino se le da mal!
Te lo has comprado así como a lo tonto. Dices que el productor es muy bueno...

Ok... ¿Te he pillado?
¡No puedo permitir que Kitty se cambie el color de pelo ahora!

MIDAS (A KITTY): Ok Kitty... hagamos un trato... ¿vale?

Kitty se mete un poco de cocaína en la nariz con el dedo.

MIDAS: Haremos esta gira de pelirroja, harás los conciertos... haremos todas esas cosas de las que hablamos y luego... antes de la sesión de fotos del

siguiente disco... te teñirás de rubia o de lo que tú prefieras...

KITTY: ¿Y podré sacar la serpiente?

Midas se pone serio y piensa un momento.

MIDAS: Kitty... las serpientes son animales impredecibles...

KITTY: Me gusta como me queda la serpiente.

MIDAS: ¿Conoces a Tracey Hoax? ¿Te gusta su serpiente?
¿Recuerdas que la sacaba siempre en los 70's?
Tracey dejó de sacar a Peggy, la simpática pitón,
porque se enterneció demasiado con ella... las giras
son duras, no estableces vínculos reales con las
personas y es agradable tener alguien a quien volver...

Es como llevarte a tu perrito de gira... estos bichos te reconocen, se acostumbran a ti, se relajan y bajan sus pulsaciones cuando te tienen cerca... Se vuelven muy cariñosos cuando por fin pueden salir del terrario y ponerse sobre ti, les da igual que haya unos cuantos "cienes" de personas mirando y que suene música hindú.

Kitty abre la boca para aprobar.

MIDAS: Reconozco que puede ser una suerte y algo muy agradable poder sentir a la mitad del show, en medio de ninguna parte, unas escamas conocidas que te aprietan la espalda con suavidad y que te sigan el rollo...

Tracey llegó a empatizar tanto que se llevaba a Peggy a la cama.

KITTY: ¿Se follaba a la serpiente?

MIDAS: ¡No, por Dios! el bicho era muy manso, se metía en cama con aquel rollito de carne, se abrazaba a él y dormía hasta coger el siguiente avión... como quien duerme con su perrito Toby a los pies, como quien echa un perfume conocido en la almohada.

KITTY: ¡Que bonito!

MIDAS: Se pasó así media gira, luego empezó a preocuparse por la serpiente, el pobre animal se despertaba rígido y recto, como un palo.
Hacía eso... se extendía en cada cama de hotel que ocupaban.
Empezaba la noche como un ovillo y a la mañana siguiente aparecía junto a Tracey recta y con los ojos abiertos, fría y palpitante.

KITTY: No era natural para ella... necesitaba su terrario.

MIDAS: La llevaron a un veterinario en México, le contaron el caso... muy gracioso: "Oiga, que soy una estrella del pop, me encanta la pitón que saco en el número del encantamiento y por eso duermo con ella... empezamos la noche abrazados y se despierta a mi espalada estirada, rígida y fría como un palo de fregona...."

KITTY: ¿Qué le dijeron?

MIDAS: El tipo solamente le dijo: Venda la serpiente.

KITTY: ¿Que se deshiciera de ella?

MIDAS: Sí, que le dejara en México... que se olvidara de ella.

KITTY: ¿Por qué?

MIDAS: El médico solamente añadió: "Le está midiendo"

KITTY: ¿Cómo?

MIDAS: Estaba probando su capacidad... Tracey era una mujer alta, corpulenta, estaba examinando a su presa, estudiando si podría engullirla de un bocado... Dudaba si podría abrazarla y comérsela como a un conejo... necesitaba saber si podía digerirla... Hacía balance.

Kitty le mira desconectada.

MIDAS: No tiene nada de descabellado... era un bicho sano. Lo sacaron de gira con unos tipos que eran blanquitos, sin pelo, con la carne y la sangre a flor de piel, se posaba todos los días sobre un cuerpo apetitoso y caliente... Y, además, encima, cuando se iba a dormir, la hacían abrazarse a un menú completo, la obligaban a dormir sobre un festín aromático listo para ser devorado. Tiene bastante sentido.

Kitty continúa mirando.

MIDAS: Olvídate de la serpiente.

Tocado

Desde la pecera del estudio, Kevin desgaña un tema funk moderno, apto para las pistas de baile.

La base parece a la altura, pero su voz no termina de empastarse con la producción, el todo chirría una vez más.

MIDAS: Una de las teorías más importantes sobre los orígenes de la música dice que el principio de todo este lío podría estar en los pájaros.

No sabemos de donde viene la música, es un poco jodido no saber hacer nada más que música y no lograr averiguar para que sirve lo que haces...

¡De qué sirve mover semejante volumen de masa emocional si no sabes para qué?

¿De qué sirve hacer magia de verdad... cambiarle la cara a un gilipollas al que le ha dejado la novia o poner banda sonora a la muerte de papá si no sabes que es lo que te atrae de todo el rollo...

En principio, los pájaros, por lo menos, saben lo que se hacen... se ponen a cantar, afinan un par de notas esperando que alguna pajaruela desprevenida los escuche y así, con suerte... se aseguran un nido caliente donde refugiarse esta noche...

Es una explicación sencilla... una vez más la base de todo.

Podría ser que montara toda esta parafernalia para meterla en caliente... Tiene sentido... al menos hasta un punto, hasta ese momento justo en el que ya no quieres meterla en caliente...

Entonces que cojones es lo que está pasando?

La gracia del tema de los putos pájaros es que, al parecer, los cabrones se vician...

Resulta que, con los años, si las cosas van bien, si no hay ningún cataclismo o si no están metidos en una puta jaula al lado de una maldita vieja con un gato.... Se pasan el día cantando.

A los cabrones, simplemente les parece divertido hacerlo, se hacen mayores y empiezan a cantar incluso cuando las posibilidades de follar son nulas... resulta que cantar mola... que es placentero... y que follar es lo de menos.

No sé que pensar de todo esto.

Escuchamos a Kevin desgañitarse al otro lado de la pecera...

MIDAS: Escucha... errr... Kevin...

KEVIN: *(se detiene al notar que la música cede)*
¿Sí? Dime

MIDAS: Doy por supuesto que eres un puto maricón desalmado, que realmente no tienes talento y que la pequeña neurona que todavía circula por tu cabeza, sola y perdida, se ocupa afanosamente en intentar encontrar algún sentido a tu miserable existencia en cualquier cuarto oscuro barato de Chueca... Pero, a pesar de todo esto, debes intentar poner la poca hombría que te queda al servicio del tema y afinar un poco... cantar como si no te estuvieran sodomizando... ahora mismo....

KEVIN: Cream... no te oigo, otra vez has olvidado pulsar el botón del comunicador.

MIDAS: *(lo pulsa)* Oh, es verdad, lo siento...
Por aquí vamos bien, vamos a hacer una más, ahora que estás... caliente. *(suelta el botón)*
Marica.
(pula el botón)
Disculpa un segundo... voy al servicio.
(suelta el botón)
Invertido.

KEVIN: ¡A por ello!

Entra Mildred.

MILDRED: Cream... teléfono, es América.

MIDAS: Dios bendiga... a América...

(A través del auricular)

¿Esta noche? Puedo intentarlo.

Me resultaría todo más fácil si sé lo que vamos hacer...

Ok, puedo intentar tomármelo como un respiro...

A las 00:00.

Perfecto.

Alienado

Midas y América están sentados juntos en el metro, llevan mochilas y bolsas de deporte cargadas con pértigas y cables de microfonía.

En el vagón hay ya poca gente, el ambiente tiene la espesura y el poso propio del final de día... con el aire triple o cuádruplemente cargado.

AMÉRICA: No es un segundo episodio, lo de las alarmas era un concepto y esto es otro... aquello era la ciudad, el mundo de la gente, el concepto de vehículo parado... el salto de la calma al ruido... y esto es... justo lo contrario.

MIDAS: A mi me gusta eso en una segunda parte... el problema es el de siempre... ¿Qué esperar de una segunda parte? ¿Qué esperas tú? ¿Qué espera la gente de... "Alien 2"? Habrá quien espere lo mismo que de "Alien 1"... habrá quien espere simplemente MÁS aliens, más explosiones, más actores famosos, más dinero y MEJORES gadgets..., mejores giros...

AMÉRICA: Todo el mundo ama lo inesperado... aunque no lo sepan. Nadie quiere simplemente más... y ese es uno de tus problemas... hace falta un buen cambio, hace falta hacerles creer que será una segunda parte pero dejarlo en el título... "Alien 2" no tiene nada que ver con "Alien 1"... es otra cosa, es una chorrada... pero no es "Alien"...

MIDAS: Pero ¿es interesante que no sea "Alien"? Para mi tiene gracia que no sea "Alien"... lo que no sé es si llamarlo

“Alien 2”...

No hagas una segunda parte si no es una segunda parte.

AMÉRICA: En inglés se llama “Aliens”, en plural... como avisando... “la idea es MÁS... más de todo”
Al final era la teniente Ripley contra un montón de bichos, eso era la peli.
En “Alien 3” recuerdo que intentaron volver al rollo de la 1, con una cárcel espacial, otra vez con un solo Alien.

MIDAS: Desde que en el título aparece el número 3 la cosa se devalúa... supongo que la tres intentaba no ser “Más”... que la idea era “Mejor”... pero ¿mejor que qué?
La primera ya era un clásico.

AMÉRICA: La idea subyacente de “Alien 3” es “mejor que la 2”, “para los que les moló la 1”

MIDAS: Y la cuatro, la de los europeos era un desbarajuste... una locura..., un intento de darle un toque de autor..., de tirar por otro sitio, de darle un código diferente.

AMÉRICA: La cuatro es una cagada

MIDAS: Pero es loable

AMÉRICA: En eso es en lo único en que estamos de acuerdo... sin riesgo no hay arte, si no pones carne en el asador no vas a comer, si no tiras los dados no hay juego...

Mientras conversan, un vigilante que ha entrado en el vagón se acerca a ellos.

MIDAS: Si no te mueves, te mean encima. Es así. Ningún perro mea en la rueda de un coche en marcha.

VIGILANTE DEL METRO: ¿Que llevan en esta otra mochila?

MIDAS: Cocaína, explosivos... pornografía infantil.

AMÉRICA: No le haga caso... es retrasado...
Llevamos cableado y micrófonos.

VIGILANTE: Dígale a su amigo el gracioso que está prohibido grabar en el metro sin autorización y que tenemos un cuarto precioso lleno de cámaras y material de este tipo. ¿Para qué es la gasolina?

MIDAS: Dile a tu amigo el pragmático que no tenía en mis planes grabar en el metro, y que yo también tengo un cuarto maravilloso en mi estudio lleno de tipos que no tienen nada que hacer en la vida y a los que manipulo como marionetas a mi antojo.

AMÉRICA: ¿Te quieres callar, gilipollas?
Vamos a recuperar mi coche, vivimos en la urbanización de Montealegre y ayer nos quedamos sin gasolina aquí al lado.
Disculpe, nos bajamos en ésta, no ha tomado su medicación.

Dorado

Nos encontramos en un bosque, a las afueras de Madrid. En un descampado, Midas ha colocado unos micrófonos dispuestos circularmente.

Es de noche y América apoya la labor con una linterna.

AMÉRICA: Así está perfecto, ahora sostén tú la linterna.

Midas hace lo que le piden, América abre el depósito de la gasolina y la derrama en el espacio de terreno que rodean los micros.

MIDAS: Preguntar qué haces me parece una nimiedad a estas alturas... mi cuerpo dice corre, pero mi mente dice quédate y arde con ella.

AMÉRICA: Tengo sueño... ¿tienes farla?

MIDAS: Tengo M... M de Midas... M de Me enciendo Mi pitillo porque no Me doy cuenta y Me Muero Mientras tú no Mueves el culo porque taMbién estás de M.

AMÉRICA: Déjame una chupadita.

MIDAS: ¿Entonces qué grabamos? ¿Cómo ardes tú o como ardo yo?

(Midas muestra una grabadora digital de mano en la que termina el tendido que parte de los micros)

Mira... el Rec es el espacio.

AMÉRICA: Ahora a esperar.

Midas también da una chupadita al M.

AMÉRICA: Pásame la bolsita...
Vamos para allí... pero sin perder visibilidad.

Han pasado unas horas y varias chupaditas de M, el ambiente es bien distinto.

MIDAS: Y.... ¿¿¿Te acuerdas de los Freshquitos???

AMÉRICA: ¡Eran lo más! ¡Dios! ¡Cómo me gustaría tener uno aquí ahora mismo!

MIDAS: ¿Te apetecería? Dios... como me gustaría tener uno y *dártelo*... me encanta hablar contigo, de verdad... no sé... siento que en lo esencial nos entendemos...

AMÉRICA: Yo también, tío, de verdad... no es por las drogas, que están ahí... ¿no? Que nos están ayudando... pero... errr... como no tengo "Fresquito" voy a darle otra chupadita más a esto... ¡JAJAJJAJAJAJ!

MIDAS: ¡JAJJJAJAJAJAJAJ!

Se escucha un ruido entre la maleza.

MIDAS: ¿Qué ha sido eso? Has oído eso?

AMÉRICA: iiiShhhhh!!!!... vamos a intentar estar callados... joder, tío, me jode muchísimo cortarte el rollo con lo guay que estamos... pero creo que si nos centramos... no sé... yo creo que puede salir algo muy gordo de todo esto, tío...

No sé, a mí me parece que aunque estás un poco apalancado, tú tienes un montón de talento....

MIDAS: Joder tía... no me digas esas cosas... ¿vale? No me digas eso, joder... no me digas ahora que estoy apalancado... no es el momento de decirme eso... Tía... estoy drogado, joder... no me puedes decir eso ahora que no puedo hacer nada para solucionarlo... joder...
¡Joder, joder, joder!... de verdad... que hija de puta... y sé que no lo haces con maldad, pero joder... tía...

Se oye de nuevo el ruido.

AMÉRICA: Midas...

MIDAS: Joder, joder... me rompes, me rompes... me duele que me digas eso... eso le duele a cualquiera... y eso que yo nunca te...

América coge la cabeza de Midas y dirige su mirada hacia el microfoneado.

AMÉRICA: Mira.

Ambos se quedan en silencio.

En el medio de los micrófonos, olfateando la gasolina, hay un jabalí, es un animal enorme, no parece inquieto, sino más bien confiado con la situación.

MIDAS: Joder... parece... parece un animal mítico... parece un monstruo. Es precioso... es una imagen bellísima... los céspedes iluminados con focos siempre me han parecido un decorado, una mentira controlada.

AMÉRICA: Dale a grabar.

MIDAS: ¿Cómo sabías que vendría? Dios... mira que colmillos... este animal no puede haber cambiado mucho desde su etapa primitiva...

AMÉRICA: Tú espera... límitate a grabar, voy a filmar esto en vídeo.

De pronto, el bicho, extasiado con el olor de la gasolina flexiona las patas traseras y comienza a tomar contacto con el suelo.

MIDAS: ¿Qué hace?

AMÉRICA: Se arrodilla... y se purga... como en una iglesia.

El bicho se revuelve por el suelo, es una imagen muy placentera, el jabalí frota su espalda por el suelo como hacen los perros en el césped para rascarse.

MIDAS: Es como un perrito de quinientos kilos. Es como media tonelada de amor.

AMÉRICA: Se lo está pasando francamente bien... ¿es precioso verdad? Escuchas los jadeos...
Media tonelada de amor.

MIDAS: ¿Por qué lo hace?

AMÉRICA: Es la gasolina, los vuelve locos... estos bichos son muy grandes y muy torpes... tienen las patitas cortas... no pueden rascarse de ninguna manera.
Deben de estar absolutamente llenitos de parásitos cabrones... por todas partes...
Imagínate no poder hacer nada mientras miles de pequeños cabrones te chupan la sangre

MIDAS: Puedo imaginarlo.

AMÉRICA: La gasolina funciona como un desparasitario perfecto... esos cabrones huyen despavoridos... debe ser maravilloso.

MIDAS: Se me está bajando un poco el efecto del M.

AMÉRICA: ¿Quieres más?

MIDAS: No.

AMÉRICA: Es un sistema de caza... ahora si quisiéramos podríamos pegarle un tiro... mira en que estado está...

MIDAS: Media tonelada de amor. *(Se enciende un pitillo)*

AMÉRICA: Media tonelada de fiambre.
¿Seguro que no quieres más?

MIDAS: Seguro... yo sólo quiero...

Midas tira el pitillo encendido al jabalí que arde en llamas como una supernova.

MIDAS: Un poco de emoción.

América grita histérica, la luz les ilumina a ambos. El animal grita también de dolor.

Midas besa a América.

Sonado

Midas está en el estudio, mira una pantalla en la que vemos a cámara lenta arder al jabalí de la escena anterior.

En el ordenador se escucha el familiar sonido del Messenger.

Midas minimiza al jabalí y abre el navegador del Messenger.

Mensaje de América.

(Vemos, en la pantalla del ordenador, la siguiente conversación)

AMÉRICA: Entra uno a la farmacia y dice “¿Hay ampollas?”

MIDAS: ¿?

AMÉRICA: Y el farmacéutico dice: “Hello Mr. pollas”

Midas piensa un momento.

MIDAS: JAJAAJA

AMÉRICA: JAJAAJAJAJAJ

MIDAS: Va uno a la farmacia y dice:

AMÉRICA: Me parto

MIDAS: “¿Sales minerales?”

MIDAS: Y le dice la farmacéutica: “No, estoy castigada”

AMÉRICA: AJAJAJAJAJAJAJ

MIDAS: Y... América sonrío por fin.

AMÉRICA: Me gusta llamarme como el descubrimiento más importante de todos los tiempos.

MIDAS: Por dios... que barbaridad... que ego... que cosa.

AMÉRICA: ¿Vas hoy a lo de Trip`s?

MIDAS: Tengo que pasarme sí o sí.

AMÉRICA: Paso a buscarte... tengo que comentarte cosas.

MIDAS: Ok.

AMÉRICA: Me estoy enamorando un poquito de ti.

MIDAS: Ó_Ò!

AMÉRICA: ^.^

AMÉRICA: ¿Crees que eso es una carita de ojos achinados?

AMÉRICA: Pues no, son unas piernas abiertas con un coño palpitante en el medio.

MIDAS: =,=

AMÉRICA: JAJAJAAJAJAJ! ME paso a las 21:00

MIDAS: (º> <º)

AMÉRICA: ^.^ ^.^ ^.^

MIDAS: *
_*

Mildred observa la pantalla, en silencio

MILDRED: Ejem...

MIDAS: Mmm... ¿sí que pasa?. Me la he tirado.

MILDRED: No, si de momento, no pasa nada... de momento, nada... nada de nada.

MIDAS: ¿Ha llegado ya el abuelo?

MILDRED: Ha llegado sí... y deberías intentar no usar el apelativo "abuelo" desde este mismo instante para evitar accidentes como el de "pequeño maricón vicioso"

MIDAS: Ya nunca me dejo el interfono encendido. No pasa nada.

MILDRED: No... si de momento no pasa nada... de momento nada... nada de nada.

MIDAS: Dile que baje.

MILDRED: Ya está aquí.

Justo detrás de ella hay un hombre mayor, con aspecto de haberse hecho algún lifting y de vestimenta extrañamente juvenil para su edad que ha escuchado toda la conversación.

RAFA: “Abuelo” puedo soportarlo, “pequeño maricón vicioso” no estoy seguro.
Deja el interfono apagado... haznos un favor a todos.

MIDAS: *(Habla a la cámara mientras Rafa y Mildred se quedan congelados)*
Esta es una de las cosas que más me duelen de mi trabajo...
Es terrible, es antinatural y es como jugar a ser Dios, aunque con los materiales deteriorados... como hacer de nuevo a Adán con el barro todo lleno de pelusas y miguitas de comida basura.
Es terrible tener que coger a un viejo de 60 años que ha sido un figurín y un genio por circunstancias, justo en este momento... y tener que envolver sus nuevas y penosas canciones con un papel bonito para que no se muera de hambre.
El talento se acaba Rafa... o te mueves o te mean encima.
¿Pensáis que ahora voy a decirle algo amable?
¿Pensáis que os digo esto como una acotación... como un guiño de intimidad con vosotros?
Esperad un momento:

(Midas se dirige ahora a Rafa, los demás personajes de la escena se animan de pronto)

MIDAS: (a Rafa) Esta es una de las cosas que más me duelen de mi trabajo... es terrible, es antinatural y es como jugar

a ser Dios, aunque con los materiales deteriorados... como hacer de nuevo a Adán con el barro todo lleno de pelusas y miguitas de comida basura. Es terrible tener que coger a un viejo de 60 años que ha sido un figurín y un genio por circunstancias, justo en este momento... y tener que envolver sus nuevas y penosas canciones con un papel bonito para que no se muera de hambre. El talento se acaba Rafa... o te mueves o te mean encima.

RAFA: No termina de ayudarme eso que me dices... pero de todas maneras solamente voy a arreglar aquí un tema y, lo creas o no... esa canción me gusta... Es la que más me gusta.

MIDAS: Ok... mira, voy a ser sincero...

RAFA: ¿Quieres un trippi?

MIDAS: Has dicho... "un trippi"?

Midas gesticula como mirando hacia la puerta

MIDAS: ¿Dónde está? ¿Dónde guardas la maquina del tiempo que usas y que tienes averiada... en los 70's?

RAFA: *(tomando)* ¿Quieres o no?

Midas toma también.

MIDAS: Te seré sincero... el tema... el tema es malo, es cutre, es barato, intenta parecer moderno y se nota, se hace repetitivo, no es honesto y en general... da la sensación de estar creado por una mente anticuada... pobre, como de un tipo muerto antes de tiempo.

RAFA: No voy a renunciar al tema

MIDAS: Eso era lo bueno... es lo bueno. De hecho si el tema fuera mediocre sería todo más difícil... pero la verdad... es una mierda, una auténtica mierda. Y ese es mi trabajo... Convierto la mierda en oro.

Midas pulsa el play en la mesa de sonido y comienza a sonar un bajo.

RAFA: Le has tocado al tema...

MIDAS: No le he tocado, lo he construido...
Este es tu bajo... es tu canción... pom pom pom pom
pom pom... eso era...
He metido un bajo de mentira... pero que casi parece
de verdad...
Como se supone que "vuelves" sería interesante que la
gente no piense que grabas las canciones desde la
máquina del tiempo de la que hablábamos antes...
Lo he pasado todo a una tonalidad menor... un poquito
más melancólico, para que no parezcas un gilipollas de
60 años sin credibilidad dando saltitos como una
colegiala menopáusica.
Para que no quede como tu último trabajo...
Como tu último FRACASO... quiero decir.

Midas abre la pista de la batería.

MIDAS: La batería está panoramizada.

*Midas aparece ahora en un espacio blanco, con una batería en el
medio que llama poderosamente la atención.*

MIDAS: Ya sabes... tú grabas las baterías así, de cualquier
manera, ya sabes... tú ves una batería y es una
batería...
Te imaginas que la grabas y ya está... ¡Hala! ¡la batería!
Pero ese es el concepto de batería...

Midas se desplaza en el espacio...

MIDAS: Aunque tú ni te lo plantees, yo puedo coger este plato
y hacer que suene un poquito por aquí.

El sonido se desplaza hacia donde Midas se mueve.

MIDAS: O por allá.
Colocar al guitarra por aquí...

Aparece un guitarrista tocando y su correspondiente sonido panoramizado hacia el lado derecho del escenario.

MIDAS: Así es demasiado... nos da una sensación confusa... queremos que suene cálido, que te imaginemos cantando en un sitio de lujo... en un escenario de Las Vegas... como el crooner clásico que nunca podrás ser lejos de toda esta ilusión barata.

El escenario es, de repente un retazo de Las Vegas.

MIDAS: Por supuesto no entro en detalles... pero el bajo lo pongo en el medio porque el oído humano no aprecia esas sutilezas... igual que tus anquilosados oyentes... Aunque quizás, con este tema, algún chaval que lea la Rockdelux o escuche Radio3, algún pobre desalmado de esos que *no follan* y que se pasa el día haciendo un blog sobre música independiente... te pone de favorito en su Myspace y la bola de nieve se agranda. Y se paran en "Girl size 38" o en algún otro tema de los que hacías cuando no pensabas en la pasta... Y, con suerte, tú no te mueres de hambre. Ya sé que no sabes lo que es un myspace, pero yo te haré uno.

RAFA: Tengo myspace.

MIDAS: Ya lo sé... era por joder.

Midas sube las pista del piano que empieza a sonar.

MIDAS: Piano, sí...

Ahora sube unos arreglos electrónicos sutiles.

MIDAS: Pero también un Ms-20 y un colchoncito electrónico... más bajo que el piano, eso sí... vamos a dar una sensación honesta... hay un tema en tu anterior disco que era como si Britney se hubiera tomado demasiadas hormonas masculinas... A mí esas cosas... me dan pena.

RAFA: Y yo... ¿Qué pinto en todo esto?

MIDAS: Tú estás justo aquí... cantando esta nueva letra que he escrito... justo así.

Rafa comienza a cantar, todo empasta de maravilla.

El tema se llama "De vuelta"

MIDAS: Sería perfecto si pusieses un poco más de énfasis en el "me atraviesa"

Como si pudieras sentir debajo de todo ese botox.

MIDAS: Se supone que lo que esa gente te da en tus conciertos te atraviesa y te da la vida.
Eres el vampiro de los 70's pero con la ironía de la madurez... te autoparodias con inteligencia...
Atrévete a mirar al vampiro con los ojos de este viejo... con entereza...

Repite el "trato de dejarlo" con cierta gracia... pero no te ridiculices...,

Si consigo que te cambies esa chaqueta puede ser que tengas un efímero éxito que nunca podrás mantener sin mi ayuda... así que aquí tienes el cd y... si las cosas van bien, entonces te llamaré y es ahí cuando me regalas los pocos años que te quedan.

RAFA: Me jode que haya quedado tan bien...

MIDAS: Y aun así el tema es una mierda... está vacío, es un producto y un agujero negro creativo donde no hay un ápice de ti.

Una estafa, vamos.

Voy a cambiarme, te veo por la noche en la fiesta del sello...

Listo

Midas y América están en el metro en las mismas circunstancias exactas que la otra vez que los vimos así, pero sin mochilas ni cables y vestidos de fiesta.

AMÉRICA: ¡Listo!

MIDAS: ¿Para qué?

América le besa.

AMÉRICA: Has contestado bien...
¡DORADO!

MIDAS: O al horno... como el bacalao.

AMÉRICA: ¡Perfecto!
¡ALARMADO!

MIDAS: En la etiqueta.
Un jersey alarmado no puede robarse. La alarma esa que está magnetizada se pone atravesando la etiqueta para que tenga más agarre y no desgaste el tejido.

AMÉRICA: Yo también trabajé en una tienda de ropa... para mí, todas esas palabras tienen tonalidades... Mayor y menor.

MIDAS: Como SONADO

AMÉRICA: “Que ha sido escuchado” sería la mayor
“Loco” la menor.

MIDAS: Exacto.

AMÉRICA: Si no hubiera música me moriría.

MIDAS: Yo también.

Ambos miran al frente.

Se abre la puerta y entran dos vigilantes con perros que recorren el vagón en silencio.

Midas mira fijamente a uno de los perros que se ha detenido a mirarle también.

MIDAS: Cuando no llevo droga me encanta mirar a estos perros a la cara... parece que notan que otras veces la he llevado encima... pero que ahora no...
Y les jode.

El perro gruñe.

AMÉRICA: Estoy harta de esta sensación. De los putos vigilantes del metro, de tanta policía y de tanta mierda...

MIDAS: Sigamos con las segundas partes... ¿sabes cuál es mi favorita de todos los tiempos?

AMÉRICA: "Porky`s, el día después"?

El pasajero de enfrente mira durante un instante a Midas, esperando curioso su respuesta.

MIDAS: La versión que grabamos el jueves, "Ashes to Ashes", de Bowie.

AMÉRICA: No estoy convencida de esa canción... no es seguro que quiera incluirla en el disco... le falta algo... no se identifico.
¿De qué es una segunda parte? No te entiendo

MIDAS: De "Space Oditty".

El pasajero de enfrente se incorpora con su maleta y su bolsa y se prepara para bajar en la próxima estación.

AMÉRICA: La llevo aquí en mi I-POD...

La prefiero, es preciosista y sencilla... menos
pretenciosa

MIDAS: ¿Por qué “Ashes to ashes”, te parece pretenciosa?
¿Porque suena mejor? Yo creo que esa segunda parte
es buena, porque te arranca lo que la primera canción
te ha regalado... y no es que fuera un regalo
demasiado bonito...

AMÉRICA: Es una historia bonita, el Major Tom despidiéndose de
su mujer desde una nave averiada... asumiendo que no
vuelve... que se queda...

Escucha:

Control terrestre llamando al Comandante Tom

Control terrestre llamando al Comandante Tom

Tome su píldora proteínica y póngase el casco

Control terrestre llamando al Comandante Tom

Comenzando cuenta atrás, motores encendidos

Compruebe ignición y que Dios esté con usted

10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1, ¡despegue!

Aquí Control terrestre llamando al Comandante Tom

Ha hecho un buen trabajo

Y los periódicos quieren saber que marca de camisa usa.

Es hora de abandonar la cápsula, si se atreve

Aquí el Comandante Tom llamando a Control Terrestre

Estoy atravesando la puerta

Y estoy flotando en un entorno extraño

Y las estrellas se ven diferentes hoy

Aquí estoy, sentado sobre un bidón de hojalata

Lejos, allá abajo, el mundo

El planeta Tierra está triste

Y no hay nada que pueda hacer

Aunque voy a más de cien mil millas
Me siento como si estuviera parado.
Y creo que mi nave sabe que camino tomar
Díganle a mi mujer que la quiero mucho, ella lo sabe.

Control terrestre llamando al Comandante Tom
Los circuitos están fallando, hay algo mal
¿Nos puede oír, Comandante Tom?
¿Nos puede oír, Comandante Tom?
¿Nos puede oír, Comandante Tom?
¿Puede...?

Aquí estoy flotando, alrededor de mi cápsula,
lejos, por encima de la luna
El planeta Tierra está triste
Y no hay nada que pueda hacer.

AMÉRICA: No vuelve.

MIDAS: Pero sí que vuelve, resulta que el Mayor Tom es un Yonki, un personaje que da miedo... "Si sigues así terminarás como el Major Tom..."
Eso dice...
Ya no hay magia, se acabó la fantasía, se acabó el espacio... las cosas ahora son materiales... son de verdad.
La letra de "Ashes to Ashes" está basada en el bombardeo REAL de una ciudad REAL... y de un famoso piloto, como el Mayor Tom, que pulsó desde su avión el botoncito que se cargó a todas aquellas personas.

AMÉRICA: Es una segunda parte magistral, pero tampoco es "Space Oddity", no es "Space Oddity 2"... es más bien como "que se joda "Space Oddity"

MIDAS: Ese concepto está bien... las segundas partes son así, nunca fueron buenas... o hay cambio o mejor olvidamos la segunda parte y vamos a otra cosa... Si no, nos paramos... y nos morimos.

AMÉRICA: Ningún perro se mea en la rueda de un coche en marcha.

En esta parada el pasajero sale por la puerta dejando el maletín en el asiento unos segundos hasta que entra un hombre joven, de rasgos árabes. Viste moderno, es atractivo y se sienta en frente de Midas y América.

No hay ninguna persona a su lado.

Midas le mira de arriba abajo desconfiando.

MIDAS: ¡Hey!

Abdul le mira a los ojos directamente, serio, aunque no desafiante.

ABDUL: *(Sin ningún acento identificable)* Dime.

MIDAS: ¿Conoces a Bowie? O solamente escuchas música de esta: “¡ABRAHIIIMM ABRAHIIIMMM!” *(Realiza una estúpida imitación del árabe)*

Abdul le mira en silencio

ABDUL: Le conozco, sí.

AMÉRICA: ¿Qué prefieres “Space Oddity” o “Ashes to ashes”?

ABDUL: “Space Oddity”

MIDAS: *Lo dicho... “¡Abrahiiiiimmmm! Abrahiiiiimmmm!”*

Abdul se ríe.

MIDAS: Oye...

ABDUL: Dime.

MIDAS: ¿Qué pasa con el maletín ese?

ABDUL: ¿Tú que crees que pasa?

MIDAS: No lo sé, pero me tranquilizaría saberlo.

Abdul abre un poco el maletín.

Dentro hay una caja de aspecto moruna.

MIDAS: ¡Oh! ¡La caja de un "Grenmlin"!

ABDUL: (se ríe) ¿Ves esto que pone aquí?

MIDAS: ¿¿¿¿Pone "GIZMO"????

¿Hay un "Gizmo" dentro?

¡Dime que sí! ¡Me encanta como cantan!

ABDUL: Dice...: "Rahim, tu hermano, me ha hecho de la mejor madera para ti... humildemente traigo desde muy lejos un regalo para que disfrutes. Llévame contigo cuando termines mi contenido y así siempre notarás a Rahim, cerca de ti"

MIDAS: ¡Gizmo! ¡Gizmo! ¡Gizmo!

Abdul entreabre la caja. Sobre una tela de color azul hay un polvo rosa, de un tono muy vivo.

AMÉRICA: Eso es... ¿coca pura?

Midas se levanta a mirar de cerca.

ABDUL: No es coca... es de mi país..., se llama calpurnia.

MIDAS: Por mí podéis llamarlo algodón de azúcar si quieres... pero esto es una farlopa más pura que la que toma Axel Rose.

AMÉRICA: ¿De dónde has sacado eso?

ABDUL: Es un regalo. De mi hermano. Ha hecho esta caja para mí, con los mejores materiales de su taller y sin embargo ha llegado tarde.

AMÉRICA: ¿Quieres venir... a una fiesta privada?

ABDUL: ¿Fiesta? ¿Ahora?

MIDAS: Sí, fiesta... ífin del Ramadán!
 Harém, mujeres... tú trae esa maleta y verás que no te
 faltará de nada.

Abdul sonríe

ABDUL: Iba a otro lugar... a un club...

MIDAS: Bajemos... sigamos andando.

Colocado

Midas habla con Rafa en medio de la fiesta anual de la discográfica Trip Records.

En la otra esquina del apartamento en el que se celebra el evento Abdul y América sostienen una conversación más animada.

Aunque inmerso en la conversación, Midas no quita ojo a su chica y su nuevo amigo.

MIDAS: No puedo creer que te guste Peter Gabriel... joder... seguro que eres de los que se reían de Phil Collins y como la Rockdelux dice que la primera etapa de Genesis es cool vas por ahí diciendo estas barbaridades.

RAFA: Te juro que "Come talk to me" es una canción maravillosa... es una súplica... uno de los mejores cantos a la comunicación entre seres humanos que he escuchado.

MIDAS: "Come talk to me"... me sorprende que aun no pudieran sobornarle para utilizarla como banda sonora de un anuncio... con esos coritos tan resultones en publicidad.

RAFA: A mi me gusta. Aunque sea tan comercial.

MIDAS: ¡HEY! Venga... Eso no es lo malo... ¿Qué tiene eso de malo? Eso es lo que hacemos... ¿vale? Encantamos a la gente... es una mierda que lo pongan en un anuncio, es muy sucio, es cagarse físicamente sobre un poema bonito, pero no tiene nada de malo que el tipo haya hecho eso... o que sea... "comercial"

RAFA: Es muy sucio que se use ese poder para algo tan asqueroso, es abusivo...

MIDAS: Pero es maravilloso hacer canciones así, eso no tiene nada de malo... me encantan Suicide, vale? John Cage es genial... desde luego tienen que existir... pero ¿qué tiene de malo hacer las cosas para que lleguen al mayor número de personas posible?

RAFA: ¿Quieres otra raya?

MIDAS: Se me ha acabado la farla... ¿conoces a ese tipo de ahí?

RAFA: Ni idea.

MIDAS: Lo he visto en el metro... ¿ves esa maleta? ¿Imaginas lo que contiene?

RAFA: ...farlopa?

MIDAS: No. Calpurnia.

Midas hace un gesto a Abdul invitándole a una sala más apartada del local.

Animados

Rafa, Kitty, Kevin, América, Abdul y Midas están alrededor de una mesa de cristal con restos del catering.

Tienen el maletín abierto y esnifan unas rayas.

MIDAS: *(Levantando la cabeza tras esnifar)*
Y aquí estáis... mis pequeñas criaturas... me siento como un Dios poco poderoso mirando a sus erradas creaciones....

Mientras habla, Midas comienza a jugar con un trozo de miga de pan del catering.

Sobre la mesa tiene ya terminada una figurita que recuerda a América y está haciendo otra diferente.

RAFA: Puedes llamarlo polvos de talco si quieres... pero esto es farlopa más pura que la que toma...

ABDUL: Axel Rose.

MIDAS: *(haciendo una figura de pan)*
Kevin...
Ma petite mademoiselle, mi regalo para adolescentes... Me hago mayor y me aburres Kevin... es como jugar siempre al mismo juego de preguntas y respuestas cuando ya te conoces todas las tarjetas...
El único reto sigue siendo que crean que eres hetero... es mi único aliciente... y eso es tan difícil, pequeño... que me siento orgulloso de ti.
(Le toca la nariz y deja la figurita en la mesa. Recuerda mucho al propio Kevin)

Kevin sonríe como un idiota.

Midas mira a Kitty y comienza con otra figurita.

MIDAS: Kitty, mi laboratorio infantil preferido... mi "Quimicefa". En la cama ya no podemos hacer nada divertido... y sobre los escenarios ya sólo me queda esperar a que te hagas vieja y probar algo nuevo... algo nunca visto, ¿Cómo te imaginas de vieja?

Kitty le mira sin comprender nada.

MIDAS: No te imaginas... eso es, seguramente, que no vas a llegar... pero si llegas pensaremos en algo... algo tipo Dolly Parton... algo gay, sobre todo gay.
MUY gay.

Midas mira a Rafa y pone el muñeco de miga de pan que ha hecho sobre la mesa. Es idéntico a Kitty

RAFA: Antes de que empieces conmigo... creo que deberías parar de esnifar esta cosa... es un poco fuerte y quizás mañana te arrepientes de todo esto.

MIDAS: Es que a ti no sé que decirte... me gustabas de joven, tenías gracia... hacías buenos temas y estabas casado con mi modelo favorita...
Y... ahora no sé que decirte...
¿Qué puedo decir?
¿Qué dices tú?
Nada... es que no hay nada...
Te has ido.

AMÉRICA: A lo mejor el que te estás yendo eres tú... estás ido y te estás yendo bastante más lejos que Rafa...
Todo esto...
Todo esto lo has hecho tú.

MIDAS: A lo mejor resulta que tú te crees muy distinta a estas abominaciones que he hecho y no lo eres tanto.

Kitty rompe definitivamente a llorar y sale de la habitación.

- AMÉRICA:** Si yo no estuviera en tu pecera, te habrías ahogado hace siglos.
Eso no lo olvides nunca, y no te confundas conmigo, Midas...
Tú, a mí, solamente me has puesto un marco... lo demás lo tengo todo bien amarrado.
- MIDAS:** ¿Ah, sí?
¿Bien amarrado? Es decir, se te ocurre...: “¡Voy a grabar un jabalí ardiendo y unas alarmas de coche!” y ya está... “¡soy artista!”
Mira, niña... a ti te he hecho yo como todos los que estáis aquí, menos al moro que lo habrá hecho Alá... con tus ruiditos de creadora misteriosa, como mucho, habrías terminado tocando en la galería de arte de tus amigos... “raros”.
- ABDUL:** En mi país hay una historia de un hombre que también jugaba a ser Dios como tú... pero Dios solo hay uno, amigo... aunque le llamemos de distint...
- MIDAS:** En mi país también hay una historia así, gilipollas, y en Grecia y en Roma y en cualquier sitio donde haya personas que quieran superarse...
Y hacer cosas para la gente.
- AMÉRICA:** Tú no haces nada para la gente... tú no eres capaz de hacer nada en realidad.
Tú fabricas juguetes para ti mismo porque no eres capaz de jugar con ninguna persona a ningún juego de verdad.
Además te jode no poder... no puedes hacer canciones, no puedes cantarlas... no puedes hacer nada más que estos juguetes...
Si nos creó un Dios, espero que no lo estuviera pasando tal mal como tú.
- MIDAS:** Dios no existe... para vosotros... existo yo.

(Midas aplasta con la mano todas las figuritas de pan, a excepción de la de América.)

ABDUL: No deberías desafiarme así... nadie debería desafiar así.
No somos animales, somos hombres.

MIDAS: Hey... no estoy desafiando a nadie... porque no existe...
De verdad.
No hay.
No hay nadie.
Y si hay... ¿Qué? ¿Me lanzará un rayo? ¿Me matará?
¿Liberará a América y nos quemaremos todos?

ABDUL: Alá nunca haría eso..., Alá te quitaría lo que más
quieres...
Y punto.
Ya ha pasado más veces.

América mira a Abdul

AMÉRICA: ¿Quieres tomar algo? ¿Salimos?

MIDAS: ¡Oh! Genial! ¡Ahora te vas a tomar algo con el moro!
¡Venga! ¡Que modernos somos todos!

ABDUL: Vamos.

MIDAS: Ya verás cuando quieras ponerte un bikini en la playa
o cuando te presente a sus otras mujeres cocainóma...
calpur... calpurniómanas!

RAFA: Y con esto... dejamos fuera de juego a las dos únicas
mujeres del grupo...

(Rafa empuja con la copa la figura que representa a América)

RAFA: Que lástima, con la farlopa todavía se me levanta...
¡A veces!

Midas toma una copa en la barra del bar... está decaído.

MIDAS: Ese hijo de puta lleva horas hablando con ella con su puto maletín y su puta cocaína...
Además... ¿para qué coño necesita tanta farla? ¿Que coño pretende hacer con eso?

RAFA: No te obsesiones...

MIDAS: ¿Que no me obsesione? Me obsesionan las obsesiones... me obsesionan las manías.
A ver Kevin... ¿tú que manía tienes?
¿Te muerdes las uñas? ¿Duermes con la puerta abierta y la luz encendida? ¿Te cepillas los dientes antes de alguna cosa? ¿Te peinas mientras hablas por el móvil... o simplemente TIENES LA MANÍA DE FOLLAR con OTROS CHICOS?

KEVIN: ¡Iijijiji! No se... bueno... isí!
Tengo la manía de presignarme tres veces y media antes de subir al escenario.

MIDAS: ...Y media?

KEVIN: Sí... así

Kevin se santigua despacio una vez, luego otra y luego realiza solamente las dos pulsaciones verticales.

Midas mira a Abdul y América que están en actitud más que amistosa en unos sofás.

MIDAS: ¿?

(Midas mueve la cabeza perturbado por estas acciones de Kevin)

MIDAS: ¿Y tú, Rafa? ¿Alguna obsesión?

(Continúa mirando a América)

RAFA: Yo tengo que cagar completamente desnudo.
Parece una tontería, pero es un problema...
Lugares públicos... casas de amigos... y un par de
pilladas, que para una persona (*hace el clásico signo
de comillas con los dedos*) “NORMAL” no son nada
traumáticas... pero que, sin embargo, para mí y para
los que me han pillado... sí lo han sido.

MIDAS: Mmmm... perturbador.
Yo tengo la manía de partirle la cara al primer
gilipollas que me intenta levantar a la novia.

Midas se dirige hacia la zona de la pareja.

MIDAS: ¡Vale tíos! Aquí estoy, es patético, pero he venido...
mira... vosotros tenéis aquí toda esta farlopa... todo
este buen rollo... y la verdad... es que me está jodiendo
inmensamente... así que...

Midas le da un puñetazo en la cara a Abdul.

Alrededor la gente se aparta mirándoles.

AMÉRICA: ¿Contento, gilipollas?

Abdul se pone en pie sangrando por la nariz.

MIDAS: Un poco. Ahora ya no me da tanta envidia... no puede
esnifar por el agujero que sangra.

Abdul esnifa un poco de coca ayudándose con el dedo.

ABDUL: ¿Quieres un poco?
¿Sabes como se usa esto?

MIDAS: Más o menos... ¿y tú sabes como se usan los
analgésicos?... porque me parece que mañana eso va a
dolerte un poco.

ABDUL: La Calpurnia es para la cama... es para las orgías... es para el sexo... es un regalo para los hombres y las mujeres...
 ¿Ves esta sábana? Ahí se pone la Calpurnia... esnifarla como tú lo haces es como fumar por el culo, gilipollas...
 Tu piel coge lo que necesita... es un pegamento para las lenguas... y se disfruta mejor en grupo.

AMÉRICA: ¿Se echa en las sábanas? ¿Toda esta coca?

ABDUL: Al follar, se mezcla con el sudor y se mete entre los cuerpos... te rodea, te abraza, se disfruta mejor en grupo, de verdad.

MIDAS: Espera... creo que no te entiendo bien... eres... ¿eres un perverso?
 ¿Estás diciendo que si follamos?

ABDUL: Te estoy preguntando si quieres fumar por el culo o si quieres fumar por la boca.

MIDAS: No, perdona, me estás preguntando si quiero fumar por el culo o si quiero comerte tu sucia polla de moro... y la verdad... es que no me apetece demasiado.

AMÉRICA: Abdul... déjalo, en serio, vámonos arriba, déjale un gramo, ¿vale?

MIDAS: ¿Déjale un gramo?
 ¿Déjale un gramo de qué...?
 Me prometiste media tonelada de amor... o de jabalí a la brasa, o de lo que coño fuera y ahora... ¿me das un gramo de esta mierda mientras te vas a follar con el moro?

AMÉRICA: Ahí te queda, ¿vale?
(A Abdul)
 Yo voy arriba... si tú quieres venir, estaré allí...

ABDUL: ¿Sabes? Me encantaría que aprendieras algo de esto... que subieras y que te tomaras algo con nosotros...

MIDAS: Te encantará más mirarte mañana en el espejo y descubrir el aspecto de tu nariz cuando dejes de tener en el cuerpo toda esta mierda que te mantiene insensible.

ABDUL: A lo mejor mañana no me miro en el espejo... pero tú seguro que sí.

MIDAS: ¡Hey! ¡Fóllatela si quieres, morito!... ino me importa!

ABDUL: Te importan muy pocas cosas, pero yo sé cuales son.

Abdul sube tras América.

Midas está sentado en un aparte, Rafa está a su lado esnifando cocaína.

La fiesta está en stand by y suena música tranquila.

RAFA: Entonces... si no sabemos para que coño hacemos esto, si al final no es para ti, ni para mi, ni para nadie... ¿por qué lo hacemos?

MIDAS: Y volvemos a la misma jodida pregunta... al sentido de todo esto... Hay... hay una teoría... una teoría física, científica... a mi esas cosas científicas me convencen... me conmueven.

RAFA: ¿Ciencia?

MIDAS: Sí, la parte científica... lo que sucede de verdad, lo testable. Resulta que cuando tocamos, se producen cambios en nuestro cuerpo, suben las pulsaciones, la dermis se sensibiliza como si entrásemos en alerta. Nos alarmamos... y no en las partes más difíciles de ejecutar... es un resultado parecido al de la excitación sexual. Aristóteles y Glaucón defendían el estudio de la música para equilibrar a los alumnos. Activamos el hemisferio izquierdo y el derecho simultáneamente y se supone que organizamos... Aristóteles defendía el uso bélico de la música... coordinaba a las tropas y asustaba a los enemigos... preparaba y motivaba. Defendía también las canciones sosegantes, las que armonizaban al individuo...

RAFA: ¿Equilibrio? ¿Guerra? ¿De qué diablos hablas?

MIDAS: *(preparándose una raya)*
 Hay armonías prohibidas... todo gran poder tiene dos reversos, según la Iglesia Católica hay cosas que no se deberían tocar... nunca.
 Ha pasado desde siempre... es el "Diabolum in musica".

RAFA: ¿El Diabolum... qué?

MIDAS: El "Diabolum in musica"... algunas tonalidades menores... el mexolidio que suena como si una voz te dijera "¡vamos... vive, Gilipollas!".
 Sonidos demasiado oscuros que llevan tu cabeza a habitaciones espaciales donde nadie te ve...
 La música de Satán.

Midas esnifa su raya

RAFA: *(preparándose otra raya)*
 ¿Estás bien? Suenas como un heavy decadente.

MIDAS: Hay mucha diferencia entre "ta-TANNNN" o "TA-tan", capullo... es peligroso... no se debe jugar con lo que uno no entiende...

RAFA: Se puede saber hacer las cosas por muchos motivos... no tienes por que saber muy bien lo que estás haciendo para que algo funcione.

MIDAS: De hecho, siempre funciona. Porque todo esto es demasiado grande... el problema es... que pintamos en el medio. ¿Entiendes?

RAFA: Creo que sí.

MIDAS: Mira... yo lo que creo es que simplemente estamos mirando un espectro de cosas ínfimo... somos como un pez en una pecera...
 ¿Sólo existe esto? ¿Esto es lo que hay?

RAFA: Yo solamente veo un montón de gente que huele muy bien y que está muy puesta.

- MIDAS:** Exacto, porque estás en la pecera.
Ahora supón que una mano gigante entra en la pecera...
Para empezar ni siquiera comprenderías que es una mano... verías una cosa enorme, una masa de color rosita que te impulsa hacia un espacio, hacia una dimensión, un miembro imposible de acaparar con tus sentidos.
- RAFA:** *(esnifando)* He tomado mucho ácido en mi vida tío, no sé si me conviene escuchar esto.
- MIDAS:** Supón que puedes salir... escuchar la música del universo... ser elevado al espacio y contemplar la tierra desde lejos como el Mayor Tom.

Nos alejamos de la Tierra, la vemos desde lejos, la voz de Midas se convierte en parte de una conversación realizada en el planeta que vemos flotando en el espacio. Se escucha como un off.

- RAFA:** “El planeta tierra es azul... y no hay nada que pueda hacer”
- MIDAS:** El planeta tierra que ves, Mayor Tom... está vivo... es un ser viviente, un organismo... es muy parecido a ti y a mí... Está ahí abajo respirando...
- RAFA:** Con nosotros encima...
- MIDAS:** ¡No!, nosotros no estamos encima... estamos dentro... todo tiene un sentido, ¿vale?
¡Científicamente lo tiene!
Estamos DENTRO, porque somos partes de la La Madre Tierra... ella tiene su cuerpo, su templo... ella respira con sus pulmones vegetales... inspira dióxido de carbono, expira oxígeno...
Por sus venas corre pura agua dulce, que en algún punto se fusiona con el torrente salado... tiene sus principales arterias bien definidas...
Come por aquí... caga por allá... tiene sus leucocitos defensores que eliminan plagas de insectos terribles que atentan contra sus órganos...

Ya sabes, está todo ahí...
Ya conoces esos ecosistemas que permiten el
funcionamiento de cada miembro...

RAFA: Insisto... Y nosotros... ¿qué pintamos aquí?

MIDAS: Somos uno más... hacemos lo que tenemos que hacer...
aportamos nuestro granito de arena... hay células
buenas... en armonía... que parchean por aquí y por
allá... ¡plaquetas benévolas!
Hay hombres-neurona que saben muy bien cuando
cambiar el curso de un río o cuando evitar que un
deshielamento se cargue algún órgano vital...
Hay hombres-glóbulos rojos que oxigenan
determinadas zonas a las que no les llega el aire...

RAFA: Y nosotros...

MIDAS: Y justo nosotros somos lo que cualquier médico
llamaría...
Un cáncer.

Rafa le mira

MIDAS: "Señora Tierra... es usted mayor, hemos parcheado por
aquí y por allá... pero tiene ud... cáncer."

RAFA: Es decir... que no tiene sentido... que no hay sentido.

MIDAS: ¿Tú que crees? Hay un grupito de células que se han
vuelto locas y se lo han montado por su cuenta.
No ayudan, no reciclan, no se quieren, toman drogas,
beben, follan con la primera célula que encuentran y
se pasan el día tocando rock`n roll!
A mí no me parece que tenga mucho sentido.

RAFA: ¿Y Dios?

MIDAS: ¡Venga ya! ¿La mano que te ha sacado de la pecera?
Un curioso... un extraterrestre... ¿nosotros mismos
desde el futuro?... ¡Nadie va a cambiar nada!

RAFA: ¿Y qué pasará con la tierra? ¿Qué pasará con nosotros?

MIDAS: No puede pasar nada bueno...
¿Sabes cual es el sonido que hizo la implosión que creó el universo?
Hizo... ¡OM!

En la superficie del planeta vemos un chispazo sobre la geografía española... como si una bombilla se fundiera en el medio del país.

Midas y Rafa miran por la ventana, la vista corresponde a la estación de Atocha, ha habido una explosión..., se escuchan gritos angustiosos y los primeros movimientos del vecindario.

RAFA: ¡Joder!

Midas piensa un momento y, angustiado, sale corriendo hacia el piso superior.

Una a una, abre todas las puertas de la casa... el ambiente es angustioso, hay parejas en las salas... algunas desnudas y vistiéndose a toda prisa, otras levantándose.

Muchos se quejan.

HOMBRE 1: ¡Eh! ¿Tío... qué está pasando?

Midas entra en una habitación vacía, sobre la cama está la sábana azul de Abdul completamente cubierta de cocaína.

En la calle el ruido es insoportable, se escuchan muchas sirenas diferentes, gritos, llantos también desde el interior del propio edificio...

Es el sonido de la demencia.

Midas sale de la habitación, la gente de la fiesta vuelve en sí.

La madre Tierra se convulsiona, todos hablan por el móvil y encienden las televisiones y radios de la casa.

En la planta baja, Midas se cruza de nuevo con Rafa.

RAFA: ¡Tío! ¡Es un atentado! ¡Parece que ha sido E.T.A.!

MIDAS: *(saliendo hacia la calle)* No ha sido E.T.A..
Ha sido Dios.

*En la calle el panorama es desolador... de todas las casas salen
vecinos con toallas, medicinas y demás enseres.*

*El tráfico está detenido, la calle se tiñe del amarillo de las
ambulancias y del blanco de los coches de policía.*

El sonido de los móviles es insoportable.

Demasiadas voces, demasiada gente, demasiada tristeza.

*Midas se planta en la acera de enfrente, entre la gente y observa las
llamas y el humo que sale de la estación.*

Despacio, saca su grabadora y graba todo el sonido de la tragedia.

*Escuchamos multitud de detalles, gemidos, retazos de
conversaciones... teorías sobre lo sucedido, sirenas, fuego, politonos
de móvil...*

Sobre todo ello suena la voz de América cantando Ashes to Ashes.

ASHES TO ASHES (Bowie)

*Recordáis a aquel chico de aquella
canción reciente?*

He oído un rumor del Control Terrestre.

Oh, no, no me digáis que es cierto.

Tienen un mensaje del hombre de acción

"Estoy feliz, espero que ustedes sean felices también.

He amado todo lo que necesitaba amar".

Sórdidos detalles siguen después.

Las carcajadas de nadie están matando.

En síntesis, tan sólo fotos de chicas japonesas.

*No tengo dinero y no tengo pelo,
pero espero patear éste planeta llameante.*

*Del polvo, hacia el polvo, del funk hacia el funky.
Sabemos que el Comandante Tom es un yonki.
Atado al cielo allá arriba,
alcanzando el mínimo histórico ("all-time low").*

*Una y otra vez me digo a mí mismo
que me mantendré limpio ésta noche,
pero las pequeñas ruedas verdes me siguen.
Oh, no, otra vez no.
Atascado con un valioso amigo
"Soy feliz, espero que vosotros también lo seáis"
Un destello de luz, pero sin el humo de la pistola.*

*Nunca he hecho cosas buenas,
nunca he hecho cosas malas.
Nunca he hecho nada que no sea triste,
quiero un hacha para romper el hielo.
Quiero bajar ahora mismo.
Mi madre me dijo
que para hacer las cosas,
mejor no te mezcles
con el Comandante Tom.*

-FIN-

Salvando la sal

Maykol Hernández

ACCÉSIT

Personajes

MAWU. Persona de mediana edad. Sin trabajo, viudo y padre de dos niños pequeños.

OLUCÚN. Algo más joven que Mawu. No tiene trabajo ni familia.

ALGUIEN. Persona de mediana edad. Salvo un taparrabos y un calzado deportivo nike, no se sabe lo que tiene.

VOZ EN OFF. Hombre. Sabemos que tiene televisión, esposa y teléfono.

PRESENTADOR DE TELEVISIÓN. Persona de mediana edad. Tiene un gran sueldo, dos familias, dos casas, perdón, tres. Un perro, cuatro gatos y una asistente guapísima.

NOTA: La pieza está pensada para ser representada por tres actores, tres actrices o las combinaciones que dentro de este número sean posibles. Así, los personajes “PRESENTADOR” y “ALGUIEN” pueden ser representados por una misma persona.

Pre-acto

En oscuro se escucha la voz de alguien que parece estar desesperado. Se trata de Olucún. Sólo escuchamos su voz y los sonidos que hace con sus movimientos. No se ve nada.

OLUCÚN: *(En oscuro) ¿Mawu? ¿Mawu? Dime que estás bien. No me hagas esto iiiMawu!!! (Silencio) iiiMawu!!! (Silencio) iiiiMawu!!!! (Silencio) Está bien. Mantén la calma Olucún, debe estar bajo la barca. (Sonido de alguien que coge aire. Sonido de alguien que entra en el mar. Silencio. Sonido de alguien que sale del mar. Sonido de alguien que suelta el aire a toda presión). ¡Mierda! Pero ¿dónde coño está? (Sonido de alguien que coge aire, con más fuerza que antes. Sonido de alguien que entra en el mar. Silencio mayor al de la vez anterior. Sonido de alguien que sale del mar. Sonido de alguien que suelta el aire a toda presión) ¡Mawu! ¿Mawu me oyes? Joder, contesta. Espera, te subiré a la barca. (Jadeos) Mierda, no puedo. Mawu, no te rindas joder, ya casi está. (Olucún hace un último esfuerzo, del que sabremos por sus jadeos y fuertes respiraciones) Aaaah. ¡Ya está! ¿Mawu? ¡Mawu respira por lo que más quieras! ¡Respira por Dios!! No, por Dios no, por tus hijos. Ellos son los que te necesitan ahora. Por favor, por favor no los abandones ahora. No me abandones ahora Mawu. No me dejes. Por favor Mawu, no me dejes tú también. Sólo queda esta noche*

Mawu, y ya todo habrá acabado. Aguanta por favor.
Aguanta, sólo una más, sólo una maldita noche más.

Silencio. Por fin se ilumina la escena. Escenario casi vacío. En él una patera en muy mal estado. Bueno, en realidad, el esqueleto de una patera. A su lado, Olucún y Mawu, dos hombres de raza negra. (Aunque el nombre, sexo, edad o raza de los personajes podrá variar si así se quisiese al montar la pieza. Imprescindible, eso sí, que sean personas). Están perdidos en la costa. Ambos visten zarrapastrosamente. Parecen cansados. Sonido de mar y de gaviotas.

OLUCÚN: Sólo una noche más. No lo conseguiremos.

MAWU: ¡¿Entonces por qué demonios aceptaste venir conmigo?! No puedes dejarme tirado ahora Olucún. No puedes.

OLUCÚN: ¡¿Y qué quieres que haga?!

MAWU: ¡Joder, te lo estoy diciendo, te... te lo estoy pidiendo! No rendirte.

OLUCÚN: Pero yo... *(Silencio)*.

MAWU: Por lo que más quieras.

OLUCÚN: *(Silencio)*. Mierda. Tienes razón. Joder, discúlpame, hay muchas razones como para rendirse ahora. Lo siento, ese... ese "señorito" me ha sacado de mis casillas. Perdóname, lo vamos a conseguir. Te lo juro. Remaré todo lo que queda de día y toda la noche sin descansar. Estaremos allí antes de lo previsto, te lo prometo.

MAWU: Lo estaremos. Por Dios que lo estaremos.

Oscuro repentino. Sonido de gaviotas. Vuelve a iluminarse el escenario. Olucún y Mawu dentro de la patera, en medio del mar. Cada uno lleva un remo. Reman con fluidez. Olucún ríe.

MAWU: ¿De qué te ríes?

OLUCÚN: De Dios.

MAWU: Olucún, no se te ocurra reírte del Señor.

OLUCÚN: ¿El señor?

MAWU: Sí, nuestro señor.

OLUCÚN: ¡No sabes lo que dices!

MAWU: Ten cuidado. No blasfemes.

OLUCÚN: ¿No te estás oyendo? ¿Nuestro señor? Hace mucho que dejamos de ser esclavos. ¡Nuestro señor!

MAWU: ¡Oye...!

OLUCÚN: ¡No! Oye tú: Si tanto confías en él dile a “nuestro señor”, no, dile a “tu señor” que no sea tan “señorito” y que baje a echar una mano si nos está viendo.

MAWU: ¡Olucún! No seas idiota.

OLUCÚN: Sí, ya ya ya. Que no blasfeme.

MAWU: Sí, no lo hagas. Sólo faltaba que nos dejara ahora.

Oscuro repentino. Sonido de gaviotas. Vuelve a iluminarse el escenario. Olucún y Mawu fuera de la patera, arrastrándola “unos metros”. (Se trata simplemente de desplazarla un poco por el escenario).

MAWU: Déjala aquí. Aquí esta bien.

OLUCÚN: Sí, aquí mismo. *(Resopla. Se queda mirando a la embarcación)*. ¿Quién nos lo iba a decir?

MAWU: *(También mirando la barca)*. Tremenda mierda ¿verdad?

OLUCÚN: ¡Estaba pensando exactamente lo mismo! *(Los dos ríen)*. Estamos locos.

MAWU: Puede ser. Tampoco teníamos otra opción...

OLUCÚN: Ya, pero bueno, olvidemos eso ahora.
¡Ya estamos aquí!

MAWU: Sí...estamos aquí... *(Mira a su alrededor, da una pequeña vuelta por el lugar y grita, en un alarido de desbordada alegría)* ¡¡Estamos aquí!!! ¡¡¡Ya estamos aquí!!!

Oscuro repentino. Sonido de gaviotas. Vuelve a iluminarse el escenario. Olucún y Mawu fuera de la patera, pero esta vez hay alguien con ellos, tan sólo vestido con un taparrabos, y un calzado deportivo "Nike". Tiene algo de barba.

ALGUIEN: *(Gritando hacia las patas del escenario, como dirigiéndose a alguien lejano)* ¡Ya están aquí! *(A Mawu y Olucún)*. Pues nada, bienvenidos. ¿Dónde están vuestras cosas?

MAWU: ¿Qué cosas?

ALGUIEN: Las cosas, el equipaje. La ropa o lo que hayáis traído. Yo me traje éstas. *(Señala a sus deportivas)*. Son lo mejor para caminar por aquí. ¿Y vosotros, qué traéis? Espero que algo para dormir, un saco, una almohada, o algo parecido, lo peor aquí son las noches. Yo de haberlo sabido...

OLUCÚN: No entiendo... ¿Es que no hay camas?

ALGUIEN: *(Sorprendido)* ¿Perdón?

OLUCÚN: Camas, para dormir.

Oscuro repentino. Sonido de gaviotas. Vuelve a iluminarse el escenario. Olucún y Mawu dormidos dentro de la barca, que viaja a la deriva. Gaviotas. Despierta Mawu.

MAWU: *(Desorientado)* ¿Qué? ¡Mierda! ¡Mierda, mierda! ¡Nos hemos dormido! *(A Olucún)* ¡Despierta! ¡Olucún! *(Olucún reacciona, pero no termina de despertar).* ¡Olucún! Joder, vete a la mierda *(Coge los dos remos)* Levántate cuando quieras. *(Se acomoda para remar él solo. Rema).* ¿Será posible? ¿Cómo hemos podido quedarnos dormidos los dos? Sólo Dios sabrá dónde coño estamos. No vamos a conseguirlo. Vete a la mierda Olucún. Vete a la mierda. ¡Y yo también! Vamos a morir aquí, ahogados o deshidratados. Soy un fracaso, un puñetero fracaso. *(Continúa remando).* Nada, no despierta. ¡Dios! ¿Cuánto nos habremos desviado?

Oscuro repentino. Sonido de gaviotas. Vuelve a iluminarse el escenario. Mawu, Olucún y "Alguien" junto a la patera.

ALGUIEN: Unos cincuenta kilómetros.

OLUCÚN: ¿Cómo?

MAWU: ¿Cincuenta kilómetros?

ALGUIEN: Sí, no es mucho.

OLUCÚN: ¡No será mucho para ti, que viajas en helicóptero! Será cabrón. ¿Tú has visto en qué vamos nosotros?
(Le señala la patera).

ALGUIEN: ¿Habéis venido en eso?

MAWU: Sí.

ALGUIEN: Qué mierda.

MAWU: Pues sí.

ALGUIEN: ¿Y flota?

OLUCÚN: ¡Lo mato!

MAWU: ¡Estate quieto Olucún!

ALGUIEN: Sí, no sé que tienes conmigo amigo. Entiendo tu frustración, pero yo tampoco ando muy bien aquí ¿sabes? Esto es un infierno, dormimos a la intemperie, no tenemos casi qué comer, no hay televisión... ¡no hay absolutamente nada!

Oscuro repentino. Sonido de gaviotas. Vuelve a iluminarse el escenario. Olucún y Mawu dentro de la embarcación pero esta vez situados cada uno de ellos en el lado contrario al que habían aparecido hasta ahora. Reman también con el brazo contrario.

MAWU: *(Sin dejar de remar)* Nada, ¡qué mierda!

OLUCÚN: *(Sin dejar de remar)* ¿Qué?

MAWU: Pues esto.

OLUCÚN: ¿El qué?

MAWU: Esto. No funciona. *(Deja de remar).*

OLUCÚN: ¿Qué haces? *(También deja de remar).*

MAWU: Lo siento, no puedo, con este brazo no coordino.
No tengo fuerza suficiente.

OLUCÚN: Bueno, pues déjame ahí. Yo tampoco voy bien con este brazo.

MAWU: Lo siento.

Se cambian de sitio. De nuevo reman. Esta vez con mayor fluidez.

OLUCÚN: ¿Mejor?

MAWU: Sí, nada que ver.

OLUCÚN: Mucho mejor. *(Reman. Pausa. Reman).* Ya debe estar cerca.

MAWU: Ojalá Dios te oiga.

OLUCÚN: ¿Quién? *(Se ríe).*

MAWU: ¿De qué te ríes?

OLUCÚN: De Dios.

MAWU: Olucún, no se te ocurra reírte del Señor.

OLUCÚN: ¿El señor?

MAWU: Sí, nuestro señor.

OLUCÚN: ¡No sabes lo que dices!

MAWU: Ten cuidado. No blasfemes.

Oscuro repentino. Sonido de gaviotas. Vuelve a iluminarse el escenario. Mawu y Olucún de pie junto a la patera.

OLUCÚN: ¡El señor, el señor! Y que todavía creas en él después de esto. Es increíble.

MAWU: Déjame en paz Olucún. Aún estamos a tiempo, tenemos otra noche para llegar. Si nos rendimos habremos fracasado.

OLUCÚN: Sólo una noche más. No lo conseguiremos.

MAWU: ¡¿Entonces por qué demonios aceptaste venir conmigo?! No puedes dejarme tirado ahora Olucún. No puedes.

OLUCÚN: ¡¿Y qué quieres que haga?!

MAWU: ¡Joder, te lo estoy diciendo, te...te lo estoy pidiendo! No rendirte.

OLUCÚN: Pero yo... *(Silencio)*.

MAWU: Por lo que más quieras.

OLUCÚN: *(Silencio)*. Mierda. Tienes razón. Joder, discúlpame, hay muchas razones como para rendirse ahora.

Oscuro repentino. Sonido de gaviotas. Se ilumina la escena. Mawu y Olucún dentro de la patera. Está anocheciendo.

MAWU: Dime una.

OLUCÚN: No sé, pero te he ganado más de una vez.

MAWU: ¡Y yo miles de veces! Admítelo, soy mejor que tú.

OLUCÚN: No pienso hacerlo.

MAWU: Esta bien, entonces juega tú con Sogblé.

OLUCÚN: ¿Qué? ¡No! Quiero decir, eres su padre, tienes que enseñarle.

MAWU: *(Estalla a reír)* ¿Lo ves? *(Ríe)* ¡Eres malo!

OLUCÚN: *(También estalla a reír)* ¡Está bien! ¡Eres mejor que yo!
Pero no soy malo, simplemente no tan bueno como tú.

MAWU: Me parece bien.

Oscuro repentino. Sonido de gaviotas. Se ilumina la escena nuevamente. Un presentador de televisión elegantemente vestido que habla hacia el patio de butacas como si éste fuera la cámara a la que debe dirigirse.

PRESENTADOR: ¡Estimado Afortunado!, me alegro de que le parezca bien, porque por el simple hecho de habernos atendido a la llamada tenemos el gusto de invitarle a retirar totalmente gratis un teléfono móvil de última generación valorado en ciento cincuenta euros, con cámara digital y reproductor de vídeo. Para hacerse con él sólo debe acercarse a nuestra exposición de joyas en oro de ley y joyas de la casa. Además, si viene acompañado de su esposa le obsequiaremos también con un bono fin de semana de alojamiento en un hotel de lujo, y con una fantástica cafetera eléctrica exprés, con la que podrá tomar en casa el mejor café de cafetería, haciendo uso del maravilloso juego de tazas “Tu y yo” con el que también le obsequiaremos. Y como aquí pensamos en todo Don Afortunado, si por lo que fuera, no deseara este práctico juego de tazas puede optar por llevarse una estupenda batería de cocina en acero 18/10., con tapas de cristal blindado y válvulas de seguridad, adaptable a todo tipo de cocinas: gas, vitrocerámicas o eléctricas. ¡Y aún hay más! Si todo esto le parece poco Don Afortunado,

debe saber que por sólo enseñarnos, y ha oído bien, enseñarnos un billete de cien euros, sin trucos, recibirá un regalo especial, un fantástico collar de perlas valorado, nada más y nada menos, que en tres mil euros. ¿Qué le parece ahora Don Afortunado?

*Oscuro repentino. Sonido de gaviotas. Se ilumina la escena.
De nuevo Olucún y Mawu dentro de la patera. Está anocheciendo.*

MAWU: Me parece bien. Eso me vale. (Ríe).

OLUCÚN: Vete a la mierda. (*También ríe*).

Las risas van desapareciendo. Continúan remando hasta que cae la noche. La luz desaparece paulatinamente. Casi oscuro.

MAWU: Ya no veo nada.

OLUCÚN: Yo tampoco.

MAWU: ¿Lo dejamos?

OLUCÚN: Tenemos que seguir. Nos hemos relajado mucho hoy.
Hemos de recuperar el tiempo perdido.

MAWU: Sí, tienes razón.

*Continúan remando. Sólo se oye sus respiraciones. De vez en cuando el mar y las gaviotas. Termina de caer la noche. Oscuro total.
Tan sólo sus jadeos. Mar, gaviotas y jadeos. Mar. Jadeos.*

Acto I

Se ilumina el escenario. Mawu y Olucún dentro de la patera, perdidos en medio del mar. Olucún, de pie avistando algo. Mawu, sentado. Parecen cansados. Sonido de mar y de gaviotas

OLUCÚN: ¡Tierra!, ¡veo tierra! ¡Veo tierra!

MAWU: ¿Qué?

OLUCÚN: ¡Tierra!

MAWU: Sí, pero dónde.

OLUCÚN: Allí, allí. Sigue mi dedo. *(Señala al frente con su dedo, hacia el patio de butacas).*

MAWU: *(Pausa).* No veo nada. ¿Estás seguro?

OLUCÚN: ¡Que sí! Fíjate bien. Allí delante.

MAWU: *(Señalando con el dedo)* ¿Aquello de allí?

OLUCÚN: Sí.

MAWU: ¿Otra vez? Aquello no es tierra.

OLUCÚN: Sí lo es. ¡Mírala! Es tierra.

MAWU: No Olucún, no lo es.

OLUCÚN: ¡Que sí!

MAWU: ¡Que no!... *(Silencio).* Es otra nube.

OLUCÚN: ¿Qué? ¿Cómo que otra nube? ¡No! Esta vez no me equivoco. Eso de ahí sí es tierra. Sí lo es. Fíjate.

MAWU: *(Cerciorándose)*. Olucún, es sólo una nube. Otra maldita nube. Déjalo ya.

OLUCÚN: *(No dándose por vencido)*. Eso no puede ser otra nube. Es tierra, tierra firme.

MAWU: ¿Sí? ¿Y desde cuando la tierra firme se desvanece? Mira. Fíjate en lo que se ha convertido ahora tu pedazo de tierra. *(Silencio)* Era otra maldita nube.

OLUCÚN: *(Mirando atentamente al frente)*. ¿Se desvanece?

MAWU: Eso... o que se la ha llevado la corriente.

OLUCÚN: Mierda. *(Silencio)* ¿Cuántas van ya?

MAWU: Cuatro. Cuatro avistamientos falsos.

OLUCÚN: Un momento... ¿Y qué pasa con las gaviotas?

MAWU: ¿Cómo las gaviotas?

OLUCÚN: Sí, ellas no se alejan de la costa.

MAWU: ¡Ay Olucún! No sé, estarán desorientadas. Mira, ya se alejan. *(El sonido de las gaviotas desaparece progresivamente)*.

OLUCÚN: Deberíamos seguirlas.

MAWU: Son mucho más rápidas que nosotros, ya no las veo.

OLUCÚN: Joder. *(Pausa)*. Hubiera jurado que esta vez sí era tierra. *(Pausa)*. ¿Tardaremos mucho en encontrarla?

MAWU: Ojalá lo supiera. Hace tiempo que navegamos perdidos.

OLUCÚN: Mawu, no digas eso. Es la corriente. Sólo la corriente, que nos retrasa, pero no estamos perdidos.
(*Mawu desvía la vista. Pausa*). ¿No lo estamos verdad?
(*Mawu no contesta*). ¡No hombre! No estamos perdidos. Es sólo la corriente. Ya verás. Sólo la corriente, que es muy fuerte, pero nada más. Lo conseguiremos. (*Mawu sigue sin contestar. Pausa*). Mawu. (*Pausa*). ¡Mawu!

MAWU: ¡¿Qué?!

OLUCÚN: ¿Lo conseguiremos verdad?

MAWU: ¡Que sí!... Por supuesto que sí. Ahora siéntate.

Olucún se sienta. Ambos parecen desanimados. Silencio.

OLUCÚN: Mawu.

MAWU: ¿Qué pasa ahora?

OLUCÚN: ¿Habremos hecho bien?

MAWU: ¿A qué te refieres?

OLUCÚN: ¿Tú crees que lo lograremos?

MAWU: Coño Olucún, claro que sí. Si no... si no, no hubiera pagado lo que pagué por estar aquí.

OLUCÚN: ¡Oh!, eso. Mawu, per... perdona que no lo haya comentado, te lo devolveré. Con lo que gane... con... con lo que saquemos de todo esto te pagaré mi parte.

MAWU: No te preocupes.

OLUCÚN: Lo haré.

MAWU: Sé que lo harás.

OLUCÚN: Puedes contar con ello.

MAWU: Lo sé Olucún. Eso no importa ahora. Ahora debemos concentrarnos en llegar sanos y salvos.

OLUCÚN: Ya, sí. Pero... sólo una cosa... una última cosa.

MAWU: Di.

OLUCÚN: ¿Cuánto?

MAWU: ¿Cuánto qué?

OLUCÚN: ¿Cuánto... pagaste?

MAWU: ¡Joder Olucún! Eso no tiene importancia.

OLUCÚN: Claro que la tiene. Necesito saber cuánto te debo.

MAWU: Pero eso ya lo sabes...

OLUCÚN: ¿Cuánto?

MAWU: La mitad de lo que yo puse.

OLUCÚN: Mawu, eso lo sé, no seas estúpido.

MAWU: ¿Entonces? Ya está. Sabes lo que me debes.

OLUCÚN: Pero quiero saber cuánto pagaste. ¡La cantidad!

MAWU: Ya te he dicho que no tiene importancia.

OLUCÚN: ¿Y se puede saber cómo pretendes que te pague si no sé cuánto dinero te debo?

MAWU: Cuando lleguemos te lo diré.

OLUCÚN: Pero ¿por qué no me lo dices ahora?

MAWU: Porque ahora no tiene importancia. Ahora no sirve de nada.

OLUCÚN: Pues no entiendo porqué. Creo que estoy en mi derecho. Debo saberlo.

MAWU: Eso no tendrá importancia cuando lleguemos.

OLUCÚN: ¿Es que mis derechos no tienen importancia?

MAWU: *(Tras un gesto de cansancio)*. Sabes perfectamente que no me refiero a eso.

OLUCÚN: Pues no lo parece, porque si precisamente estoy aquí es porque creo en mis derechos. Y creo en ellos por que los tengo, porque soy un ser humano, como tú y como cualquier otro.

MAWU: ¡Pues claro que los tienes! O por lo menos... joder, así debería ser.

OLUCÚN: Sí, sí que debería ser.

MAWU: Pero no lo es.

OLUCÚN: *(Enfadado)* ¡Bueno!... ¡pero lo será!

MAWU: Ojalá.

OLUCÚN: ¡Lo será! Claro que sí. ¡Para eso estamos aquí!

MAWU: Sí... sí. *(Pensativo, ausente)* Cierto. Para eso estamos aquí.

OLUCÚN: ¿Qué te pasa?

MAWU: ¿Qué? Oh, nada. Pensaba.

OLUCÚN: Joder Mawu, no me jodas.

MAWU: Lo siento.

OLUCÚN: No pienses en eso.

MAWU: Si no lo hago.

OLUCÚN: Los volverás a ver.

MAWU: No estaba... Sí, ya. Lo sé.

OLUCÚN: ¡Claro que sí! Y cuando vuelvas a verlos ya nada será como antes. Tendrás un hogar, un trabajo. Y podrán ir a la escuela. Es lo mejor para ellos. No te atormentes. Has hecho lo correcto. Eres un buen padre.

MAWU: ¿Buen padre? ¡Y una mierda!... ¿y si...? *(Pausa)*.

OLUCÚN: ¿Y si qué, Mawu?

MAWU: ¿Y si no...?

OLUCÚN: ¿Si no lo logramos?

MAWU: Sí. Si no encontramos tierra.

OLUCÚN: No digas eso. La encontraremos. No es tan difícil. Está ahí. Sólo hace falta seguir insistiendo. Seguir... seguir remando.

MAWU: Ya. *(Silencio)*. Joder, tenemos que encontrarla. Por ellos. Hemos de hacerlo.

OLUCÚN: Claro que sí. Ya lo verás, lo conseguiremos. Ahora... ahora coge ese remo.

Ambos se hacen con un remo.

MAWU: ¿Por qué no hacemos una cosa?

OLUCÚN: ¿El qué?

MAWU: Cambiemos de lugar. Tú por ahí y yo por aquí.

OLUCÚN: Está bien.

MAWU: Así descanso este brazo.

OLUCÚN: Sí, y yo el mío.

Ambos cambian de lugar y reman, con dificultad. Tras un rato...

MAWU: *(Sin dejar de remar)* Nada, iqué mierda!

OLUCÚN: *(Sin dejar de remar)* ¿Qué?

MAWU: Pues esto.

OLUCÚN: ¿El qué?

MAWU: Esto. No funciona. *(Deja de remar)*.

OLUCÚN: ¿Qué haces? *(También deja de remar)*.

MAWU: Lo siento, no puedo, con este brazo no coordino. No tengo fuerza suficiente.

OLUCÚN: Bueno, pues déjame ahí. Yo tampoco voy bien con este brazo.

MAWU: Lo siento.

Ambos vuelven a cambiarse de sitio. De nuevo reman. Esta vez con mayor fluidez.

OLUCÚN: ¿Mejor?

MAWU: Sí, nada que ver.

OLUCÚN: Mucho mejor. *(Reman. Pausa. Reman)*. Ya debe estar cerca.

MAWU: Ojalá Dios te oiga.

OLUCÚN: ¿Quién? (*Se ríe*).

MAWU: ¿De qué te ríes?

OLUCÚN: De Dios.

MAWU: Olucún, no se te ocurra reírte del Señor.

OLUCÚN: ¿El señor?

MAWU: Sí, nuestro señor.

OLUCÚN: ¡No sabes lo que dices!

MAWU: Ten cuidado. No blasfemes.

OLUCÚN: ¿No te estás oyendo? ¿Nuestro señor? Hace mucho que dejamos de ser esclavos. ¡Nuestro señor!

MAWU: ¡Oye...!

OLUCÚN: ¡No! Oye tú: Si tanto confías en él dile a “nuestro señor”, no, dile a “tu señor” que no sea tan “señorito” y que baje a echar una mano si nos está viendo.

MAWU: ¡Olucún! No seas idiota.

OLUCÚN: Sí, ya ya ya. Que no blasfeme.

MAWU: Sí, no lo hagas. Sólo faltaba que nos abandonara ahora.

OLUCÚN: Mira Mawu, yo ya no sé qué pensar.

MAWU: ¿De qué?

OLUCÚN: Pues de lo que te estoy diciendo. Que no estoy tan seguro de que haya alguien allá arriba. Y desde luego, si lo hay, hace ya tiempo que nos abandonó.

MAWU: No digas tonterías.

OLUCÚN: No, lo digo en serio. Muy en serio.

MAWU: ¡Olucún!

OLUCÚN: ¿Qué? ¿No puedo decir lo que pienso?

MAWU: No se trata de eso. Sabes perfectamente que no es eso. Es sólo que...

OLUCÚN: ¿Qué? Se supone que tengo derechos ¿no? Y uno de ellos es la libertad de expresión. Así que si quiero expresarme en contra de Dios lo haré, porque para eso estoy aquí. ¡Por mis derechos!

MAWU: ¡Olucún! No vuelvas con lo de tus derechos. Claro que tienes... ¡que tendrás derechos! Los tendrás, no lo dudes. Los tendremos en cuanto encontremos tierra, pero que te quede claro: si lo hacemos será gracias a Dios.

OLUCÚN: ¡Déjate de chorradas! Será gracias a esto. *(Coge el remo y se lo muestra a Mawu)*. ¡Y a nuestros brazos! *(Rema)*

MAWU: *(Comenzando a remar también)* ¡Por Dios, Olucún!

OLUCÚN: ¡Por nuestros brazos, Mawu!

MAWU: ¡Déjalo ya!

OLUCÚN: ¡No! ¡Déjame tú a mí! Soy un hombre libre y puedo decir lo que quiera. Y lo que quiero decir es que no creo en Dios. No señor, no creo en él.

MAWU: ¡Pero es que tú no eres un hombre libre!

OLUCÚN: *(Dejando nuevamente de remar. Silencio)*. ¿Qué?

MAWU: *(Dejando también de remar)*. Que aún no eres un hombre libre. Ni tú, ni yo. No hasta que lo consigamos.

OLUCÚN: ¡Vete a la mierda! Lo conseguiremos. Tú mismo lo has dicho, así que por eso somos ya hombres libres, hombres con derechos. Con derechos, ¿me oyes? Como todo el mundo.

MAWU: Todo el mundo no tiene derechos.

OLUCÚN: Sí, sí los tiene.

MAWU: Pero no todos los mismos.

OLUCÚN: No, eso sí que no. Pero ¡joder!, nosotros vamos a tener los mejores derechos. Los mejores. Y el mejor empleo, o por lo menos mejor que el que teníamos.

MAWU: Cualquiera que tengamos será mejor que el que teníamos... porque no teníamos.

OLUCÚN: Vete a la mierda, a eso me refería.

MAWU: Bueno, tú piensa lo que quieras, pero no puedes dejar de creer en Dios.

OLUCÚN: Soy un hombre libre Mawu. Un hombre libre.

MAWU: *(Pausa).* Tú sabrás lo que haces. *(Comienza a remar nuevamente).*

OLUCÚN: Por supuesto. *(Hace lo propio por su lado).*

Ambos reman sin tenerse en cuenta el uno al otro. Ninguno de los dos se da por vencido. Continúan remando a pesar de lo inútil que está resultando al no coordinar los movimientos. Sólo una mirada de vez en cuando de desaprobación. La descoordinación es mayor por momentos. La barca no avanza, simplemente se tambalea de un lado a otro. Esta a punto de voltear cuando por fin Mawu se rinde.

MAWU: *(Dejando de remar)* ¡Ya está bien! Vamos a volcar.

OLUCÚN: No lo haremos.

MAWU: *(La barca hace un mal movimiento)* Sí lo haremos. ¡Ten cuidado, déjalo ya!

OLUCÚN: *(Dejando de remar).* Está bien, pero que sepas que si volcamos será por culpa de Dios.

MAWU: ¿Qué? ¿Cómo puedes decir eso? ¿Te has vuelto loco?

OLUCÚN: ¿Qué pasa?

MAWU: ¿Que qué pasa? Que no te entiendo Olucún. Eso es lo que pasa.

OLUCÚN: El que no te entiende soy yo. ¿Acaso me estás que riendo decir que si nos salvamos es gracias a Dios, y si nos hundimos... es nuestra culpa?

MAWU: ¡Por su puesto que sí! Has sido tú el que ha provocado que casi nos caigamos, no Dios.

OLUCÚN: Esto es increíble. Así que, según tú, si llegamos a tierra no es gracias a nuestro esfuerzo, a nuestros brazos... pero si nos hundimos, sí que tienen la culpa ellos.

MAWU: No tergiverses.

OLUCÚN: ¿Cómo puedes tener tanta cara?

MAWU: Dios mío, déjalo ya.

OLUCÚN: Dios mío, Dios mío. Pero.... joder... ¿Qué Dios es ese que... que da tanto a unos y tan poco a otros? Escúchame Mawu, pase lo que pase, lo consigamos o no lo consigamos el mérito será nuestro, y si no lo admites es porque eres un cobarde.

MAWU: ¿Qué yo soy un cobarde?

OLUCÚN: Sí, lo eres.

MAWU: ¡Eso sí que no te lo consiento! ¿Crees que si fuera un cobarde estaría aquí? ¿Si fuera un cobarde estaría jugándome la vida por mis hijos?

Silencio. Olucún comienza a llorar.

MAWU: Vaya, lo... lo siento. No debí decir eso.

OLUCÚN: *(Muy afectado)* No, no. Soy yo quien lo siente. Tienes toda la razón. *(Silencio)* Siento haberte llamado cobarde. No sé cómo he podido decir eso. Y más yo, después de lo de... *(No puede continuar)*.

MAWU: Está bien... está bien, no te atormentes. De verdad, no tiene importancia. Ya está. *(Lo abraza)*.

OLUCÚN: Lo siento, estoy muy nervioso.

MAWU: Lo sé. *(Abrazados)* Yo tampoco debí reprocharte que no quieras creer en Dios. Estás en tu derecho y debo respetarlo. Discúlpame.

OLUCÚN: Bueno. *(Se calman y se sientan)*. Esto es una mierda.

MAWU: *(Silencio. Sonríe)* Ya vés. En eso estamos de acuerdo.

OLUCÚN: *(Sonríe)*. Una verdadera mierda. *(Silencio. Reanudan las remadas. Silencio)*. ¿Ves algo?

MAWU: No.

OLUCÚN: Pues...

MAWU: *(Deja de remar)* Un momento... sí... ¡Sí que veo algo!

OLUCÚN: *(Entusiasmado también deja de remar)* ¿En serio? ¿Dónde?

MAWU: *(Señalando al patio de butacas).* Allí, allí en frente.
A lo lejos.

OLUCÚN: *(Señalando también)* ¿Aquello?

MAWU: Sí. ¿Lo ves?

OLUCÚN: Mawu... eso es una nube.

MAWU: ¿Sí?

OLUCÚN: ¡Claro que lo es!

MAWU: Vaya. *(Silencio. De repente comienza a reír).*

OLUCÚN: ¿Qué? ¡Mierda Mawu! Eres un cabrón. Eso no se hace.

MAWU: *(Aún divertido).* Lo siento. Es que...

OLUCÚN: ¡Vete a la mierda!

MAWU: *(Explotando a reír)* ¡Tenías que haberte visto!

OLUCÚN: ¿Qué? Eres... eres... ¡vete a la mierda!

MAWU: *(Aún más divertido, riendo).* Ni hablar. No amigo... yo allá no vuelvo.

OLUCÚN: *(Silencio. Se miran. De repente Olucún también explota a reír).* ¿Ves? Eso sí ha sido gracioso.
(Mawu también ríe). Aunque tendrás que volver.
A por ellos.

MAWU: Cuando lleguemos no hará falta. Les pagaré un vuelo para que no pasen por esto. En primera clase, con la gente bien. Y podrán ver el mundo desde lo alto. Desde lo más alto. Tendrán lo mejor. Lo mejor Olucún... lo mejor.

OLUCÚN: Eres un buen padre Mawu.*(Silencio)*

MAWU: No sé.

OLUCÚN: Lo eres.

MAWU: ¿En serio lo crees?

OLUCÚN: Por supuesto.

MAWU: *(Silencio)*. No sé.

OLUCÚN: Sí lo eres. El mejor. Esos niños tendrán de todo.

MAWU: Ojalá Dios te oiga.

OLUCÚN: Que te oiga a ti... que yo no me llevo con él.

MAWU: *(Sonríe. Silencio)* ¿Sabes? Tú también eres el mejor.

OLUCÚN: No, yo sólo lo hago por mí.

MAWU: Eso no es verdad.

OLUCÚN: Has sido tú el que ha creído en mí eligiéndome para acompañarte.

MAWU: Pero tú aceptaste... a pesar de todo.

OLUCÚN: ¿De todo?

MAWU: Sí, de lo de... bueno... lo de tu familia.

OLUCÚN: *(Silencio)* Ya... pero... ¿quién hubiera dicho que no?

MAWU: Esta bien, nadie hubiera dicho que no. Pero tú te lo mereces más que nadie Olucún.

OLUCÚN: Si estoy aquí es por mí, Mawu. Y créeme, te deseo lo mejor, no lo dudes, pero yo sólo quería salir de aquella mierda.

MAWU: Todos queremos salir de aquella mierda. Pero no todos se lo merecen tanto como tú. Sé que lo haces por ellos...

OLUCÚN: *(Silencio.)*. Bueno, ya está bien. Nos estamos dejando ir con tanto sentimentalismo. Va a caer la noche y no hemos avanzado nada.

MAWU: *(Mirando al cielo)*. La luna... Tienes razón.

Ambos cogen sus respectivos remos y reanudan la marcha. Esta vez sí coordinan los movimientos. Una pausa y luego hablan sin dejar de remar.

MAWU: Que bonita verdad.

OLUCÚN: ¿Qué?

MAWU: La luna.

OLUCÚN: Oh sí. Es preciosa.

MAWU: Preciosa. Siempre me ha gustado observarla.

OLUCÚN: Lo sé.

MAWU: ¿Cuántas noches habremos pasado hablando bajo ella?

OLUCÚN: ¿Hablando o durmiendo?

MAWU: No seas idiota. Bajo la luna me siento rico ¿sabes? Rico de recuerdos. La miro y veo a mis niños, riendo.

OLUCÚN: ¿Ves cómo eres un buen padre?

MAWU: Los quiero mucho. *(Silencio)* Muchísimo...¿Sabes qué?

OLUCÚN: Dime.

MAWU: Es una tontería.

OLUCÚN: Dí.

MAWU: Me recuerda a esas pelotas de papel que les hago para que jueguen.

OLUCÚN: *(Ríe)* ¡Sí! Pero a ti no te salen tan redondas.

MAWU: *(Riendo).* No, eso no. *(La risa se transforma en sonrisa, y la sonrisa en un llanto sordo).*

OLUCÚN: Joder Mawu. *(Silencio)* ¿Te encuentras bien? *(Mawu asiente con la cabeza pero no parece muy convincente)* ¿Sabes qué es lo primero que pienso comprar cuando tengamos dinero?

MAWU: ¿El qué?

OLUCÚN: Un balón. De reglamento, para tus hijos. Tan redondo como la luna. Para que juguemos los cuatro. Y un equipo de los de verdad, con botas y todo. Y jugaremos sobre hierba. Tú y Sogblé contra mí y Sozda. Será genial.

MAWU: ¡No, un momento! ¡Yo con Sozda! Sogblé hace lo que puede el pobre, pero la verdad es que...

OLUCÚN: *(Riendo)* ¡Qué cara tienes!

MAWU: ¡No, no! Está bien. Jugaré con Sogblé, y así le enseñaré a jugar.

OLUCÚN: ¿Ya estás decidido?

MAWU: Sí, soy su padre, es mi obligación.

OLUCÚN: Mira que ya no hay vuelta atrás.

MAWU: De cualquier manera yo soy mucho mejor que tú, así que es lo más justo.

OLUCÚN: ¿Tú mejor que yo?

MAWU: ¿No me dirás que no?

OLUCÚN: ¡Por supuesto que no!

MAWU: Olucún, lo soy.

OLUCÚN: No lo eres, no es verdad.

MAWU: ¿Cuándo me has ganado?

OLUCÚN: Te he ganado.

MAWU: ¿Cuándo?

OLUCÚN: Muchas veces.

MAWU: Dime una.

OLUCÚN: No sé, pero te he ganado más de una vez.

MAWU: ¡Y yo miles de veces! Admítelo, soy mejor que tú.

OLUCÚN: No pienso hacerlo.

MAWU: Esta bien, entonces juega tú con Sogblé.

OLUCÚN: ¿Qué? ¡No! Quiero decir, eres su padre, tienes que enseñarle.

MAWU: *(Estalla a reír)* ¿Lo ves? *(Ríe)* ¡Eres malo!

OLUCÚN: *(También estalla a reír)* ¡Está bien! ¡Eres mejor que yo! Pero no soy malo, simplemente no tan bueno como tú.

MAWU: Me parece bien. Eso me vale. *(Ríe)*.

OLUCÚN: Vete a la mierda. *(También ríe)*.

Las risas van desapareciendo. Continúan remando hasta que cae la noche. La luz desaparece paulatinamente. Casi oscuro.

MAWU: Ya no veo nada.

OLUCÚN: Yo tampoco.

MAWU: ¿Lo dejamos?

OLUCÚN: Tenemos que seguir. Nos hemos relajado mucho hoy.
Hemos de recuperar el tiempo perdido.

MAWU: Sí, tienes razón.

Continúan remando. Sólo se oye sus respiraciones. De vez en cuando el mar y las gaviotas. Termina de caer la noche. Oscuro total. Tan sólo sus jadeos. Mar, gaviotas y jadeos. Mar. Jadeos.

Acto II

Amanece. Olucún y Mawu dormidos. La barca viaja a la deriva.

Sonido de gaviotas. Despierta Mawu.

MAWU: *(Desorientado)* ¿Qué? ¡Mierda! ¡Mierda, mierda! ¡Nos hemos dormido! *(A Olucún)* ¡Despierta! ¡Olucún! *(Olucún reacciona, pero no termina de despertar).* ¡Olucún! Joder, vete a la mierda *(Coge los dos remos)* Levántate cuando quieras. *(Se acomoda para remar él solo. Rema).* ¿Será posible? ¿Cómo hemos podido quedarnos dormidos los dos? Sólo Dios sabrá dónde coño estamos. No vamos a conseguirlo. Vete a la mierda Olucún. Vete a la mierda. ¡Y yo también! Vamos a morir aquí, ahogados o deshidratados. Soy un fracaso, un puñetero fracaso. *(Continúa remando).* Nada, no despierta. ¡Dios! ¿Cuánto nos habremos desviado? *(Sigue remando, aunque casi no pueda con su alma. De repente, mira hacia el patio de butacas y se detiene al creer haber descubierto algo).* ¿Qué demonios...? No puede ser... *(Ríe)* ¡Olucún! ¡Olucún, despierta!! ¡iiiTierra!!! ¡iiiVeo tierra!!! *(Ríe. Olucún se despierta sobresaltado)* ¡Al fin!

OLUCÚN: *(Asustado).* ¿Qué pasa? ¿Qué... qué...?

MAWU: ¡Tierra! ¡Allí, mira! *(Señala al patio de butacas).*

OLUCÚN: ¿Qué? ¿Tierra? ¿Dónde?

MAWU: ¡Allí! Maldita sea, ¿no la ves?

OLUCÚN: ¿Aquello?

MAWU: ¡Sí!

OLUCÚN: No sé, no veo, aún no veo.

MAWU: ¡Despierta de una vez! ¡¡Es tierra!!

OLUCÚN: ¿Estás seguro?... ¿No será otra broma verdad?

MAWU: ¡Por Dios Olucún! ¡Si se ven los árboles!

OLUCÚN: Espera... Sí... sí... sí es tierra. ¡Tierra! ¡¡¡Tierra!!!

MAWU: ¡Sí! *(Ríe. Se abraza a Olucún)*. Toma, no perdamos tiempo. Un último esfuerzo. *(Le da un remo)*.

OLUCÚN: No me lo creo.

Ambos reman como nunca lo habían hecho. Ya no hay cansancio, ya no hay desánimo, sólo risas y llantos de alegría .junto al sonido de las gaviotas que es cada vez más intenso.

MAWU: Ya queda poco.

OLUCÚN: ¿Es precioso verdad?

MAWU: Precioso.

OLUCÚN: ¡Joder, putas gaviotas! *(Hace un gesto con el remo para espantarlas)*.

MAWU: Olvídate de ellas. Sólo curiosean. Tenemos que seguir, ya queda poco.

OLUCÚN: Sí, sí. Lo siento.

Incrementan el ritmo de las remadas. Sonido de olas de mar. Por fin llegan a la costa. Bajan de la embarcación. Están muy emocionados. Exploran el lugar.

MAWU: No me lo puedo creer. Lo hemos conseguido.

OLUCÚN: Qué extraño ¿verdad?

MAWU: Sí, casi no consigo tenerme en pie. Tierra firme al fin.

OLUCÚN: Yo tampoco... pero... no me refería a eso. Quería decir que es extraño que no haya nadie.

MAWU: Ah, pues... pues sí, sí que lo es. Pero no sé, estarán en alguna parte, durmiendo a lo mejor, es muy temprano aún.

OLUCÚN: Sí claro. Aparecerán de un momento a otro.

Ambos se miran, parecen confusos pero contentos. Se sonríen.

MAWU: Ayúdame con la barca ¿sí?

OLUCÚN: Sí claro.

Se acercan a la patera y la arrastran a "tierra firme". (Se trata simplemente de desplazarla un poco por el escenario).

MAWU: Déjala aquí. Aquí esta bien.

OLUCÚN: Sí, aquí mismo. *(Resopla. Se queda mirando a la embarcación).* ¿Quién nos lo iba a decir?

MAWU: *(También mirando a la barca).* Tremenda mierda ¿verdad?

OLUCÚN: ¡Estaba pensando exactamente lo mismo!
(Los dos ríen). Estamos locos.

MAWU: Puede ser. Tampoco teníamos otra opción...

OLUCÚN: Ya, pero bueno, olvidemos eso ahora. ¡Ya estamos aquí!

MAWU: Sí... estamos aquí... *(Mira a su alrededor, da una pequeña vuelta por el lugar y grita, en un alarido de desbordada alegría)* ¡¡Estamos aquí!! ¡¡¡Ya estamos aquí!!!

Oscuro repentino. Silencio. Al encenderse la luz se reanuda la acción con Mawu y Olucún de nuevo sobre la patera, en medio del mar, remando. Parecen enojados y sus movimientos son casi mecánicos. Reman durante unos segundos antes de pronunciar palabra alguna. No se miran. Al fin Mawu habla.

MAWU: ¿Cómo íbamos a saberlo?

OLUCÚN: Lo sé.

MAWU: No ha sido culpa nuestra.

OLUCÚN: Lo sé.

MAWU: Estábamos perdidos.

OLUCÚN: Lo sé.

MAWU: Podía ocurrir.

OLUCÚN: Lo sé.

MAWU: Aún así lo conseguiremos.

OLUCÚN: Lo sé.

MAWU: ¡Lo sé, lo sé, lo sé! ¿Quieres hacer el favor de decir otra cosa? Me mareas con tanto “lo sé”.

OLUCÚN: Lo sé.

MAWU: ¡Vete a la mierda!

Silencio. Reman. Sonido de gaviotas. No se miran. Silencio. Reman. Gaviotas. De repente, Olucún estalla.

OLUCÚN: ¡Así que soy yo lo que te marea! (*Olucún no responde*). Dime... acaso ¿no te marea el mar?, ¿o las gaviotas? ¿No te marea que llevemos más de tres días no haciendo otra cosa que remar? ¿No te marea...?

MAWU: ¡Está bien! Me marea todo eso. Pero también me mareas tú. Sobre todo tú.

OLUCÚN: Esto es increíble.

Silencio. Reman. Gaviotas. No se miran. Reman. Silencio.

MAWU: (*Saca un pedazo de pan, y se lo ofrece a Olucún*)
¿No comes nada?

OLUCÚN: No.

MAWU: Tienes que comer.

OLUCÚN: No debimos aceptarlo.

MAWU: No empieces. Sabes que sin esto no podríamos seguir. Sin esto no lo conseguiremos.

OLUCÚN: No acepto limosnas.

MAWU: ¡Es sólo una ayuda para continuar!

OLUCÚN: ¡Una ayuda de un maldito señorito!

MAWU: Ya nos pidió disculpas Olucún. No seas tan orgulloso.

OLUCÚN: Come tú si quieres. Yo elijo no comer. No si no me lo he ganado yo.

MAWU: ¿Ya estás otra vez?

OLUCÚN: Ya no pienso comer ni beber, ni hacer nada que no sea fruto de mi esfuerzo, de mi trabajo. Cuando salimos de casa me prometí que ya no habría nadie superior a mí, que de tener algo sería por mérito propio, y no porque un señorito se apiade de mí. No Mawu, no.

MAWU: Olucún, yo me hice la misma promesa, pero demonios, ¡no daré de comer a mis hijos con mi orgullo! Joder, a veces no hay elección.

OLUCÚN: Te entiendo Mawu, pero es lo que hay.

MAWU: Está bien, está bien. Haz lo que quieras, pero eso sí, te pido por lo más sagrado que si te ves desfallecer no me abandones. Te meteré este pan por la boca cueste lo que cueste ¿me oyes? No pienso quedarme sólo. No jugándome tanto.

De nuevo silencio sólo interrumpido por el canto desafinado de las gaviotas. Reman sin mirarse.

OLUCÚN: *(Levanta la cabeza, mira al cielo y luego se detiene).*
Está bien, ¡tú ganas!, Joder, dame un pedazo.

MAWU: *(Mira a Olucún. Le sonríe y le alcanza el pedazo de pan).* Gracias.

OLUCÚN: Pero como sólo para que esas malditas gaviotas nos dejen en paz. ¿Es que no se cansan nunca?

MAWU: Déjalas. *(Gracioso)*. Ellas también tienen derecho a buscarse la vida.

OLUCÚN: *(Desviando la mirada hacia Mawu. Silencio)*. Vete a la mierda.

MAWU: *(Aún más divertido, riendo)*. Ni hablar. No amigo... yo allá no vuelvo.

OLUCÚN: *(Silencio. Se miran. De repente Olucún también explota a reír)*. Vete a la mierda.

MAWU: Anda, come.

Ambos ríen mientras reanudan las remadas. Sus movimientos son coordinados pero ya no tan mecánicos. Las risas se desvanecen. Canto de gaviotas. Reman. Silencio.

MAWU: Pronto anochecerá.

OLUCÚN: Te prometí que no descansaría hasta llegar. Tú duermes si quieres.

MAWU: Ni hablar. No pienso hacerlo. No quiero que pase lo de anoche y volvamos a desviarnos.

OLUCÚN: No pasará.

MAWU: Por Dios que no.

OLUCÚN: Por nuestros brazos.

Mawu mira a Olucún con resignación. Olucún hace lo propio pero su mirada denota orgullo, seguridad. Silencio. Reman.

MAWU: Ya se ve la luna.

OLUCÚN: Sigue estando llena.

MAWU: Sí. Redonda, como el balón que les regalarás a mis hijos.

OLUCÚN: Que ganas tengo de ver sus caras al dárselo.

MAWU: Ellos te quieren ¿sabes?

OLUCÚN: Sí, lo sé. Y yo a ellos. Esos niños y tú sois la única familia que tengo.

MAWU: Estoy muy orgulloso de ti. Eres un buen hombre.

OLUCÚN: Tú también.

Silencio. Reman. Suspiros. Reman.

MAWU: Sólo una noche más. Sólo unas horas y lo habremos conseguido.

OLUCÚN: Pronto pasará todo.

MAWU: Pronto.

Continúan remando mientras anochece. La luz va desapareciendo. Sólo se oye sus respiraciones. De vez en cuando el mar. Mar y jadeos. Oscuro total. Tan sólo sus jadeos. Mar y jadeos. Mar. Jadeos.

Acto III

Silencio. De repente, y aún en oscuro se escucha un fuerte golpe. Tras el golpe un grito y el sonido de alguien que cae al agua. Se mantiene el oscuro.

OLUCÚN: iiMawu!! (*Mawu no contesta*) iiiMawu!!! ¿Estás bien?
iMawu! ¿Me oyes? ¿Estás ahí? iMierda Mawu, contesta,
por lo que más quieras! Mierda, mierda mierda, pero
¿qué coño ha sido eso? Una roca, iqué mierda hace
una roca en medio del mar? ¿Mawu? iiJoder Mawu
responde!! (*Olucún se desespera cada vez más*)
iiiMawu!!! iNo me hagas esto! Joder, contesta, no te
veo, Mawu, no te veo. iDi algo! iiiDi algo joder!!!
(*Olucún no contesta*) Está bien, iré a buscarte.
(*De nuevo el sonido de alguien que cae al mar. A la voz de Olucún le acompañará ahora el sonido del chapoteo que éste provoca con sus movimientos*).
¿Mawu? ¿Mawu? Dime que estás bien. No me hagas
esto iiiMawu!!! (*Silencio*) iiiMawu!!! (*Silencio*)
iiiiMawu!!!! (*Silencio*) Está bien. Mantén la calma
Olucún, debe estar bajo la barca. (*Sonido de alguien que coge aire. Sonido de alguien que entra en el mar. Silencio. Sonido de alguien que sale del mar. Sonido de alguien que suelta el aire a toda presión*). iMierda!
Pero ¿dónde coño está? (*Sonido de alguien que coge aire, con más fuerza que antes. Sonido de alguien que entra en el mar. Silencio mayor al de la vez anterior. Sonido de alguien que sale del mar. Sonido de alguien*

que suelta el aire a toda presión) ¡Mawu! ¿Mawu me oyes? Joder, contesta. Espera, te subiré a la barca. (Jadeos) Mierda, no puedo. Mawu, no te rindas joder, ya casi está. *(Olucún hace un último esfuerzo, del que sabremos por sus jadeos y fuertes respiraciones)* Aaaaah. ¡Ya está! ¿Mawu? ¡Mawu respira por lo que más quieras! ¡¡Respira por Dios!! No, por Dios no, por tus hijos. Ellos son los que te necesitan ahora. Por favor, por favor no los abandones ahora. No me abandones ahora Mawu. No me dejes. Por favor Mawu, no me dejes tú también. Sólo queda esta noche Mawu, y ya todo habrá acabado. Aguanta por favor. Aguanta, sólo una más, sólo una maldita noche más. *(De repente, se escucha el fuerte respirar de alguien que vuelve en sí escupiendo una gran cantidad de agua)* ¡Mawu! Al fin. ¿Estás bien? Joder, no, no hables, estate tranquilo. Qué susto me has dado. Por un momento pensé que se repetía la historia *(silencio)*. Ahora estate tranquilo, yo remaré por ti, por los dos. Llegaremos a ese maldito lugar, por ti, por ti y por tus hijos Mawu. Tú no te preocupes. Lo conseguiremos. Ahora descansa, tú sólo descansa. Descansa. Mañana todo habrá acabado.

Silencio. Aún en oscuro se escucha el jadeo incesante de Olucún que rema sin cesar. Sus jadeos son cada vez más débiles. Silencio. Tras unos segundos se ilumina la escena. Olucún y Mawu dentro de la patera. El segundo duerme mientras el primero rema casi sin aliento. Está a punto de desfallecer. Sonido de gaviotas.

OLUCÚN: Ya... ya no queda nada. Ya casi está. *(Rema, pero defectuosamente)*. Mawu, ya llegamos. Tú no te preocupes, ya llegamos, la veo, la veo, ya...

Se desmaya y cae. En la caída intenta agarrarse de la patera provocando que ésta vuelque. Ambos caen al mar (Escenario)
Mawu despierta sobresaltado.

MAWU: ¿Qué?... ¿Qué demonios? ¿Qué pasa? Olucún ¿dónde estamos? ¿Olucún? ¿Por qué no estamos...? ¡Mierda Olucún! *(Agarra a Olucún e intenta reanimarle. No puede. De repente, cree ver algo.)* ¿Qué es aquello? No, no puede ser, mierda. Ahora no. ¡Joder Olucún! ¡¡Reacciona!! ¡Ya hemos llegado! ¡¡Ya se ve la costa!! Olucún, debemos hacer un último esfuerzo. No puedes rendirte ahora, no estando tan cerca. Olucún. ¡Olucún! *(Olucún no responde)* Está bien, está bien, tendré que nadar contigo hasta la costa.

Agarra bien a Olucún procurando mantener su cabeza fuera del agua (Obviamente, todo esto será simulado sobre el escenario). Nada con él unos minutos hasta alcanzar la costa. Al llegar deposita a Olucún boca arriba e intenta reanimarle. Al cabo de unos segundos Olucún reacciona. De vez en cuando, se escucha el graznido de las gaviotas.

OLUCÚN: *(Tose)* ¿Mawu?

MAWU: Dios, qué susto me has dado.

OLUCÚN: ¿Dónde estamos?

MAWU: En casa Olucún, en casa.

OLUCÚN: *(Extrañado)* ¿En casa? ¿Pero cómo?

MAWU: En nuestra nueva casa.

OLUCÚN: Quieres decir...

MAWU: Sí Olucún, ya estamos aquí. ¡Lo hemos conseguido!

OLUCÚN: Pero... ¿qué es lo que ha pasado? ¿Cómo hemos llegado hasta aquí? No me acuerdo de nada.

MAWU: No lo sé. De repente estábamos en el mar, fuera de la barca. Creí que era el final Olucún, pero entonces vi la costa y nadé contigo hasta ella.

OLUCÚN: ¿En serio?

MAWU: No podíamos rendirnos estando tan cerca.

OLUCÚN: Me alegro de que estés bien.

MAWU: Y yo de que lo estés tú.

OLUCÚN: Casi no lo contamos.

MAWU: Eso no importa ahora. Ahora ya no importa nada. Ahora somos libres Olucún. Lo hemos conseguido, ya no importa nada de lo que nos haya pasado. ¡Somos libres! ¡iiiLibres!!!

OLUCÚN: *(Como aborto)* Libres... Libres, libres al fin. Por fin libres. Por fin...

MAWU: Seres humanos.

OLUCÚN: Seres humanos.

MAWU: ¡Seres humanos Olucún!

OLUCÚN: ¡Sí! ¡Ya... ya no tendremos que obedecer a nadie!

MAWU: Ni comer de la basura.

OLUCÚN: ¡Ni recibir limosnas!

MAWU: Ni... ni pedir favores.

OLUCÚN: ¡Ni dar las gracias!

MAWU: ¡Ni pasar frío!

OLUCÚN: ¡Ni hambre!

MAWU: ¡Ni miedo!

OLUCÚN: ¡Ni miedo! (*Silencio*) Ni miedo.

MAWU: Ni miedo. (*Llora*)

OLUCÚN: ¿Qué haces? No llores. Ahora no Mawu, ahora debes reír, debes ser feliz.

MAWU: Y eso hago amigo. Eso hago. Son lágrimas de alegría.

OLUCÚN: Pues no lo parece.

MAWU: Es sólo que no veo el momento de que mis hijos... Ojalá estuvieran aquí ya.

OLUCÚN: ¡Lo estarán!, pronto. Ya lo verás. En avión se llega enseguida.

MAWU: (*Sonríe*) Tienes razón. En avión no se tarda tanto.

OLUCÚN: (*Ríe*) No. Y lo mejor: ¡se ve el mundo desde lo alto!

MAWU: Desde lo más alto.

OLUCÚN: Sí señor. Lo más alto.

MAWU: Sí.

OLUCÚN: Ya no habrá nadie por encima. Ya nunca más.

Ambos se funden en un fuerte abrazo. De repente, son interrumpidos por una tercera persona que entra en escena muy elegantemente vestido. Se trata del presentador de televisión que ya apareciera anteriormente. Se le ve radiante.

PRESENTADOR: ¡Hombre! ¡Por fin habéis llegado!

MAWU: ¿Y usted es?

PRESENTADOR: Ahórrese las preguntas amigo, no hay tiempo que perder. Yo sólo soy el presentador del concurso. Venga, veníos conmigo que en unos minutos conectamos en directo. ¡Rápido!, ¡rápido! ¡Venga!

Mawu y Olucún parecen no entender nada.

PRESENTADOR: ¡Pero hay que ver qué pintas! Así no podéis salir en antena. Vais a tener que cambiaros. Bueno, ino hay tiempo que perder! Iros a camerinos que allí está la estilista. Ella sabrá cómo arreglaros. ¡Venga!... ¡¡Venga!! ¿Pero a qué esperais?, ¡¡vamos!!

Sale de escena el presentador. Olucún y Mawu tras él, anonadados. Oscuro. Se ilumina de nuevo el escenario. En él, el presentador hablando al patio de butacas, como si se dirigiera a una cámara de televisión. Tras él, dos sofás de apariencia muy cómoda y detrás, una gran pantalla en blanco o un ciclorama.

PRESENTADOR: Avisa. ¿Ya? Ok, está bien. Hazme la señal. *(Espera unos segundos, hasta que por fin vuelve a hablar. Esta vez, en un tono muy dicharachero. Aplausos).* ¡Buenas y bienvenidos una semana más a su programa favorito: “Salvando la Sal”! Les habla su presentador favorito, Riqui Dollar. Bien, hoy nos acompaña una nueva pareja de valientes aventureros recién llegados a nuestro país. ¿Los recuerdan? *(Aparece en la pantalla las fotos de Olucún y Mawu. Sus caras denotan cansancio y*

malestar). ¡Hay que ver qué caras! *(Risas y aplausos)*
Ellos son Olucún y Mawu, a quienes viéramos salir de sus países hace ahora mismo tres días y medio, es decir, ochenta y cuatro horas, precisamente el tiempo del que disponían para conseguir el objetivo: alcanzar nuestras costas. ¿Y que por qué se embarcaron en esta tan sabida por todos, arriesgada aventura? Pues nada más y nada menos que ¡por una vida mejor! Una vida conformada por una vivienda en condiciones y un trabajo digno gracias al cual poder ganarse la vida honradamente. Una vida donde tanto ellos como sus familiares más cercanos podrán disfrutar del calor de una estufa, o de la magia de un microondas. Una vida donde ya no sufrirán dolores de espalda a causa de malas noches a la intemperie. En fin, una vida sin dolor, sin sufrimiento, sin llantos, sin peleas, una vida...una vida, señoras y señores, una vida...mejor. Pero mientras nuestros dos protagonistas del programa de hoy se arreglan para hacer su aparición en directo en vuestras pantallas, nosotros vamos a llevar la suerte también a uno de sus hogares. Vamos a hacer si cabe, que alguno de ustedes tenga un motivo más para llevarse una sonrisa a la cama. Es la hora pues, ¡de la primera "llamada generosa"! *(Desaparece las caras de la pantalla y es ahora la imagen de un espectacular y moderno teléfono móvil la que se proyecta)*. Vamos allá. Bien, por favor compañeros, cuando queráis. *(Se escuchan varios tonos de teléfono)*. Uno... dos... tres... vamos, cójanlo. Cinco...

Alguien descuelga el teléfono. Se escucha una voz en off.

VOZ EN OFF: ¿Sí? ¿Quién es?

PRESENTADOR: Muy buenas caballero. Le habla Riqui Dollar en directo desde el programa “Salvando la Sal”.
¿Le suena?

VOZ EN OFF: ¿Me está vacilando?

PRESENTADOR: No señor, para nada. Riqui Dollar, sin trucos.

VOZ EN OFF: ¿El presentador?

PRESENTADOR: ¡El mismo! ¿No nos está viendo?

VOZ EN OFF: Ahora íbamos a ponerlo. Es que acabamos de llegar a casa. ¡iiiAdela!!! Pon la tele que nos llaman de Salvando la Sal. Es Riqui Dollar. ¡Estoy hablando con él en directo!

Risas y aplausos.

PRESENTADOR: *(Ríe)* Sí Adela, ponga usted la tele porque de lo contrario se perderá como le sonreirá la fortuna a su marido. Adela es su esposa ¿no? Señor Don....

VOZ EN OFF: Afortunado. Me llamo Afortunado. Y sí, ella es mi esposa.

PRESENTADOR: Muy bien Don Afortunado. Me alegro. Dígame:
¿Le parece bien que le hayamos llamado?

VOZ EN OFF: ¿A mí? *(Ríe)* Por supuesto que sí. Es más, ¡cuando lo cuente mañana en el trabajo...!

PRESENTADOR: ¡Pues estimado Afortunado!, me alegro de que le parezca bien, porque por el simple hecho de habernos atendido a la llamada tenemos el gusto de invitarle a retirar totalmente gratis un teléfono móvil de última generación valorado en ciento cincuenta euros, con cámara digital y reproductor de vídeo.

Para hacerse con él sólo debe acercarse a nuestra exposición de joyas en oro de ley y joyas de la casa. Además, si viene acompañado de su esposa le obsequiaremos también con un bono fin de semana de alojamiento en un hotel de lujo, y con una fantástica cafetera eléctrica exprés, con la que podrá tomar en casa el mejor café de cafetería, haciendo uso del maravilloso juego de tazas “Tu y yo” con el que también le obsequiaremos. Y como aquí pensamos en todo Don Afortunado, si por lo que fuera, no deseara este práctico juego de tazas puede optar por llevarse una estupenda batería de cocina en acero 18/10., con tapas de cristal blindado y válvulas de seguridad, adaptable a todo tipo de cocinas: gas, vitrocerámicas o eléctricas. ¡Y aún hay más! Si todo esto le parece poco Don Afortunado, debe saber que por sólo enseñarnos, y ha oído bien, enseñarnos un billete de cien euros, sin trucos, recibirá un regalo especial, un fantástico collar de perlas valorado, nada más y nada menos, que en tres mil euros. ¿Qué le parece ahora Don Afortunado?

VOZ EN OFF: ¿Está usted hablando en serio?

PRESENTADOR: ¿Duda de mi palabra don Afortunado?

VOZ EN OFF: No, no, para nada. Es sólo que me coge usted desprevenido. ¿Has oído eso Adela? ¡Un teléfono móvil de última generación!

PRESENTADOR: Y un bono fin de semana en un maravilloso hotel de lujo, entre otras cosas.

VOZ EN OFF: ¿Has oído Adela? *(Risas y aplausos)*

PRESENTADOR: Bueno don Afortunado, no tenemos mucho tiempo. Ha sido un placer conocerle a usted y a su

esposa, a quien desde aquí mando un fortísimo beso. Por favor, no cuelgue que mis compañeros de redacción le indicarán donde debe usted acercarse a retirar sus premios.

VOZ EN OFF: Igualmente Riqui. Es usted el mejor. ¡El mejor de todos! Gracias.

PRESENTADOR: A usted por su simpatía don Afortunado. Bueno, yo creo que este momento se merece un fortísimo aplauso ¿no creen? *(Aplauso. El presentador ríe)* No me creerán, y está mal que yo lo diga, pero en momentos como éste me siento un verdadero Dios. Todos hacen lo que les pido, y encima, hago feliz a la gente. ¿Qué más se puede pedir? Pues bien, sin más preámbulos y hablando de hacer feliz a la gente ya va siendo hora de recibir a nuestros dos protagonistas de la semana. *(Dirigiéndose hacia fuera del escenario)* ¿Están preparados? ¿Sí? ¿No? Bueno, parece que no está siendo tarea fácil conseguir ¡que queden presentables! *(Risas)* Bien, no pasa nada, son cosas del directo. En lo que nuestros protagonistas de hoy terminan de ponerse guapos daremos paso a unos magníficos anuncios publicitarios. ¿Qué les parece? Perfecto, pues vamos allá ¡No se os ocurra moverse de sus asientos! *(Risas y aplausos)* ¡Hasta ahora amigos!

La escena se oscurece paulatinamente junto con la sintonía del programa, y en la pantalla comienzan a proyectarse diferentes anuncios publicitarios. Tras ellos, una sintonía de programa y vuelve la luz con el presentador de nuevo en escena.

PRESENTADOR: Bienvenidos de nuevo a su programa favorito. Veo que me han hecho caso y no se han movido de sus

asientos, y ¿saben qué? ¡Eso me alegra! Como espero que les alegre el que la vida de dos personas y la de sus familias esté a punto de dar un giro de ciento ochenta grados, demostrando con ello que la vida puede ser maravillosa, y que todo el mundo, sea de donde sea, haya nacido donde haya nacido, tiene derecho a una vida digna y llena de lujos. Pues bien, no les hago esperar más. Ahora sí, me comunican que nuestros protagonistas ya están por fin preparados para aparecer en directo. ¡Así sea! Con ustedes: ¡Olucún y Mawu!

Aplausos. Entran en escena Olucún y Mawu. Su aspecto no varía en exceso con respecto a la última vez que los vimos. Lo único que los diferencia de entonces es una corbata. El presentador les hace un gesto para que se sienten en los sillones. Ellos lo hacen.

PRESENTADOR: ¡Vaya! ¡Ahora sí parecen personas! ¿No es cierto? *(Bullicio de gente gritando “¡siiiiiii!”)* ¡Por supuesto! Porque amigos, y perdonen que me ponga serio, pero es que ahí donde los veis, ¡ellos también son personas! *(Aplausos)* Y es que teníais que haberlos visto hace un momento, daban verdadera pena. Pero en fin, de eso se trata, de dar un giro completo a sus vidas. Lo que me hace pensar en lo grande que es la televisión. Sólo aquí y en un programa como éste podría hacerse algo así. ¿Es mágico o no es mágico este programa? *(Bullicio de gente gritando “¡siiiiiii!”)* Por supuesto que sí. Pero no dilatemos más el momento, yo creo que ya es hora de saber qué opinan nuestros protagonistas. ¿Quieren escucharles? *(Gente: “¡Siiiiiii!”)* ¡Pues no se hable más! *(A Olucún y Mawu, que siguen anonadados)* Primero que nada

debo darles la bienvenida a nuestro país, ahora también el vuestro, y como no, felicitaros por la enorme proeza que habéis llevado a cabo arriesgando vuestras vidas durante más de tres días, con sus frías y oscuras noches, atravesando nada más y nada menos que el amplio estrecho “Esperanza”, caracterizado por sus fuertes corrientes y frías aguas. Eso sin mencionar los tiburones y otras especies marinas que a menudo lo atraviesan. *(Al público)* Bueno, bueno, bueno, ¿son o no son nuestros dos amigos unos verdaderos héroes? *(Gente: “¡Siiiiii!”)* ¡Por su puesto que sí! Decidme, ¿qué es lo primero que habéis sentido al tocar tierra primer mundista?

OLUCÚN: ¿Qué? Este tío es gi...

MAWU: *(Interrumpiéndolo)* ¡Pues... alegría! Una enorme alegría. Si te somos sinceros aún no nos lo creemos. ¿Verdad Olucún?

OLUCÚN: Sí. Sí, la verdad es que aún no me lo creo. Pero, y ¿nuestras casas?

PRESENTADOR: *(Ríe)* Vaya, no desespere amigo. *(Continúa la risa. Al público)* ¿No son encantadores? *(Gente: “¡Siiiiii!”)* ¡Claro que sí! Olucún... ¿Olucún eres tú verdad? *(Olucún asiente con la cabeza)* Bien, no te preocupes, en seguida os haremos entrega de las llaves que abrirán las puertas de vuestras nuevas vidas. ¿No suena genial? Pero antes, decidme, ¿cuál fue el momento en el que pasasteis más miedo? ¿Quién quiere contestarme? ¿Tú Olucún?

OLUCÚN: ¿Yo?... Bueno, yo... yo no pasé miedo.

PRESENTADOR: ¿Cómo así?

OLUCÚN: He pasado miedo toda mi vida, ahora que por fin se me da la oportunidad de dejar de tenerlo, ¿por qué iba a tenerlo?

PRESENTADOR: Lo que usted diga amigo. ¿Y tú Mawu?

MAWU: Bueno, lo que dice Olucún es cierto, lo que hemos vivido estos tres días es muy duro, pero no es comparable a lo vivido el resto de nuestras vidas, sin embargo, yo sí he de admitir que hubo un momento donde lo pasé verdaderamente mal.

PRESENTADOR: ¿Ah sí? ¿Cuándo?

MAWU: Pues justo al embarcar. Cuando entré en esa barca la imagen de mis hijos se volvió nítida, y temí por ellos, temí no volver a verlos, no saber qué sería de ellos allá sin mí. En ese momento pase verdadero miedo.

PRESENTADOR: No es para menos amigo. Pero dígame, ¿se arrepiente ahora de la decisión tomada?

MAWU: Estoy aquí ¿no? Por supuesto que no me arrepiento, sería un mal padre si lo hiciera. Pero ahora eso ya no importa, hemos llegado. Los traeré y serán los niños más felices del mundo.

PRESENTADOR: ¡Diga que sí! Por cierto, ¿cómo se llaman sus hijos?

MAWU: Sogblé, que tiene siete años, y Sozda, que tiene cinco.

PRESENTADOR: Hermosos nombres... ¿Cómo dice que eran?

MAWU: Sogblé y Sozda.

PRESENTADOR: Sí, hermosos nombres sin duda. *(Al público)* ¿No creen? *(Gente: "¡Síííííí!")* ¡Claro que sí! Y dime Olucún, ¿tú no tienes familia?

OLUCÚN: Yo... sí, bueno... tuve. Mi hermano y mis padres...

PRESENTADOR: ¡Qué les pasó?

OLUCÚN: Pues...

PRESENTADOR: Dígalo, sin miedo. Está usted en su casa.

OLUCÚN: *(Silencio)* Murieron.

PRESENTADOR: *(Silencio)* Vaya, eso es terrible. *(Dirigiéndose fuera del escenario)* ¡Por favor compañeros, pongamos una música adecuada al momento! *(Se escucha una música melancólica, triste)* Ahora sí. Bien, y ¿se puede saber cómo?

OLUCÚN: No sé si...

PRESENTADOR: No tiene de qué temer amigo. Recuerde, está usted en casa.

OLUCÚN: Murieron ahogados.

PRESENTADOR: Vaya, qué cosa tan terrible.

OLUCÚN: Sí, no lo consiguieron.

PRESENTADOR: ¿A qué se refiere?

OLUCÚN: Intentaban llegar aquí.

PRESENTADOR: *(Silencio un tanto violento)* Ehh, bueno, bueno...Vaya, es una verdadera lástima. De verdad, lo siento mucho.

OLUCÚN: Ya.

PRESENTADOR: *(Hace un gesto para que quiten la música. La música desaparece. Incómodo)* Bueno, bien... ya sabe... unas veces se gana, y otras se pierde... Pero... pero dejemos eso ahora... ¿qué me dice de Mawu? ¿Y de sus hijos?

OLUCÚN: *(Mira a Mawu)* Ellos son ahora mi familia. Gracias a Mawu estoy aquí. Él me eligió para que le acompañara. Y sus hijos son lo que más quiero en este mundo. *(Mawu se emociona).* Ellos son mi familia.

PRESENTADOR: Hermosas palabras, sí señor. *(Cambiano el tono)*
¿Pero qué tal si olvidamos las penas?! ¿No creen que ya va siendo hora de que les demos lo que se merecen? *(Gente: "¡Siiiiii!")* ¡Pues no se hable más! Qué emoción. ¿Preparados? ¿Sí? A ver, todos conmigo... Una, dos y... ¡tres! *(Presentador y público):*
¡Que entren las llaves!! *(No entra nadie. Silencio)*
¿Qué ocurre? ¿Qué pasa con las llaves? Un segundo señores, cosas del directo. *(Ríe. Aplausos)* ¿Ya? ¡Pues que entren las llaves! *(No entra nadie. Silencio. Olucún y Mawu desesperan.)* No os preocupéis, ya las traen. *(Silencio)* Un momento, me comunican algo por el pinganillo. *(Silencio)* ¿Cómo? Pero eso no puede ser. ¿Cómo que no...? ¿Y cómo se los digo yo ahora?! *(Silencio. Mawu y Olucún no entienden nada)*
¡Bueno, bueno, está bien! El juego es el juego. Mawu, Olucún, me llegan... ¿cómo decirlo?... No muy buenas noticias, no muy buenas.

MAWU: ¿Qué ocurre?

PRESENTADOR: Me da mucha lástima tener que decirlo pero...

OLUCÚN: ¿Pero qué?

PRESENTADOR: Pero así es el juego. Lo siento... no habéis superado la prueba.

Silencio ensordecedor. Nudos en la garganta.

MAWU: ¿Cómo?

OLUCÚN: ¿Cómo que no la hemos superado? Estamos aquí.
Ese era el trato, llegábamos, ¡y ya está!, ¿no?

PRESENTADOR: Sí, efectivamente, pero... vaya, qué situación...
ateniéndoo a una serie de reglas que según
parece... bueno, no habéis cumplido. Al menos
una de ellas.

MAWU: ¿Qué es lo que está diciendo?

OLUCÚN: Dénos nuestras llaves.

MAWU: Deja que se explique Olucún.

PRESENTADOR: Lo siento. Veréis, me... me dicen por el pinganillo que
habéis conseguido comida de manera ilegal, es decir,
aceptándola de otras personas.

OLUCÚN: ¡Eso no es cierto!

MAWU: ¡Espera Olucún! (*Al presentador*) A nosotros no se
nos dijo nada de eso. A nosotros se nos dijo que
debíamos llegar hasta aquí, nada más.

PRESENTADOR: Sí, pero no de cualquier manera.

MAWU: ¿Le parece que pasar casi cuatro días en alta mar
sobre una miserable barca... ?

OLUCÚN: ¡De mierda! dílo Mawu, ¡una barca de mierda!

MAWU: ¿ ...sobre una miserable barca de mierda, es venir de
cualquier manera?

PRESENTADOR: Lo siento amigo, entiendo su frustración, pero no soy
yo quién dicta las normas.

OLUCÚN: ¡Será cabrón!

PRESENTADOR: ¡Por favor amigo! Modérese o tendré que avisar a seguridad.

MAWU: Estate tranquilo Olucún. No tienen pruebas de lo que dicen. No pueden demostrarlo.

PRESENTADOR: En eso se equivoca Mawu. Aquí no juzgamos nada sin pruebas. Me dicen que existe un video en donde se les ve claramente aceptando agua y comida en una isla cercana.

MAWU: Eso es imposible.

PRESENTADOR: Lo siento, pero no lo es. Hemos realizado un seguimiento de vuestros movimientos desde que abandonasteis la costa de vuestro país hasta que llegasteis al nuestro.

OLUCÚN: ¡Imposible!

PRESENTADOR: A lo mejor de donde venís sí. Pero no olvidéis que ahora estáis en el primer mundo, y aquí todo es posible, y más en una cadena como ésta. *(Aplausos)*

OLUCÚN: ¡Es usted un hijo de puta...!

PRESENTADOR: ¡Seguridad!

MAWU: ¡Olucún!

OLUCÚN: ¿Qué quieres que haga Mawu? ¿Quedarme de brazos cruzados mientras nos roban nuestro sueño?
¡No señor! ¡Ni hablar!

MAWU: No metas al señor en esto.

OLUCÚN: ¡Tú y tu maldito señor! ¡Mira lo que hemos conseguido gracias a tu maldito señor!

MAWU: ¡Olucún!

PRESENTADOR: Lo siento amigos, pero estamos en directo, y aunque esto gusta mucho a la audiencia no tenemos tiempo para seguir con la disputa. ¿A ver? Me dicen que ya está preparado el vídeo dónde se os ve aceptando el agua y la comida. ¿Queréis verlo?

MAWU: Por supuesto.

OLUCÚN: Joder.

PRESENTADOR: Ese vocabulario amigo.

OLUCÚN: (*Mordiéndose la lengua.*) Lo siento.

PRESENTADOR: Está bien, no pasa nada. (*Cambiando el tono*) Ahora sí, aquí están las imágenes tomadas por nuestras “fantásticas gaviotas”.

MAWU: ¿Qué?

OLUCÚN: ¿Gaviotas?

PRESENTADOR: ¡Exacto! Esas gaviotas que os han acompañado durante todo el viaje no son otra cosa que cámaras teledirigidas por control remoto para llevar a cabo las conexiones en directo y grabar posibles negligencias como la que se va a mostrar a continuación. ¿No es increíble?

OLUCÚN: ¿Así que esas putas gaviotas... no eran gaviotas?

PRESENTADOR: No amigo, ni gaviotas, ni... prostitutas. (*Risas, aplausos*) Son sólo cámaras, cámaras de última generación. ¿No es grande la televisión? (*Gente: “¡Siiiiii!”*) ¡Por supuesto que sí! Bueno, y sin más preámbulos pasemos a ver el capítulo en el que se os ve aceptando provisiones ilegalmente.

OLUCÚN: ¿Ilegalmente? Ni que fuéramos...

PRESENTADOR: Silencio amigo. Por favor, dentro vídeo. (*Aplausos*)

Se produce un nuevo oscuro en el escenario y se proyecta en la pantalla que está tras ellos el momento en el que Olucún y Mawu llegan a la isla en donde supuestamente aceptan dichas provisiones.

Imágenes en la pantalla (Imágenes aéreas, tomadas supuestamente por unas cámaras teledirigidas, "las gaviotas", reproduciéndose, desde esta perspectiva, el momento escenificado con anterioridad en donde llegaban por primera vez a tierra firme, en el acto segundo): Olucún y Mawu en la patera. Reman como nunca lo habían hecho. Ya no hay cansancio, no hay desánimo, sólo risas y llantos de alegría junto al sonido de las gaviotas que es cada vez más cercano.

MAWU: Ya queda poco.

OLUCÚN: ¿Es precioso verdad?

MAWU: Precioso.

OLUCÚN: ¡Joder, putas gaviotas! (*Hace un gesto con el remo para espantarlas, lo que en pantalla debe parecer que arremete con el remo a la cámara*).

MAWU: Olvídate de ellas. Sólo curiosean. Tenemos que seguir, ya queda poco.

OLUCÚN: Sí, sí, lo siento.

Incrementan el ritmo de las remadas. Sonido de olas de mar. Por fin llegan a la costa. Bajan de la embarcación. Están muy emocionados.

MAWU: No me lo puedo creer. Lo hemos conseguido.

OLUCÚN: Qué extraño ¿verdad?

MAWU: Sí, casi no consigo tenerme en pié. Tierra firma al fin.

OLUCÚN: Yo tampoco... pero... no me refería a eso. Quería decir que es extraño que no haya nadie.

MAWU: Sí, sí que lo es. Pero no sé, estarán en alguna parte, durmiendo a lo mejor, es muy temprano aún.

OLUCÚN: Sí claro. Aparecerán de un momento a otro.

Ambos se miran, parecen confusos pero contentos. Se sonríen.

MAWU: Ayúdame con la barca ¿sí?

OLUCÚN: Sí claro.

Ambos se acercan a la patera. De repente se produce un cambio en el escenario: Se apaga la pantalla y se continúa la acción sobre el escenario, donde están Olucún y Mawu junto a la barca, mirándose confusos, pero contentos.

MAWU: Ayúdame con la barca ¿sí?

OLUCÚN: Sí claro.

Se acercan a la patera y la arrastran a "tierra firme". (Se trata simplemente de desplazarla un poco por el escenario).

MAWU: Déjala aquí. Aquí esta bien.

OLUCÚN: Sí, aquí mismo. (Resopla. Se queda mirando a la embarcación). ¿Quién nos lo iba a decir?

MAWU: *(También mirando a la barca).* Tremenda mierda ¿verdad?

OLUCÚN: ¡Estaba pensando exactamente lo mismo! *(Los dos ríen).* Estamos locos.

MAWU: Puede ser. Tampoco teníamos otra opción...

OLUCÚN: Ya, pero bueno, olvidemos eso ahora. ¡Ya estamos aquí!

MAWU: Sí... estamos aquí... *(Mira a su alrededor, da una pequeña vuelta por el lugar y grita, en un alarido de desbordada alegría)* ¡¡Estamos aquí!! ¡¡¡Ya estamos aquí!!!

Olucún estalla a reír y ambos comienzan a saltar y a abrazarse mientras repiten aquello de "¡ya estamos aquí!". De repente, "Alguien" aparece. Lleva tan sólo un taparrabos, y un calzado deportivo "Nike". Algo de barba.

ALGUIEN: ¿Quién está aquí?

Olucún y Mawu acaban con la fiesta.

MAWU: ¡Alguien al fin!

ALGUIEN: ¿Cómo sabe usted mi nombre?

MAWU: ¿Perdón?

ALGUIEN: Nada, sólo era una broma.

MAWU: Oh.

OLUCÚN: *(Ríe sin entender la broma).* Hola, mi nombre es Olucún, y él es Mawu, veníamos por lo del concurso.

MAWU: Sí, ¿sabe usted algo?

ALGUIEN: Así que sois los nuevos. *(Gritando hacia las patas del escenario, como dirigiéndose a alguien lejano)*
¡Ya están aquí! *(De nuevo a Mawu y Olucún)* Pues nada, bienvenidos. ¿Dónde están vuestras cosas?

MAWU: ¿Qué cosas?

ALGUIEN: Las cosas, el equipaje. La ropa o lo que hayáis traído. Yo me traje éstas. *(Señala a sus deportivas)*. Son lo mejor para caminar por aquí. ¿Y vosotros, qué traéis? Espero que algo para dormir, un saco, una almohada, o algo parecido, lo peor aquí son las noches. Yo de haberlo sabido...

OLUCÚN: No entiendo... ¿Es que no hay camas?

ALGUIEN: *(Sorprendido)* ¿Perdón?

OLUCÚN: Camas, para dormir.

MAWU: ¿No hay?

ALGUIEN: *(Estalla a reír. Olucún y Mawu no entienden nada. Poco a poco se va dando cuenta de que la pregunta es en serio. Deja de reír)* ¿Lo decís en serio?

Mawu y Olucún se miran. Luego lo miran a él.

MAWU: ¡Claro!

OLUCÚN: Venimos por eso.

MAWU: Entre otras cosas.

OLUCÚN: Entre otras muchas cosas.

ALGUIEN: *(No parece saber qué decir).* No sé... No parece que os hayan explicado bien las reglas del juego. Eso, o que me estáis vacilando. *(Gracioso).* ¿Es eso?... ¿me estáis vacilando?

OLUCÚN: ¿Nos estás vacilando tú?

ALGUIEN: ¿A ti qué te pasa? ¡Claro que no!

OLUCÚN: ¡No! ¡Qué te pasa a ti! ¿A qué vienen tantas bromas? No nos conoces de nada. No sabes lo que hemos sufrido para llegar hasta aquí. Y ahora que llegamos, ¿nos vacilas?

MAWU: Déjalo Olucún.

OLUCÚN: No Mawu. No hemos pasado tres días perdidos en el mar para que un estúpido nos reciba riéndose de nos otros. No pienso consentirlo.

ALGUIEN: ¿Tres días?

OLUCÚN: Con sus noches.

ALGUIEN: Pero eso es imposible. Se supone que el helicóptero os deja a pocos metros de la costa.

MAWU: ¿Qué?

OLUCÚN: ¿Qué coño estás diciendo?

ALGUIEN: Os dejan cerca de la costa. Llegáis y os sumáis al grupo.

MAWU: No entiendo nada.

OLUCÚN: Mira, no estamos de humor, de verdad, estamos muy, muy cansados.

ALGUIEN: Bueno, no era mi intención. Sólo quería ser amable.

Daros la bienvenida. El resto de nuestro grupo nos espera en el campamento.

MAWU: ¿Qué?

OLUCÚN: Este tío está chiflado.

MAWU: Espera Olucún, déjame a mí. ¿Dónde está el responsable?

ALGUIEN: Soy yo, el capitán del grupo.

MAWU: El responsable del concurso.

ALGUIEN: Oh,ya, ehhhh, pues no sé. No está aquí. Aquí sólo estamos los concursantes y el equipo técnico, los operarios.

MAWU: No entiendo nada.

OLUCÚN: *(Muy agresivo).* Déjame a mí.

MAWU: ¡No, estate tranquilo Olucún!

ALGUIEN: Sí, dile a tu amigo que se calme.

MAWU: Perdónale, es mucho el cansancio.

ALGUIEN: Sí, pero yo no tengo la culpa.

MAWU: Tienes razón. Olucún, déjalo ya, dejemos que se explique. ¿Qué quieres decir con que no están los responsables del concurso? Se supone que deberían estar aquí para recibirnos, para... para darnos el premio.

ALGUIEN: ¿El premio? *(Ríe)* El premio se da al final, cuando todo acaba, al final del concurso. ¡Y a quien gane!

OLUCÚN: ¡El concurso ya ha acabado! ¡Ya hemos llegado a tierra! ¡Ese premio es nuestro! ¡Nos prometieron que cuando llegáramos nos darían ese premio!

ALGUIEN: ¿Qué?... Un momento... No... Joder... ¡Vaya, lo siento!
Lo siento muchísimo.

OLUCÚN: ¿De qué estás hablando?

ALGUIEN: Os habéis equivocado. Creí que... Claro, os veo aquí.
Esperábamos a los nuevos. Y aparecéis vosotros.
¿Qué iba a pensar yo? No sabéis cómo lo siento pero...
pero os habéis equivocado.

MAWU: ¿Qué?

ALGUIEN: De concurso. Este no es el vuestro.

OLUCÚN: ¡¿Qué?!

ALGUIEN: Tranquilo, me explico. Ésta es “La isla de los
Robinsones”. Lo vuestro no es aquí, es en la isla de al
lado, bueno, no es una isla, ya es el continente, pero
está aquí cerca, a unos cincuenta kilómetros.

OLUCÚN: ¿Cómo?

MAWU: ¿Cincuenta kilómetros?

ALGUIEN: Sí, no es mucho.

OLUCÚN: ¡No será mucho para ti, que viajas en helicóptero!
Será cabrón. ¿Tú has visto en qué vamos nosotros?
(*Le señala la patera*).

ALGUIEN: ¿Habéis venido en eso?

MAWU: Sí.

ALGUIEN: Qué mierda.

MAWU: Pues sí.

ALGUIEN: ¿Y flota?

OLUCÚN: ¡Lo mato!

MAWU: ¡Estate quieto Olucún!

ALGUIEN: Sí, no sé que tienes conmigo amigo. Entiendo tu frustración, pero yo tampoco ando muy bien aquí ¿sabes? Esto es un infierno, dormimos a la intemperie, no tenemos casi qué comer, no hay televisión... ino hay absolutamente nada!

OLUCÚN: (A *Mawu*). ¿Lo mato o no lo mato?

MAWU: No sabe lo que dice Olucún, olvídate de él.

ALGUIEN: ¿Pero qué mierda os pasa?

OLUCÚN: ¡No! ¿Qué mierda te pasa a tí? ¿No tiene televisión?
iPobrecito el señorito!, ¿no tiene qué comer?
iiPobrecito el señorito!!, ¿no tiene dónde dormir?
iiiPobrecito el señorito!!! Hijo de puta. Todo ese infierno que dices pasar resulta que es el pan de cada día para nosotros, ¿y tienes la cara de decirnos que no sabemos lo que estás pasando? ¿Sabes tú lo que estamos pasando nosotros? ¡Vete a la mierda!

MAWU: Ya Olucún, ¿qué importa eso? No gastes fuerzas, aún no hemos acabado.

Olucún se aparta y se apoya sobre la barca. Rompe a llorar.

ALGUIEN: Lo siento. Yo...

MAWU: Olvídalo. ¿Crees que nos importa? Da igual, muchas gracias por indicarnos hacia dónde debemos seguir. Que tengas suerte.

ALGUIEN: Me gustaría hacer algo.

OLUCÚN: *(Muy afectado)* ¡Sí! ¡Largarte! ¡Eso es lo que tienes que hacer!

MAWU: Lo siento.

ALGUIEN: Puedo daros comida, agua. Puedo conseguirla, aunque me cueste salir del concurso. No me importa, de verdad. Quiero ayudar.

OLUCÚN: ¡Eso! ¡Ahora apiádate de nosotros! Métete tu comida por donde te quepa.

MAWU: ¡Olucún! Piensa que aún estamos a tiempo, ¡y necesitamos comer, joder!

ALGUIEN: ¿Quieres que traiga algo?

MAWU: ¿Podrías?

ALGUIEN: Me las arreglaré.

MAWU: Te lo agradecería. ¿Sabes? Debemos ganar ese premio, tengo dos hijos pequeños. Debo hacerlo por ellos.

ALGUIEN: Está bien, espérate aquí. *(Sale de escena por donde entró).*

MAWU: ¡No tardes por favor!

OLUCÚN: No me lo puedo creer.

MAWU: ¡Cállate Olucún!

OLUCÚN: ¿Tú te has visto? ¡Se supone que huimos de eso!

MAWU: ¿De qué Olucún? ¿De sobrevivir?

OLUCÚN: ¡No! ¡De pedir limosna!

MAWU: No seas tan orgulloso. A mi tampoco me agrada, pero no nos queda otra opción. Nos quedan cincuenta

kilómetros sobre esa mierda que tienes bajo el culo.
Y no pienso darme por vencido. No lo haré. No señor.

OLUCÚN: El señor, el señor. Y que todavía creas en él después de esto. Es increíble.

MAWU: Déjame en paz Olucún. Aún estamos a tiempo, tenemos otra noche para llegar. Si nos rendimos habremos fracasado.

OLUCÚN: Sólo una noche más. No lo conseguiremos.

MAWU: ¡¿Entonces por qué demonios aceptaste venir conmigo?! No puedes dejarme tirado ahora Olucún. No puedes.

OLUCÚN: ¡¿Y qué quieres que haga?!

MAWU: ¡Joder, te lo estoy diciendo, te... te lo estoy pidiendo! No rendirte.

OLUCÚN: Pero yo... *(Silencio)*.

MAWU: Por lo que más quieras.

OLUCÚN: *(Silencio)*. Mierda. Tienes razón. Joder, discúlpame, hay muchas razones como para rendirse ahora. Lo siento, ese... ese "señorito" me ha sacado de mis casillas. Perdóname, lo vamos a conseguir. Te lo juro. Remaré todo lo que queda de día y toda la noche sin descansar. Estaremos allí antes de lo previsto, te lo prometo.

MAWU: Lo estaremos. Por Dios que lo estaremos.

Silencio. Mawu se apoya en la barca, junto a Olucún. Parecen más tranquilos. Esperan. Silencio (sólo interrumpido por el graznido de las gaviotas). Entra "Alguien" con un trozo de pan y una botellita de agua.

ALGUIEN: Perdón por la espera, no me ha sido fácil distraer a los cámaras.

MAWU: Está bien, no te preocupes. Muchas gracias.

OLUCÚN: (*Mirando "las provisiones"*) ¿Eso es todo?

ALGUIEN: Todo lo que he podido conseguir.

OLUCÚN: ¿Lo ves Mawu? Eso no es una ayuda, ¡es una limosna! Yo no acepto limosnas de nadie...

MAWU: ¡Pues yo sí! (*Le quita el pan y el agua a "Alguien" de la mano*)

OLUCÚN: No te reconozco Mawu. Tú sabrás lo que haces.

MAWU: Por supuesto que lo sé. Salvar a mis hijos, eso hago Olucún, eso hago.

ALGUIEN: Bueno, yo debo regresar, siento no haber podido conseguir nada más. No es fácil hacerse con comida en estas condiciones.

OLUCÚN: (*Con rabia contenida*) Que sabrás tú de condiciones...

MAWU: Déjalo ya Olucún. Debemos seguir.

OLUCÚN: (*Con más rabia, aún más contenida*) Hijo de puta.

MAWU: ¡Olucún! (A "Alguien") Discúlpale, es muy impulsivo.

ALGUIEN: Sí, ya me he dado cuenta...

OLUCÚN: Vayámonos de aquí, no aguanto más. Y encima esas putas gaviotas... (*Las espanta con el brazo*) ¡Fuera! ¡Largaos de una puta vez!

Se apaga el escenario y la acción vuelve a trasladarse a la pantalla. Perspetiva aérea. Se continúa la acción. "Alguien", Olucún y Mawu.

ALGUIEN: Bueno, yo debo regresar, siento no haber podido con seguir nada más. No es fácil hacerse con comida en estas condiciones.

OLUCÚN: *(Con rabia contenida)* Que sabrás tú de condiciones...

MAWU: Déjalo ya Olucún. Debemos seguir.

OLUCÚN: *(Con más rabia, aún más contenida)* Hijo de puta.

MAWU: ¡Olucún! *(A "Alguien")* Discúlpale, es muy impulsivo.

ALGUIEN: Sí, ya me he dado cuenta...

OLUCÚN: Vayámonos de aquí, no aguanto más. Y encima esas putas gaviotas... *(Mirando a cámara, "espantándola" con el brazo)* ¡Fuera! ¡Largaos de una puta vez!

ALGUIEN: Bueno amigos, yo me voy. Espero de corazón que tengais suerte.

MAWU: Gracias. Tú también.

OLUCÚN: *(Entre dientes)* Suerte, suerte... Hijo de puta...

ALGUIEN: Bueno, adiós.

MAWU: Adiós.

OLUCÚN: Sí, adiós.

"Alguien" se va. Olucún y Mawu se dirigen a la barca, la empujan hacia el agua y se suben a ella. Inician de nuevo la marcha, en silencio, enfadados, desanimados. Poco a poco va desapareciendo la imagen de la pantalla y se ilumina de nuevo el escenario. En él, el presentador, Mawu y Olucún, que han estado contemplando las imágenes. Aplausos.

PRESENTADOR: *(Riendo)* Bueno, bueno, bueno, ya veo que no te gustan nuestras gaviotas ¡Casi nos dejas sin imágenes! *(Risas y aplausos)*.

OLUCÚN: De haber sabido que no eran de verdad créeme que así hubiera sido.

PRESENTADOR: Ya veo que tenemos mal perder. Lo siento amigo, así es el juego, ya se lo he dicho antes, unas veces se gana y otras... *(Buscando la complicidad del público, que le contesta: "se pierde")* ¡Eso es! Y esta vez no ha habido suerte. Lo siento amigos, iotra vez será!

MAWU: ¿Otra vez será? ¿Qué se supone que significa eso?

PRESENTADOR: Amigo, si por algo es grande la televisión es porque siempre brinda segundas oportunidades. Siempre podéis volver a presentaros en futuras ediciones del concurso.

MAWU: ¿Qué?

PRESENTADOR: Sólo tenéis que abonar la cantidad estimada y volveréis a entrar en la lista. Tarde o temprano se os volverá llamar. No os preocupéis.

MAWU: ¿Que no...? ¿Que no...?

OLUCÚN: *(Lanzándose sobre el presentador. Mawu lo detiene a tiempo)* ¡Hijo de la gran...!

MAWU: ¡Quieto Olucún!

PRESENTADOR: ¡Quieto amigo!

MAWU: ¡Olucún!

PRESENTADOR: ¡Seguridad! ¡Seguridad!

OLUCÚN: ¡Cabrón!

MAWU: ¡Olucún! ¡iNo!!

PRESENTADOR: ¡iiiSeguridad!!!

Oscuro. Revuelo de voces y gritos. Insultos, amenazas, etc. El escándalo irá ganando en intensidad hasta que de repente se detiene dando paso a un silencio ensordecedor.

Tras el silencio vuelve a iluminarse la escena. Mawu y Olucún sobre la barca, pero esta vez reman de espaldas al patio de butacas. No les vemos los rostros. Frente a ellos, en la pantalla, una enorme luna en cuarto menguante. Detienen las remadas y miran a la luna.

MAWU: *(Entre lágrimas)* Lo siento Olucún.

OLUCÚN: *(También compungido)* No Mawu, soy yo quien lo siente.

MAWU: Hijos de puta.

OLUCÚN: Por Dios Mawu.

MAWU: ¿Por Dios? ¿Ahora eres tú el que cree en Dios?
(Silencio) Anda, rema. Quiero volver a casa.

Silencio. Reman, no hay gaviotas, sólo el sonido del mar. Reman. Poco a poco la luz va desapareciendo. Silencio.

Oscuro y FIN DE LA PIEZA.

the *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are the most widely cited journals in the field of medicine.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the American Medical Association (AMA).

The *New England Journal of Medicine* (NEJM) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the Massachusetts Medical Society.

Both journals are highly respected and influential in the medical community. They are often cited in medical research and clinical practice.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are the most widely cited journals in the field of medicine.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the American Medical Association (AMA).

The *New England Journal of Medicine* (NEJM) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the Massachusetts Medical Society.

Both journals are highly respected and influential in the medical community. They are often cited in medical research and clinical practice.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are the most widely cited journals in the field of medicine.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the American Medical Association (AMA).

The *New England Journal of Medicine* (NEJM) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the Massachusetts Medical Society.

Both journals are highly respected and influential in the medical community. They are often cited in medical research and clinical practice.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are the most widely cited journals in the field of medicine.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the American Medical Association (AMA).

The *New England Journal of Medicine* (NEJM) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the Massachusetts Medical Society.

Both journals are highly respected and influential in the medical community. They are often cited in medical research and clinical practice.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) and the *New England Journal of Medicine* (NEJM) are the most widely cited journals in the field of medicine.

The *Journal of the American Medical Association* (JAMA) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the American Medical Association (AMA).

The *New England Journal of Medicine* (NEJM) is a peer-reviewed medical journal that publishes research, clinical practice, and medical education. It is published weekly by the Massachusetts Medical Society.

Both journals are highly respected and influential in the medical community. They are often cited in medical research and clinical practice.



Llàtzer Garcia

Nace en Girona en 1981. Se diploma en interpretación en el Col·legi de Teatre de Barcelona y se inicia en dramaturgia en el Obrador de la Sala Beckett y en el Instituto del teatro de Barcelona con profesores como Carles Batlle, Sergi Belbel, J. S.Sinisterra, Xavier Albertí i Rafel Spregelburg. Trabaja como actor en diferentes montajes (*Freaks*, *Treball d'amor perdut*, *Cafè*) y como ayudante de dirección de Xicu Masó (*Al vostre gust*, *Tres versions de la vida*, *Strictu Sensu*, *Els diaris d'Adam i Eva*, *L'home dels coixins*, *Alaska i altres deserts*) y de Pau Miró (*Singapur*).

Dirige, junto con Abel Coll, la obra *Sam –peces curtes de Samuel Beckett–* en la Sala Beckett de Barcelona, (cia. elnacionalNOensvol). También dirige *El parc de les magnòlies* de Mercè Rodoreda, espectáculo inauguración del festival literario “El temps de les cireres” de Lleida, y montajes de poesía dramatizada en el café-teatro Llantiol y en la Nau Ivanow.

También firma la dirección de sus propios textos: *Au revoir, Lumière* (2003, premio Ciutat de Sagunt, editorial Brosquil), *Després* (2004, ambas estrenadas en el Auditorio del Poble Español), *Sweet nothing* (2007, premio Ciutat d'Amposta, editorial Cossetània, estrenada en el Teatre de Ponent y Obrador de la Sala Beckett).



Fernando Epelde

Ourense 1980

Fernando Epelde vive en Madrid en busca de la melodía perfecta, cantando y tocando en las bandas madrileñas Spam (Subterfuge records), Modulok trío, Otherf*****o Villain Club.

Actualmente se encuentra inmerso en una alucinante búsqueda de si mismo y se entretiene con la interpretación, el teatro y la videocreación, realizando visuales y video-clips para todos los proyectos musicales en los que se involucra.

Como actor ha trabajado en varios montajes propios y ajenos, algunas series de televisión, y las películas “Secuestrados en Georgia” o “El desenlace”, la última pieza del movimiento Dogma del director español Juan Pinzás.

Entre sus textos anteriores constan “Cuarentena” o “Ludwig y los hacedores de las cosas reales”, obras también muy influidas por el cine y el rock`n roll.

Puedes contactar facilísimamente con él a través de su correo electrónico: Philipaural@yahoo.es



Maykol Hernández

Las Palmas de Gran Canaria, 1981

TITULACIÓN

2007. Certificado de aptitud pedagógica. Las Palmas de Gran Canaria

2003. Licenciatura en arte dramático. Las Palmas de Gran Canaria

EXPERIENCIA PROFESIONAL

Ha trabajado como actor en:

TEATRO

2008/ *El burlescón* / Jorge Reyes.

2007/ *El callejón encantado* / Luifer Rodríguez.

2007/ *El barberillo de Lavapiés* / Gustavo Tambascio.

2006/ *El alcalde de Zalamea* / Rafael Rodríguez.

Nominada a los premios Max 2008 como espectáculo revelación.

2006/ *Don Pasquale* /Curro Carreres.

2006/ *Père Lachaise* / Rafael Rodríguez.

Festival Internacional de artes contemporáneas
“UNOUNOPRIMA” 2006 en Parma, Italia.

2005/ *El perro del hortelano* / Rafael Rodríguez.

Festival Internacional de teatro clásico de
“Almagro” 2006.

2005/ *La zapatera prodigiosa* / Quino Falero.

2004/ *La verdad sospechosa* / Rafael Rodríguez.

Festival internacional de teatro clásico de
"Almagro" 2006.

2004/ *El médico a palos* / Tony Suárez.

2003/ *Talem* / Carlos Hernández.

2003/ *Las troyanas* / Antonio Navarro.

2002/ *Volodia* / Enzo Scala.

LARGOMETRAJES

2007/ *Noche de ira* / Adonay Santana.

2007/ *Blood Driven-La sangre manda* / Adrian García
Bogliano.

2006/ *Catalina* / Mario Iglesias.

2006/ *La vida según Ofelia* / Rolando Díaz.

COMO AUTOR HA ESCRITO:

2008. *Salvando la sal*

2007. *La quinta pared* / *Bajo un techo boca abajo*

2006. *Acampada* / *Don Juan por don*

OTROS TRABAJOS

Profesor de la asignatura "*Esgrima escénica*" en la
Escuela de Actores de Canarias, centro superior de
Arte Dramático.

Profesor de teatro en Las Escuelas Municipales de
Artes de Arucas.

Aparición en varios programas de televisión y en casi
una veintena de cortometrajes.

ISBN 978-84-96028-82-1

